

Yuri Kitayama  
Illustrator • Riv

14



# Seirei Gensouki: Spirit Chronicles

Ballad of Vengeance



# CONTENTS



**Prologue: Before Departing**

**Chapter 1: The Royal Siblings' Ordeals**

**Chapter 2: Reiss's Intentions in Rodania**

**Interlude: The Fifth Hero**

**Chapter 3: Fang of the Avenger**

**Chapter 4: A Fierce Battle**

**Chapter 5: Paladia Kingdom Infiltration**

**Chapter 6: The Whereabouts of the  
Royal Siblings**

**Chapter 7: Before the Battle to the  
Death**

**Epilogue: Engagement**

**Afterword**

## TABLA DE CONTENIDO

<b>Personajes .....</b>	<b>5</b>
<b>Prologo: Antes De Partir.....</b>	<b>7</b>
<b>Capítulo I: Las Pruebas De Los Hermanas Reales.....</b>	<b>19</b>
<b>Capítulo II: Las Intenciones De Reiss En Rodania .....</b>	<b>41</b>
<b>Interludio: El Quinto Héroe.....</b>	<b>54</b>
<b>Capítulo III: Colmillo Del Vengador.....</b>	<b>83</b>
<b>Capítulo IV: Una Batalla Feroz .....</b>	<b>126</b>
<b>Capítulo V: Infiltración Al Reino De Paladia.....</b>	<b>138</b>
<b>Capítulo VI: El Paradero De Las Hermanas Reales .....</b>	<b>150</b>
<b>Capítulo VII: Antes De La Batalla A Muerte.....</b>	<b>162</b>
<b>Epilog: Compromiso .....</b>	<b>200</b>
<b>Palabras Del Autor .....</b>	<b>202</b>
<b>Extras Historias Cortas.....</b>	<b>204</b>
<b>    La Cara Dormida De Rio .....</b>	<b>204</b>
<b>    Armario De La Profesora Celia .....</b>	<b>207</b>
<b>    ¡Festival De Verano De Elemental ☆! .....</b>	<b>209</b>
<b>Ilustración De Bonificación .....</b>	<b>211</b>



## Rio (Amakawa Haruto)

The main character of this story; he lives to avenge his mother's murder. Currently traveling as "Haruto" due to his arrest warrant issued in the Beltrum Kingdom. In his previous life, he was a Japanese university student named Amakawa Haruto.



### Aishia

Rio's contract spirit who calls him Haruto. A rare humanoid spirit with missing memories.



### Celia Claire

Noblewoman from the Beltrum Kingdom. A genius sorcerer and Rio's former academy teacher.



### Latifa

A werefox girl from the spirit folk village. In her previous life, she was an elementary school student named Endo Suzune.



### Sara

A silver werewolf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Alma

An elder dwarf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Orphia

A high elf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Ayase Miharu

A high school student from another world. Haruto's childhood friend and first love.



### Sendo Aki

A middle school student from another world. Feels resentment towards her half-brother Haruto.



### Sendo Masato

An elementary school student from another world. Currently under Rio's protection along with Miharu and Aki.

## CHARACTER INTRODUCTION



### Flora Beltrum

Second Princess of the Beltrum Kingdom. Finally reunited with her older sister, Christina.



### Christina Beltrum

First Princess of the Beltrum Kingdom. Worries about her little sister from the shadows.



### Roanna Fontaine

Noblewoman from the Beltrum Kingdom. Traveling with Sakata Hiroaki as his attendant.



### Sakata Hiroaki

A hero from another world. Operates with the support of Duke Huguenot.



### Shigekura Rui

A high school student from another world. The hero of the Beltrum Kingdom.



### Alfred Emarle

Commander of the Beltrum Kingdom's Royal Guard. Possesses the title "King's Sword," which is given to the strongest person in the kingdom.



### Liselotte Cretia

Noblewoman from the Galarc Kingdom and president of the Ricca Guild. She was a high school student named Minamoto Rikka in her previous life.



### Aria Governess

Liselotte's head attendant and an enchanted sword wielder. Has been friends with Celia since their academy days.



### Sumeragi Satsuki

Miharu's friend from their original world. Currently the hero of the Galarc Kingdom.



### Sylvie Rubia

First Princess of the Rubia Kingdom. A warrior also known as the Princess Knight.



### Reiss

A mysterious man pulling the strings behind the scenes. Wary of Rio for always disrupting his plans.



### Lucius

The man who murdered Rio's mother. Leader of the mercenary group The Heavenly Lions.

## Prologo: Antes De Partir

La madre de Rio fue asesinada cuando él tenía cinco años.

Durante dos años después de eso, Rio luchó por sobrevivir solo en los barrios marginales.

Durante dos años, siguió contemplando la muerte de su madre.

No podía apartar la mirada de ella.

Seguí pensando en eso.

¿Por qué murió su madre?

¿Por qué mataron a su madre?

¿Por qué? *¿Por qué?*

No pudo entender. Lo pensó continuamente durante los dos años que pasó en los suburbios, pero no entendía por qué. Solo tenía una sensación de pérdida y una ira que se intensificaba día a día.

Ella era su único miembro de la familia. No tenía a nadie más. Ella era su todo. Alguien tan precioso para él le fue arrebatado ante sus ojos.

Y, sin embargo, el hombre que mató injustamente a su madre todavía vivía en algún lugar, disfrutando de la vida con una agradable sonrisa en su rostro.

Fue imperdonable.

Absolutamente imperdonable.

Por eso quería venganza. Ese sentimiento nunca se desvaneció.

A medida que pasaba el tiempo y se hacía mayor, antes de darse cuenta, tenía muchas personas importantes en su vida además de su madre. Cuando miró a su alrededor, esas mismas personas lo estaban mirando.

Pero aun así...

Incluso con esas personas como parte de su vida cotidiana, la resolución de Rio de venganza siempre estuvo cerca.

A veces, el recuerdo resurgía. Reproducciones fragmentadas del asesinato de su madre antes de su estado semiconsciente.

Cada vez que lo hacía, una sensación nauseabunda de irritación crecía dentro de él. Un odio lo suficientemente fuerte como para casi hacerle olvidar de sí mismo.

El objetivo de su venganza, Lucius, estaba vivo. La suerte ya estaba echada. Ahora que se había enfrentado a Lucius y no pudo atraparlo, ya no podía regresar.

No se arrepintió de no poder dar marcha atrás en el camino de la venganza. Fue él mismo quien decidió seguir adelante por este camino cuando estaba en la ciudad natal de sus padres. No le importaba si era un camino sin retorno. Decidió que procedería de todos modos. Esa fue la resolución de Rio. No había forma de que sintiera ningún tipo de arrepentimiento por ello.

Por eso Rio trató de descartar a las personas que lo rodeaban. Creía que sería mejor dejar de asociarse con la gente si iba por el camino de la venganza, y trató de mantener a Miharu y los demás a distancia pretendiendo actuar mal. Si pudiera distanciarse de las personas cercanas a él, seguramente podría renunciar a todo lo que no fueran sus planes de venganza.

Descartando todo, podría seguir adelante. Quería ese tipo de fuerza. Esa era la fuerza que antes tenía Rio, la fuerza de ser un hombre sin nada que perder.

Los humanos eran feos y no valían la pena ser salvados. Rio pensó que sabía esto, habiendo crecido solo en los suburbios después de que su madre fuera asesinada.

Creía conocer el terror de confiar en los demás y el terror de ser traicionado. Después de todo, sabía que estaba en el lado feo. Por eso tenía miedo de socializar. Tenía miedo de confiar. Siempre había sido así.

Por eso estaba constantemente a un paso de los demás para poder observar las cosas desde la distancia. Para que no le hiciera daño si alguna vez lo traicionaban. Sin embargo, eso le hizo sentir una sensación de alienación. Cada vez que sentía la felicidad de estar rodeado de sus amigos, sentía que este no era el mundo en el que debería vivir.

Algún día, se iba a ir.

Sin embargo...

No podía simplemente descartarlos al final.

Los humanos no eran tan feos.

Porque se había dado cuenta de eso... Porque le habían enseñado que...

Empezó a anhelarlo.

Vivir en un mundo ideal que tenía la posibilidad de una miríada de riesgos.

¿Era posible que alguien como él pudiera estar allí? Eso era lo que anhelaba, aunque era contradictorio anhelar algo que estaba justo delante de él.

Sin embargo, solo puedes añorar lo que no tienes. Cuanto más lejos esté de su alcance, más fuerte será esa sensación. Para Rio, sus amigos estaban lejos, muy lejos de su alcance.

Por eso había tratado de mantener una visión objetiva y, sin embargo...

Si no quería perderlos, no debería haber perseguido una vida de venganza desde el principio...

¿Fue eso una debilidad?

¿Una especie de ingenuidad?

No lo sabía.

Sin embargo, había una cosa que sí sabía.

Y eso fue...

Que tenía que terminar esta pelea lo antes posible.

Rio tenía la vaga sensación de que pronto se enfrentaría a Lucius.



Antes de que Rio dejara a Celia y Aishia por el Imperio de Proxia, había salido temporalmente de Rodania para visitar la casa de piedra escondida en los bosques de las afueras.

Su regreso hizo las delicias de todos los presentes, y se trasladaron a la sala de estar donde le dieron una cálida bienvenida rodeado de las chicas.

"Lamento traer esto a colación con tan poca antelación, pero me iré en otro viaje en unos días. No volveré aquí por un tiempo", dijo con torpeza.

"..." Al instante, las chicas intercambiaron miradas entre sí. Tenían la sensación de que esto pasaría; Habían discutido la posibilidad mientras Rio no estaba cerca.

"Iré al Imperio de Proxia", les informó Rio.

"¿Estás persiguiendo a esa persona Reiss?" Orphia preguntó vacilante.

"Sí. Es posible que Lucius, el hombre que mató a mi madre, esté allí... así que puede convertirse en un viaje en el que mate a alguien".

Rio lo expresó a propósito de esta manera para abordar sus planes de venganza.

"..."

¿Qué hacen si Rio plantea formalmente el tema de la venganza él mismo? Las chicas habían discutido esto de antemano, pero ahora que en realidad estaba sucediendo, todavía no estaban seguras de cómo reaccionar.

"Volveré... creo. Pero no estoy seguro de cómo despedirme en una situación como esta. Incluso si declaro abiertamente que voy a matar a alguien, estoy seguro de que todas estarán desconcertadas..." dijo Rio en un tono preocupado e inarticulado.

"No te detendremos", dijo Sara con rigidez pero con claridad. Miró a su alrededor a los rostros de Miharu, Latifa, Orphia y Alma mientras continuaba solemnemente. "Ya lo hemos hablado entre nosotras, sobre cómo estás tratando de vengarte de la persona que mató a tu madre. Todo el mundo lo sabe. Eres más amable y honesto que cualquier otra persona, y esa es exactamente la razón por la que eres fuerte. Pero debido a que eres como eres, no puedes olvidar tu pasado y llevar todas tus cargas tú mismo, por lo que tratas de representar la venganza como la respuesta".

El rostro de Rio se contrajo por la culpa. "No soy una persona tan impresionante como crees".

Simplemente quería matarlo porque lo odiaba. Sin embargo, no quería volverse lo mismo que Lucius, un hombre que vivía como una bestia.

No tenía nada que ver con su propio carácter, pero era una parte de sí mismo que no quería perder.

Por miserable y patético que fuera, esta era su pequeña forma de resistencia. Por eso reprimió esas emociones e irritación para actuar de manera racional.

"Estoy seguro de que ha experimentado un dolor mayor de lo que podemos imaginar. Por eso no te detendremos. No podemos detenerte. Creemos

que seguramente lo entiendes todo y, sin embargo, has decidido desafiar a ese hombre a una batalla a vida o muerte..."

No había forma de que ella pudiera decirle fácilmente que era mejor renunciar a su objetivo de venganza. Las razones que podría pensar para rendirse definitivamente ya habrían pasado por la mente de Rio.

"Todo lo que dijo Sara es nuestra opinión colectiva".

"Así que por favor asegúrate de regresar. Estaremos esperando en esta casa".

La opinión de Sara era la opinión de todos en la casa, por lo que Orphia y Alma inmediatamente expresaron su acuerdo.

"Tienes que volver, Onii-chan. No se te permite salir vagando después. ¿Entiendes?" Latifa exigió y abrazó el brazo de Rio con fuerza.

"No soy un niño, ¿sabes?" Era como si ella se preocupara por él como una niña perdida. Rio tenía el ceño fruncido.

"Pero a veces parece que te vas a ir a algún lado. Incluso cuando estás cerca, es como si estuvieras lejos..." Incapaz de expresar bien sus palabras, Latifa parecía un poco frustrada.

"¿E-En serio...?" Rio respondió un poco incómodo, sintiéndose un poco sorprendido.

"En realidad. Vagas solo y no hablas de ti a menos que te lo pidan, al igual que con tu venganza. Sabemos que esta es la respuesta a la que llegó después de preocuparse y preocuparse por eso, así que todas decidimos despedirnos. Pero la verdad es que todas quieren saber lo que estás pensando y estamos preocupadas", dijo Latifa directamente.

"Latifa..." Rio estaba un poco desconcertado por la forma en que abordó el meollo del asunto, pero las palabras de Latifa parecían resonar profundamente en su pecho. De repente miró a Miharu y las otras chicas y notó que todas lo miraban con expresión atenta.

"Lo siento. Siempre he estado huyendo. Estaba seguro de que todos negarían mi existencia... Pero ese no fue el caso. Incluso cuando supieron que estoy tratando de matar a alguien, todavía están aquí. Por eso quería hablar con todas ustedes correctamente antes de partir. Por eso estoy aquí hoy", les confió Rio con una mirada decidida. Ya les había dicho a Celia y

Aishia las cosas que estaba a punto de revelarles antes de venir aquí. Ahora estaba a punto de decirles lo mismo.

"¿Está seguro? No tienes que esforzarte..." Sara y las demás intercambiaron miradas de vacilación.

"Es fácil no forzarme y huir de todo lo doloroso. Soy una persona deshonesta, por lo que siempre trato de huir de inmediato, pero mis problemas nunca se resolverán si sigo huyendo de ellos. Me di cuenta de que esa no era la respuesta. Por eso quiero venganza. Y tampoco quiero huir de todos. No quiero esconder cosas y distanciarme, es por eso que si todos me escuchan, si alguien tiene algo que preguntar, quiero que todos lo hablemos", Rio miró a todos los presentes y dijo.

"¿Eso significa... que la venganza es algo doloroso para ti?" Sara preguntó en voz baja.

"La gente resentida es agotadora, después de todo. Por eso la verdad es... Si es posible, no quiero vengarme. Por eso una parte de mí piensa eso. Una parte de mí también piensa que si puedo vivir una vida sin lastimar a los demás, sería lo mejor. Una vez que use mi poder para el odio, ese odio regresará y me dejará caminando por un pantano de mis emociones para siempre..."

Las chicas escucharon atentas las amargas palabras de Rio.

"Es natural que todo lo que se va dando vueltas, lo que significa que no tendrá fin. Es por eso que en algún momento, alguien tiene que abstenerse de buscar venganza. También entiendo esto, pero..." continuó Rio. "Lo sé. Sé que hay un enemigo al que tengo que vencer pase lo que pase", declaró, mostrando un destello de su voluntad decidida.

"..."

Sara y los demás se sintieron abrumados por su espíritu y tragaron.

"Hay personas que serenamente, no, alegremente roban a otros lo que es importante para ellos. Tengo que luchar contra gente así o lo perderé todo. Intentarán forzarte irrazonablemente a que renuncies a cualquier felicidad que tengas. Por eso tengo que luchar. Lucha... y mátalo. Para evitar que me roben más cosas importantes... Esa es la razón por la que quiero vengarme".

Aunque parecía frío en la superficie, la pasión que llevaba en lo profundo de su corazón se podía vislumbrar entre las palabras de Rio. No lo iba a

castigar bajo el nombre de la justicia. Simplemente odiaba a la persona que le había robado algo importante y no quería que le robaran más, así que no podía dejarlo correr libre.

"Lucharás para evitar que te roben cosas más importantes... ¿No es eso diferente a vengarte porque tu madre fue asesinada? Es como si tu motivo hubiera cambiado", señaló Alma.

"Es lo mismo. Al final, mi motivo es mi odio por los enemigos que intentan robarme. El sentimiento de odio hacia ese hombre y mi deseo de matarlo no ha cambiado. Pero supongo que se podría decir que ya no estoy tratando de vengarme solo porque mi madre fue asesinada..." Rio se apagó inarticuladamente aquí. Parecía un poco preocupado, lo que hizo que las chicas inclinaran la cabeza mientras lo miraban.

"No quiero arrastrar a todos a la cadena de odio entre ese hombre y yo. No hay garantía de que no te verás arrastrado a las cosas si peleo con él. Eso es algo que quiero evitar a toda costa. Por eso tengo que terminar las cosas rápidamente".

Para acabar con esta cadena de odio, uno de ellos tuvo que morir. Ambas existencias fueron un obstáculo para el otro.

Por eso, matar era la única respuesta.

Eso no fue, de ninguna manera, justicia.

Fue un asesinato.

"La cadena de negatividad puede terminar si mato a ese hombre. Pero puede que no termine... podría terminar arrastrando a todos al pantano conmigo solo por estar cerca. Aunque eso puede evitarse si me distancio de todos..."

"¡Eso no está permitido en absoluto!"

Las voces de Miharu, Sara, Orphia, Alma y Latifa se superpusieron.

"Consideré hacer eso hasta hace un tiempo... Creí que incluso si no quedaba nada, sería más fácil estar solo. Pensé que sería mejor para mí desaparecer", dijo Rio. Las chicas lo miraron con desaprobación.

"Hmph." Latifa fortaleció su agarre alrededor del brazo de Rio, como para evitar que escapara.

"Pero ya no creo eso. Quiero intentar ir por el camino difícil, eso es lo que comencé a pensar. Puede que no sea fácil, pero estoy seguro de que así será más divertido", agregó Rio con una sonrisa de dolor. Las chicas parecieron estar satisfechas con esto y asintieron contentas.

"El aura que te rodea ha cambiado un poco, Rio", señaló Orphia con una risita.

"¿Eso crees?" Rio inclinó la cabeza avergonzado.

"Sí. Es como si te hubieras vuelto un poco más blando durante el tiempo que viviste en Rodania. ¿Tiene algo que ver con tu cambio de opinión?"

"¿Quién sabe? Puede ser porque los días de paz han sido abundantes últimamente... Pero el detonante de mi cambio de pensamiento probablemente fue Miharu, Satsuki y Masato," dijo Rio, mirando a Miharu.

"¿Eh? ¿y-yo?" Miharu, que no había participado activamente en la conversación, se estremeció de sorpresa.

"Sí. Porque ustedes tres me dijeron sus sentimientos tan directamente mientras estábamos en el Reino de Galarc. Aprendí que era importante contarle a la gente lo que siente", dijo Rio con una leve sonrisa.

"Oh... No, debería disculparme por ser tan audaz en ese entonces". Miharu agachó la cara avergonzada. Había recordado el momento en que inesperadamente se confesó a Rio en el castillo de Galarc.

*Lo amo. Lo amo, así que quiero estar junto a él. Me enamoré de la misma persona dos veces: el Haru-kun del que renació, y Haruto ahora.*

Las palabras que habían salido de su propia boca se repitieron en su cabeza. Aishia había conectado un camino entre Miharu y Rio para compartir la conversación que Miharu tenía con Takahisa.

*Aah, no puedo creer que estuviera escuchando eso. Ai-chan...*

No había nada que pudiera hacer al respecto ahora. Tener sus sentimientos transmitidos era probablemente algo por lo que debería haberse sentido feliz, pero no pudo evitar sentirse avergonzada. Afortunadamente, Rio estaba fuera la mayoría de las veces después de que dejaron el Reino de Galarc, pero cuando se reunieron así, ambos no sabían qué decirse el uno al otro.

Miharu era una persona tímida para empezar. Realmente no se le pasó por la cabeza cuando estaba con los demás, pero incluso entonces estaba nerviosa cada vez que se volvían a encontrar después de mucho tiempo.

*Me pregunto por qué... ¿Por qué estoy más nerviosa que antes?*

Su corazón no dejaba de latir con fuerza porque ahora era consciente de ello.

"Desde que regresó del banquete, Miharu a veces parece que está recordando algo y actúa de manera extraña", se rio Latifa burlonamente.

"Yo-yo no estoy actuando raro, y no estoy recordando nada. Olvídate de mí. Estamos hablando de Haruto en este momento, ¿no?" Miharu trató de restablecer la conversación descarrilada en un nerviosismo mientras se sonrojaba.



"La atmósfera se calmó tan rápido", se rio Alma.

"De hecho lo hizo". Sara suspiró cansada.

"Hehe", se rio Orphia.

"No quiero decir nada arrogante, así que no lo haré. Sin embargo, una vez que todo haya terminado, regresaré a esta casa. Hasta entonces, ¿puedo dejarte este lugar a ti? Aunque espero que no suceda nada, es posible que algo le ocurra a esta casa o a Rodania mientras estoy fuera. Si surge una emergencia, espero que todos puedan apoyar a Aishia".

"Por supuesto."

"Gracias. Te lo agradezco", respondió Rio.

"No hay nada que agradecernos".

"Sí."

"En efecto."

Sara, Orphia y Alma intervinieron.

"No, hay tantas cosas por las que tengo que agradecerles a todas".

"¿En serio? Parece que no se me ocurre ninguna razón por la que debamos agradecer..." Las chicas intercambiaron miradas de curiosidad.

"Parte de la razón por la que decidí no desaparecer de todos ustedes fue también por Sara, Orphia, Alma y Latifa. Es por eso."

"Bueno, no recordamos haber hecho nada".

Sara y los demás todavía parecían curiosas.

"Eso no es cierto. Estás esperando que alguien como yo regrese. Me estás diciendo que está bien que regrese. Todavía tengo mis dudas sobre si realmente está bien que regrese, pero estoy muy feliz por eso", dijo Rio en voz baja. Por eso pensó que estaría bien cambiar.

Sara, Orphia y Alma de repente parecieron avergonzadas. Latifa sonreía de oreja a oreja, mientras Miharu los miraba a todos con una sonrisa agradable.

"N-No hay necesidad de agradecernos por algo que es natural". Sara hizo contacto visual con Rio, luego desvió la mirada con voz inestable.

"Ah, Sara está siendo tímida", señaló Orphia divertida.

"No soy tímida", Sara se dio la vuelta y negó.

Alma se unió a las burlas después de ver eso, y las demás sonrieron divertidas. Rio también sonrió.

Esto ocurrió una semana antes de que Rio se coló en el castillo de Proxia. Fue un momento de paz, como la calma antes de una tormenta.

## Capítulo I: Las Pruebas De Los Hermanas Reales

Una tarde, tres días después de que Río luchara contra Nidoll en el castillo de Proxia, en la habitación de una aeronave encantada que volaba por los cielos cerca de la frontera entre Beltrum y Galarc...

"Instans Motus".

A través del cristal de teletransportación utilizado por tres intrusos que invaden la nave, Christina y Flora desaparecieron instantáneamente de la habitación.

Los intrusos usaron otro cristal de teletransporte para desaparecer repentinamente de la escena del crimen. La única que quedaba en la habitación era Vanessa, que había sido apuñalada en el abdomen y sangraba profusamente.

La puerta de la habitación se abrió de repente.

"¡Oye! ¡¿Que fue ese ruido?!"

Roanna y Hiroaki, que antes estaba enfurruñado, entraron en la habitación. Tan pronto como vieron los restos devastados de la habitación y Vanessa tirada en un charco de su propia sangre—

"Qué..."

Los ojos de Hiroaki se abrieron en shock mientras se quedaba sin habla. Lentamente giró el cuello para mirar alrededor de la habitación, pero Christina y Flora no estaban a la vista.

"¿Qué es esto...?" Después de ver el estado de la habitación detrás de Hiroaki, Roanna palideció instantáneamente.

"O-Oye, ¿cuál es el significado de esto...?" La voz de Hiroaki se quebró en su nerviosa confusión.

"¡Vanessa!" Roanna corrió hacia ella a toda prisa.

"Urgh... Princesa..." Vanessa miró fijamente hacia adelante con los ojos nublados y desenfocados, dejando escapar un gemido.

"¡Ella todavía está respirando!" Roanna confirmó que Vanessa todavía estaba viva. Sin embargo, el abdomen de su uniforme de caballero estaba completamente empapado con la gran cantidad de sangre que se había acumulado en el suelo. A este ritmo, moriría por pérdida de sangre.

"¡Oye! ¡¿Qué pasó?! ¿Dónde están Christina y Flora? ¡Oye!" En su conmoción, Hiroaki interrogó histéricamente a Vanessa.

"Ah... P-Princesa..." Vanessa murmuró en voz baja.

"¡Oh no, no hables! ¡Morirás!" Roanna no la obligó a hablar y en su lugar sacó el cuchillo de la vaina de la cintura de Vanessa. Ella procedió a abrir la chaqueta abotonada que llevaba Vanessa, luego la camisa abotonada debajo también para exponer la parte superior del cuerpo de Vanessa sin reservas.

"¡O-Oye, Roanna! ¡¿Qué estás haciendo?!" Preguntó Hiroaki en estado de shock mientras miraba el estado semidesnudo de Vanessa.

"Estoy revisando sus heridas. El único lugar donde fue apuñalada fue su estómago, pero... E-Esto es... Cura".

Roanna usó la mínima cantidad de movimiento para confirmar la herida en el cuerpo de Vanessa, luego recitó el hechizo para comenzar a curar su abdomen. ¿Fue apuñalada por una hoja que luego se retorció? Su abdomen estaba desgarrado en una pulpa de color rojo brillante.

"Ugh, eso es brutal..." Hiroaki debe haber sentido náuseas, ya que palideció y apartó la mirada de Vanessa.

"Puede que no pueda salvarla sola. Sir Hiroaki, por favor grite por el pasillo pidiendo ayuda. Es posible que los atacantes todavía estén en el barco, así que asegúrate de no salir", instruyó Roanna con la cara pálida. El hecho de que no se los viera por ningún lado probablemente significaba que ya habían huido, pero la posibilidad seguía ahí. A pesar de las circunstancias, no estaba dispuesta a abandonar una vida que aún podía salvarse.

"C-Cierto... ¡H-Hey! ¡¿Hay alguien ahí?!" Hiroaki asintió con nerviosismo y se dirigió a la puerta, donde gritó por el pasillo silencioso en busca de ayuda.

"..."

Sin embargo, nadie asomó la cabeza por ninguna de las habitaciones del pasillo. Por supuesto que no lo harían. Todos los soldados cercanos habían sido emboscados y asesinados por los intrusos, luego sus cuerpos habían sido empujados a las habitaciones cercanas.

"¡Hey! ¡Hey! ¡Alguien! ¡¿Que están haciendo todos ustedes?!" Hiroaki continuó gritando de angustia.

¿No vendrían los atacantes a esta habitación si grito? La preocupación surgió dentro de él mientras gritaba, aumentando su ansiedad por el momento.

"¡Hey! ¡Hey! ¡Hey! ¡¿Por qué nadie responde?!" Hiroaki continuó gritando de todos modos, por el pasillo de habitaciones llenas de cadáveres...

"No viene nadie..." murmuró débilmente después de un tiempo.

"¿Qué diablos pasó aquí...?"

Nadie a bordo del dirigible sabía la respuesta a eso. Poco tiempo después, los tripulantes supervivientes notaron la anomalía a bordo del barco.



Mientras tanto, en el lado occidental del Reino de Paladia, un pequeño reino ubicado al noreste de la región de Strahl que se alió con el Imperio de Proxia...

Después de haber sido teletransportadas a la fuerza por los atacantes en el barco, Christina y Flora se encontraban congeladas en un denso bosque, vestidas con sus batas.

"¿Eh...? ¡¿Qué?!"

El repentino cambio de escenario dejó a Flora en una clara confusión. Una vez que entendió que estaban en un bosque sombrío, inmediatamente se acercó a su hermana mayor con miedo.

"... ¿Dónde estamos?"

Christina tocó el collar de sellado mágico que los hombres le colocaron y miró a su alrededor aturdida. Sus ojos vagaron, asimilando el denso crecimiento de la vegetación.

Habían sido atacados por tres asaltantes en la aeronave encantada, entonces, ¿por qué estaban en un bosque en el suelo? ¿Fue esto un sueño? La sensación de frío del collar decía lo contrario.

Miró a su alrededor, pero no había nadie más a la vista. Las plantas estaban siendo agitadas por el viento. Cuando escuchaba con atención, podía oír los gritos de pájaros y bestias a lo lejos. Su corazón tronó en su pecho.

*El artefacto mágico en forma de cristal que los hombres nos arrojaron en la aeronave... ¿Estaba encantado con la hechicería espacial?*

Christina estaba lo más tranquila posible en una situación tan poco realista, y se devanaba la cabeza desesperadamente en busca de una explicación.

La hechicería espacial era un nivel ultra alto de hechicería imposible de usar con la hechicería moderna de la región de Strahl, pero ella había leído sobre la existencia de tales artefactos antiguos durante sus días en la Academia, y también se decía que las piedras sagradas que convocaron a los héroes estar encantado con la hechicería espacial. Sería extremadamente difícil explicar la situación actual de otra forma.

Sin embargo, era extraño que fueran teletransportadas hasta aquí sin que nadie esperara su llegada. Los hombres también habían dicho que no sabían qué pasaría una vez que llegaran aquí...

*Dijeron que si querían matarnos, ya lo habrían hecho. También dijeron que cuantas más dificultades, mejor, ¿nos van a utilizar como rehenes? Pero no hay nadie alrededor...*

Había muchas fuerzas en las que podía pensar que querrían usarlos como rehenes reales, pero no había suficiente información para que ella captara la situación con claridad.

"¿Christina...?" Flora gritó, preocupada por su silencio.

Christina sonrió gentilmente para calmarla. "Lo siento, estaba tratando de resolver la situación. Incluso yo estoy confundida por algo como esto".

"¿Dónde estamos? Vanessa, Sir Hiroaki, Roanna... Todos los demás en el barco están..." Una sombra oscura cayó sobre el rostro de Flora.

"La aeronave encantada todavía volaba con normalidad, por lo que las personas en la cabina deberían estar a salvo. Sir Hiroaki y Roanna también, seguramente. Alguien encontrará a Vanessa y le dará tratamiento. Así que... centrémonos en nosotros mismos por ahora".

Christina abrazó a Flora cerca de ella y le acarició la cabeza con suavidad. Sus palabras no iban dirigidas a su hermana pequeña, sino a ella misma.

О todavía estaba temblando, o podía sentir una vaga sensación de peligro por esta situación impredecible, ya que su mano temblaba débilmente.

"Está bien..." Flora asintió lentamente.

"Si esperamos aquí, esos hombres y sus aliados pueden aparecer... Pero no nos dejaremos caer en sus manos tan fácilmente. Antes de partir al

azar, exploremos esta área primero. Puede que encontremos algún tipo de pista".

Por lo tanto, los dos comenzaron a explorar su entorno inmediato. Luego, en unos minutos...

"¡Hay una cabaña allá, Christina!"

"Sí, puedo verlo".

Descubrieron una sola cabaña sola en el bosque, no lejos de donde fueron teletransportadas.

*Está cerca del lugar al que nos teletransportaron. Sería natural suponer que este lugar pertenece a esos hombres, pero...*

Puede que haya gente adentro. Si no, entonces todavía había una gran posibilidad de obtener algunas pistas, pensó Christina mientras miraba la cabaña.

"Examinaremos el estado de las cosas desde afuera, y si no parece estar ocupado, miraremos adentro. Sígueme detrás de mí en silencio".

"Okay."

Mirando a su alrededor con cautela, las dos se acercaron a la cabaña.

Vestidas y tacones altos. No era un atuendo apropiado para caminar por el bosque, y era extremadamente llamativo, por lo que no era adecuado para moverse sigilosamente. En primer lugar, la base inestable del bosque era extremadamente difícil de caminar. A pesar de eso, se acercaron a diez metros de la cabaña.

"Me voy a acercar un poco más. Te escondes aquí" dijo Christina, acercándose sola a la cabaña. Dio la vuelta a la parte trasera en lugar de la delantera y escuchó con atención.

*No escucho nada.*

No se oía ningún sonido de conversación, crujidos de pisos por pasos, ni ningún tipo de trabajo que se estuviera realizando. Solo hubo un completo silencio.

*La ventana está cerrada, pero...*

Christina intentó abrir la pequeña ventana de madera que estaba situada un poco por encima de su cabeza. Luego, con un suave crujido, la ventana se abrió. Se estiró hacia arriba para mirar dentro de la habitación.

*No hay nadie aquí.*

La luz estaba apagada, por lo que la habitación estaba oscura, pero pudo ver una mesa y una silla.

Christina dio la vuelta al exterior de la casa y abrió las ventanas para comprobar cuidadosamente el estado del interior. Como resultado, confirmó que no había luces encendidas en ninguna habitación y que la cabaña estaba realmente deshabitada.

"Flora, ven aquí." Christina se paró ante la entrada y llamó a Flora desde las sombras de los árboles.

"¿No había nadie dentro?"

"Sí. Me avergüenza actuar como un ladrón, pero entremos. La puerta está abierta. En este momento queremos tanta información como sea posible, así como los suministros que necesitaremos para sobrevivir en este bosque".

"Okay..." Flora debe haber sentido algún sentimiento de culpa, mientras asentía vacilante.

"Lo estoy abriendo ahora".

Christina agarró el pomo de la puerta y lentamente abrió la puerta. Crujío más fuerte que cuando abrió las ventanas. Incluso sabiendo que no había nadie dentro, los dos todavía se estremecieron levemente.

Una vez que abrieron la entrada, había una habitación que parecía ser un comedor y una cocina.

"Entremos." Christina entró primero, seguida de Flora.

"Perdón por la intrusión..."

"Flora. ¿Puedes usar magia para hacer algo de luz?" Christina tocó el collar de sellado mágico y preguntó.

"¡Sí! Radialem".

Flora inmediatamente extendió la mano y recitó el hechizo. Una fórmula de hechizo con patrones geométricos apareció más allá de su mano,

convirtiéndose en una bola de luz. No tenía poder destructivo, pero era magia desarrollada para iluminar la oscuridad de esta manera. El lanzador podía ajustar el brillo de la luz, y también emitía un leve calor que podía usarse para calentarse uno mismo.

"Revisemos que todas las habitaciones estén vacías, por si acaso".

"Okay."

No era un edificio grande. Inmediatamente después de la entrada había un comedor y una cocina, un dormitorio con tres camas, una pequeña habitación para guardar cosas y un baño. No les tomó mucho tiempo revisar todas las habitaciones y comprobar que estaban completamente desiertas antes de regresar al comedor.

"Parece bien mantenido..." murmuró Christina. Ella había tocado la cama y otros muebles y ninguno estaba cubierto de polvo.

"¿Eso significa que alguien está viviendo aquí?"

"Eso, o es posible que esos hombres anticiparon que encontraríamos esta cabaña e hicieron que sus amigos la limpiaran con anticipación".

"..." El rostro de Flora se puso rígido mientras se quedaba sin habla.

"Perdón por asustarte. El comedor, la cocina y el dormitorio están limpios y carecen de esa sensación de estar vivo, así que no creo que haya nadie viviendo aquí en este momento. Aunque todavía no podemos relajarnos demasiado..." dijo Christina con una mirada preocupada.

"¿Q-Qué debemos hacer?" Flora preguntó en pánico.

"No hay nada que podamos hacer. Me siento mal si esta cabaña pertenece a alguien que no es pariente de esos hombres, pero vamos a hurgar en busca de comida o suministros útiles. Ven aquí." Christina se dirigió primero a la cocina. Abrió el armario y encontró algunos utensilios de cocina y vajilla sencillos. También había leña.

"Parece que hay un juego de utensilios de cocina aquí. Todo lo que queda por averiguar es si hay comida o no. Revisemos la sala de almacenamiento".

"Okay."

Las dos se trasladaron a la sala de almacenamiento.

"Revisaré todo. Simplemente quédate ahí e ilumina la habitación", instruyó Christina rápidamente.

"Okay."

La luz de Flora llenó la habitación cuando Christina abrió la tapa de una de las cajas de madera. Dentro había alimentos en conserva como carne seca y pan seco, una botella de aceite, frascos de condimentos y botellas de alcohol. En otra caja de madera, había una sola hoja de papel con escritura.

"¿Una carta...?"

Christina se movió junto a la luz que Flora sostenía en alto para leer la carta.

*Esta es la comida. No ha sido envenenado, así que siéntete libre de ayudarte. El bosque está lleno de bestias merodeando como osos y lobos, pero debes estar a salvo si te quedas dentro de la cabaña.*

"Parece que esta cabaña realmente pertenece a esos hombres... Parece que ellos prepararon la comida aquí para nosotras. Dice que no está envenenado, pero..." Christina miró los artículos y murmuró con expresión atormentada.

Las habían enviado vivos aquí a través de un artefacto de teletransportación. No había ninguna razón para que los hombres hicieran todo lo posible para envenenarlas hasta la muerte después de hacer eso, por lo que probablemente no era una mentira, pero su intención aún no estaba clara.

Por supuesto, parecía claro que las mantenían como rehenes, pero ¿por qué las dejaban desatendidas en el bosque? Tenía sentido arrojarlos al bosque para que les fuera más difícil moverse, pero ¿no estaba demasiado desierto aquí para eso? ¿Era posible que esto no fuera un crimen organizacional? Surgieron tales dudas.

"Si hay ingredientes, podemos hacer comidas con ellos. Parece que aprender a cocinar en Rodania fue lo correcto", dijo Flora para elevar la atmósfera oscura. Normalmente no habría necesidad de que dos princesas aprendieran a cocinar, pero para compensar el tiempo que pasaban separadas, las hermanas habían usado sus días libres para aprender a cocinar juntas.

"No podremos hacer el mejor uso de nuestras habilidades culinarias con los ingredientes aquí, pero es mucho más reconfortante que no haber cocinado nunca antes". Christina dejó a un lado los problemas que no podía resolver en este momento y asintió con una sonrisa.

"Dijo que estaríamos a salvo mientras estemos dentro de esta cabina". Flora miró la carta.

"De hecho, si solo consideráramos nuestra propia seguridad, la opción más pragmática sería quedarnos quietos en esta cabina, pero..."

Esos hombres eventualmente los atraparían si permanecían aquí en la cabaña.

*El viaje con Sir Amakawa como escolta me enseñó que viajar no se trata solo de caminar. Ni siquiera puedo luchar correctamente con mi magia sellada en este momento, así que necesito una escolta confiable.*

Sin embargo, ni siquiera tenían el dinero para poder alojarse en una posada. No podían contratar una escolta para regresar a Rodania, y toda la lucha tendría que quedar en manos de Flora. Una cosa sería si estuvieran actualmente dentro de la esfera de influencia de la restauración...

Si tan solo su magia no hubiera sido sellada... Christina tocó el collar de sellado mágico con una expresión irritada mientras estaba perdida en sus pensamientos.

Además de eso, estaban en el bosque. No se sabía qué peligros había ahí fuera. Desde la perspectiva de una hermana mayor que piensa en la seguridad de su hermana, deberían permanecer en la cabaña, aunque sea temporalmente.

Sin embargo, pensando en la realeza, creía que tenían que abandonar la cabaña. Aunque existían peligros en la reubicación, su libertad de movilidad significaba que debían moverse por el bien de su reino. Ese era el deber de la realeza.

Flora vio la expresión de dolor en el rostro de Christina y adivinó lo que estaba pensando su hermana. Apretó los puños en una muestra de entusiasmo. "¡Christina! ¡Haré mi mejor esfuerzo!"

"Flora..."

Quizás los hombres habían sellado su magia para evitar que tomaran la opción de escapar, ya que Flora claramente parecía que no estaba hecha para pelear. Sin embargo, Christina no tuvo más remedio que confiar en Flora.

"Si intentamos escapar del bosque, seré una carga para ti porque este collar sella mi magia. Si una bestia ataca, todas las peleas quedarán en tus manos. ¿Lo entiendes?" ella preguntó.

"Sí." Flora tragó saliva, pero asintió con firmeza.

"Muy bien... Entonces terminemos nuestros preparativos en esta cabaña e intentemos salir del bosque. Después de eso, averiguaremos dónde estamos y nuestro objetivo es regresar a Rodania", decidió Christina. Pero justo en ese mismo momento...

Grrr.

El sonido de un estómago hambriento retumbó lindo. La fuente del sonido era obviamente de uno de ellos, por lo que fue bastante fácil de identificar.

Christina miró el rostro sorprendido de Flora.

"¡E-Eso no es lo que crees que es!" Flora apretó el estómago y se sonrojó de un rojo brillante.

"Partimos del Reino de Galarc por la mañana, y ya es mucho más allá de la hora del almuerzo. Primero terminemos de comer aquí", dijo Christina con una sonrisa. Por lo tanto, terminaron su comida antes de prepararse para irse.



Luego, Christina y Flora seleccionaron los elementos que necesitarían para su partida y luego se pusieron a cocinar con los utensilios e ingredientes de la cabaña. Hacían una sopa guisando granos y carne en conserva, sazonada con sal. De esa manera, el pan seco y rígido se puede comer fácilmente una vez que se sumerge en la sopa.

No había mucho del trabajo que pudieran dividir, por lo que Christina cocinaba sola. Tampoco tomó mucho tiempo. Llevó el plato completo a la mesa del comedor, donde se sentaron uno frente al otro.

"Adelante, pruébalo..." Dijo Christina, dubitativa, mirando el plato.

No era incomible cuando ella misma lo probó, pero no era ni de lejos tan bueno como la comida que comían normalmente.

"Gracias... ¡Está delicioso, Christina!" Flora se metió la sopa en la boca con una cuchara y sonrió feliz.

Christina parpadeó ante la expresión del rostro de su hermana pequeña y luego dio una respuesta ligeramente cortante pero avergonzada. "... ¿Es eso así?"

*Quiero proteger su sonrisa, pensó Christina.*



La regla férrea de viajar era partir por la mañana. Sin embargo, Christina y Flora partieron hacia el bosque después de almorzar. Consideraron quedarse en la cabaña por una noche, pero cuanto más demoraban su salida, más se arriesgaban a que los asaltantes se acercaran a ellas.

Desafortunadamente, no había un mapa en la cabaña para que pudieran determinar su ubicación actual, pero estaban preparadas para acampar afuera si era necesario. Dicho esto, no empezaron a caminar en una dirección aleatoria una vez que salieron de la cabaña.

"Ese árbol servirá".

Christina encontró por primera vez un árbol con muchas ramas que era más alto que los otros árboles que lo rodeaban.

"¿Qué pasa con ese árbol?" Flora preguntó con curiosidad.

"Voy a ver en qué dirección ir desde lo alto de ese árbol. Si la vista es clara, es posible que pueda ver dónde termina el bosque".

"Ya veo... ¡Como se esperaba de ti!"

"Así es como sir Amakawa se orientó mientras viajábamos por el bosque. Solo lo estoy imitando", dijo Christina, avergonzada por los elogios abiertos de su hermana pequeña.

"Esto es lo que hizo Sir Haruto..."

La expresión de Flora se suavizó ligeramente ante ese nombre. Christina estaba bastante segura de que no era solo su imaginación.

"Ahora, déjame intentar escalar esto", dijo Christina mientras seleccionaba una rama desde la que podría comenzar a escalar. Sin embargo, Flora le pidió que se detuviera.

"Umm... voy a subir al árbol, Christina."

"¿Lo harás...? Pero no eres buena para las actividades físicas, ¿verdad?" Christina parpadeó ante la oferta inesperada.

"Aun así, será mucho más fácil para mí escalar una vez que haya mejorado mis habilidades físicas con magia".

"Pero aun así..."

La sugerencia de Flora tenía sentido, pero Christina dudaba. Cuando consideró la posibilidad de que Flora se cayera, sintió que sería mucho mejor para ella treparse al árbol ella misma. Era común ver a hechiceros poco atléticos perder el control de sus habilidades físicas mejoradas mágicamente y tropezar con sus propios pies. Trepar árboles no era particularmente agotador, pero aún requería cierto grado de coordinación, por lo que Christina estaba preocupada.

"No soy tan inteligente como tú, así que por favor déjame hacer esto. Estaré bien." Flora fue extrañamente asertiva por una vez.

"Está bien... Pero no te esfuerces demasiado. No importa si se siente inestable y tienes que detenerte en el medio. Será demasiado difícil trepar con tacones, así que quítate los zapatos y camina descalzo. Escalar con un vestido puede ser difícil, así que tendrás que aguantar esto incluso si no es apropiado". Christina vaciló antes de asentir, luego enrolló el vestido de Flora y lo ató con una cuerda sacada de la cabaña para que no se interpusiera en su camino.

"¡Okay! ¡Augendae Corporis!" Flora respondió muy animada, quitándose los zapatos y recitando el hechizo. Una fórmula de hechizo geométrico envolvió inmediatamente su cuerpo, prueba de que sus habilidades físicas habían mejorado.

"Ten cuidado, ¿de acuerdo? Usa solo las ramas gruesas, no las delgadas. No tienes que llegar tan alto como puedas de inmediato... Solo tómatelo con calma y con cuidado", la llamó Christina, con una mirada de preocupación todavía en su rostro.

"Lo sé. ¡Aquí voy, entonces!" Flora respondió con una sonrisa forzada, luego finalmente comenzó a trepar. Obedeció fielmente el consejo de su

hermana, subiendo poco a poco sin apuntar demasiado alto de una sola vez.

“...” Sabiendo que llamar a Flora sin pensar solo interrumpiría su concentración, Christina la observó subir en silencio.

“Heave-ho... Heave-ho...” Flora gruñó dulcemente, trepando con los ojos fijos hacia arriba.

*Parece que estará bien. Pero tengo que vigilarla con cuidado.* Christina juró atrapar a Flora si se caía. Sin embargo, contrariamente a sus preocupaciones...

“¡Lo hice, Christina! ¡Estoy en la cima! ¡Es una vista maravillosa!” Flora declaró.

“En este momento, el sol debería estar ascendiendo por el sur, así que recuerda su posición. Además, ¿puedes ver el borde del bosque?” Christina tuvo que levantar la voz para hablar con ella. Flora no se podía ver desde el suelo detrás de todas las ramas y hojas, pero aparentemente estaba cautivada por el paisaje.

“¡He memorizado la posición del sol! Los otros árboles también son bastante altos, por lo que no puedo ver el borde del bosque... ¡Pero puedo ver el humo que se eleva en la distancia!” Su voz hizo eco de regreso a Christina en el suelo.

“Debe haber gente viviendo allí... ¿Sabes en qué dirección es?” Christina murmuró la primera mitad para sí misma, luego volvió a levantar la voz para preguntar la segunda mitad.

“Umm, el sol está en esa dirección, así que... ¡Está hacia el este, creo!”

“¡Gracias! Una vez que hayas memorizado las instrucciones, vuelva a bajar”.

“¡Okay!” La alegre voz de Flora se hizo eco. No mucho después, su figura descendente pudo verse entre las ramas y las hojas.

“¡Cuando estés descendiendo, concéntrate en la rama debajo de ti en lugar de en el suelo! Asegúrate de elegir tus puntos de apoyo con cuidado”. No era como si Christina tuviera experiencia en trepar a los árboles, pero le dio consejos a Flora como si se estuviera poniendo en la posición de Flora.

“C-Claro. No mires al suelo, solo a las ramas...” Flora descendió lenta y nerviosamente. Le tomó mucho más tiempo subir hacia abajo que hacia

arriba, pero se las arregló para hacerlo aproximadamente a dos metros del suelo.

"Parece que todo estará bien...", dijo Christina con alivio, después de haberla visto en suspenso.

"Sí. Si confío en las ramas, entonces esto es... ¡Eek! "

Ella acababa de agacharse para colgar de una rama cuando esta se partió. Sorprendida por la repentina sensación de caída, Flora gritó.

"¡Cuidado!" Al mismo tiempo, Christina corrió debajo de ella. Atrapó a Flora mientras caía, pero el peso de su caída fue demasiado para soportarlo. Se derrumbaron juntas, pero ella cumplió suficientemente su papel de cojín.

"Ow, ow, ow..."

Agarrada en los brazos de Christina, Flora abrió los ojos con temor al rostro de su hermana justo delante de ella.

"¿Estás bien...?"

"Sí, de alguna manera..."

"Ya veo. Gracias a dios." Christina suspiró aliviada. Se quedaron abrazados por un rato, tumbadas en el suelo aturdidas.

"Heh. Heheh. Abrazarse así en el bosque es un poco extraño. Vamos pronto", sugirió Christina con una sonrisa divertida.

"Okay." Flora asintió tímidamente.

"Tu vestido está todo andrajoso ahora. Arreglémoslo antes de partir. Y vuelve a ponerte los zapatos".

Christina se puso de pie y comprobó el atuendo de Flora, soltando la cuerda para enrollar el vestido. También recogió los zapatos desechados y la hizo volver a ponérselos. Consideró caminar descalza, pero eso los hacía propensos a lastimarse con las ramas de los árboles, por lo que abandonó la idea.

Por cierto, el vestido de Flora debe haberse enganchado en las ramas mientras trepaba, ya que estaba notablemente rasgado y desmoronándose en varios lugares.

"Muchas gracias." Flora pareció encontrar algo agradable, mientras le agradecía con una sonrisa alegre.

"No he hecho nada que merezca agradecimiento. Más importante aún, ¿está segura de que recuerdas las direcciones? Qué niña tan rara" dijo Christina con torpeza, recogiendo sus pertenencias que habían dejado en el suelo junto a ellas. Ella había hecho mochilas improvisadas usando una manta en la cama de la cabaña, llenándola de comida, condimentos y utensilios de cocina.

Quizás fue porque estaban vestidos con trajes con tacones altos, pero su apariencia habría parecido extremadamente desigual y cómica para un espectador. Afortunadamente, aquí no había espectadores de los que preocuparse.

"¡Sí! ¡El sol estaba en esa dirección y el humo se elevaba en esa dirección!" Flora tomó su propia mochila y señaló los lugares que memorizó.

"Bien hecho. Vamos entonces."

Las dos partieron para escapar del bosque sombrío.



¿Cuánto tiempo había pasado desde entonces? Para empezar, el suelo del bosque era lo suficientemente difícil para caminar, pero las dos tuvieron que avanzar con elegantes zapatos de tacón alto inadecuados para caminar. Sus costosos vestidos ya estaban manchados de suciedad en los dobladillos.

Sus pies estaban pesados y llenos de ampollas, por lo que Flora ocasionalmente les lanzaba magia curativa para aliviar temporalmente el dolor a medida que avanzaban. Sin embargo, el sol comenzaba a ponerse y el bosque se oscurecía mucho más. Su conversación disminuyó con el paso del tiempo.

*No puedo ver el final del bosque en absoluto. ¿Cuánto tiempo hemos caminado? Dudo que se haya equivocado en la dirección, pero... pensó Christina mientras silenciosamente movía los pies, mirando a Flora que caminaba a su lado. La expresión de Flora mostró claramente su fatiga.*

El campo de visión de Christina estaba lleno de los mismos árboles que habían estado mirando todo el día. Cuando partieron por primera vez, ella podía ver las profundidades del bosque, pero ahora estaba demasiado oscuro para ver muy lejos.

No había tenido la intención de tomarse el bosque a la ligera, pero esperaba que lo lograran hoy, razón por la cual su situación actual la agotaba física y mentalmente.

"Detengámonos aquí por hoy. Comeremos, dormiremos bien por la noche y luego nos prepararemos para mañana". Christina decidió acampar antes de que el bosque se oscureciera por completo. Era otra regla férrea de viajar para establecer un campamento antes de que oscureciera cuando uno no podía llegar a su destino al atardecer.

"Okay." Flora respondió con un suspiro que expulsó su fatiga.

"¿Dónde deberíamos dormir? Bueno, la única opción que tenemos son los árboles".

Miró a su alrededor, pero no había terreno llano. También se esparcieron pequeñas piedras por el lugar, lo que dificultaba dormir en el suelo. Parecía que dormir contra un árbol sería lo mejor.

"¿Acampaste afuera mientras viajabas con Sir Haruto, Christina?" Preguntó Flora.

"No. Sir Amakawa gestionó el tiempo de viaje y la ruta de manera adecuada para que nunca tuviéramos que dormir al aire libre".

Ella también había quedado impresionada en ese entonces, pero mirar hacia atrás en ese momento en su situación actual la hizo apreciar lo increíble que fue todo de nuevo.

En ese momento, el estómago de Flora dejó escapar un lindo gruñido de hambre. Un latido después, el estómago de Christina se hizo eco de ese sentimiento.

"¿Entonces vamos a comer?"

Las dos rieron divertidas y se dispusieron a cenar.



Esa noche, en medio del bosque oscuro que se había quedado completamente en silencio, Christina y Flora se sentaron bajo un árbol alto, envueltas en las mantas que tomaron de la cabaña y se acurrucaron ante una fogata.

Debe haber habido bestias nocturnas en el bosque, ya que sus gritos espeluznantes en la distancia hicieron temblar a Flora. Al principio había

estado demasiado aterrorizada para dormir, pero la fatiga que acumuló finalmente la ganó, y ahora estaba dormida con la cabeza apoyada en el hombro de Christina.

"Flora, debes estar agotada. Vete a dormir ya", le dijo Christina a su hermana cansada.

"¿Pero qué hay de ti, Christina...?" Los ojos somnolientos de Flora estaban llenos de preocupación. Su hermana mayor se había quedado despierta todo este tiempo porque Flora no podía dormir.

"Dormiré tan pronto como te duermas. Si te sientes somnolienta, deberías poder conciliar el sueño rápidamente".

"Okay. Gracias."

"Buenas noches."

"Sí, buenas noches..." Flora debe haberse acercado a su límite, ya que se desmayó tan pronto como respondió, dejando a Christina como la única despierta.

*No puedo creer que estemos acampando en el bosque. Aprendí un poco sobre acampar mientras estaba en la Academia, pero...*

La información se había dirigido principalmente a la realeza y la nobleza. Por ejemplo, cómo ordenar a la gente, qué tipo de lugar era adecuado para acampar con una gran cantidad de soldados, etc. Aunque había participado en un simulacro al aire libre como parte de sus lecciones sobre operaciones militares, esos simulacros fueron simplemente por cuestiones de forma, ya que todo el personal, el equipo y el campo de pruebas se habían preparado con anticipación.

Sin embargo, una situación extremadamente irregular había ocurrido en su sexto año... Christina recordó el ejercicio al aire libre en el que participó cuando tenía doce años. Dejaron la ruta que se les había proporcionado y, como resultado, fueron atacados por enjambres de monstruos que de otro modo habrían sido exterminados. Al final, incluso fueron atacados por un minotauro y evitaron por poco un incidente desastroso.

*Si Sir Amakawa es la misma persona, entonces...*

Hubo dos personas que inmediatamente vinieron a la mente de Christina. Uno era el huérfano, Rio. El otro era el caballero honorario, Haruto Amakawa. No importa cuánto trató de descartar su convicción de que los

dos eran en realidad la misma persona, siempre volvía al mismo pensamiento.

Si Haruto Amakawa estuviera aquí en este momento, probablemente no sentiría ningún miedo por su situación actual. Aunque sabía que no era un buen pensamiento, Christina no pudo evitar pensar de esta manera.

Sabía que no era una persona muy capaz, pero ni siquiera podía usar magia en este momento. El miedo de si podría proteger a Flora era abrumador. Y ella era plenamente consciente de lo egocéntrico, conveniente y frustrado que era este deseo...

*¿Por qué sigo esperando que él nos salve de esta situación...?*

Alguien como ella debería haber sido incluso menos que un completo extraño para él. Haruto Amakawa dirigió su amabilidad hacia Celia, mientras que Christina solo había recibido las sobras de eso. Con ese pensamiento, se burló de sí misma con una pizca de culpa profundamente sembrada.

*Tengo que hacer todo lo posible para que Flora vuelva a Rodania...*

Christina acarició suavemente la cabeza dormida de Flora. Eso pareció aliviar sus tensos nervios, provocando que una repentina oleada de somnolencia la inundó.

Se había esforzado continuamente pensando que tenía que ser fuerte por su hermana, por lo que en realidad estaba bastante agotada. Incapaz de seguir luchando contra la somnolencia, Christina también cayó en un sueño profundo.



A la mañana siguiente...

La luz del sol acababa de empezar a filtrarse débilmente a través de los árboles. A pesar del incómodo ambiente para dormir, Christina y Flora durmieron toda la noche sin despertarse ni una sola vez. El bosque estaba frío mientras dormían y su calidad de sueño no era la mejor, pero ambas durmieron suficientes horas.

Las hermanas parpadearon y abrieron los ojos. Lo primero que apareció a la vista fue el paisaje del bosque, seguido de la vista del otro con los ojos cerrados con cansancio. Luego, como su propia fatiga por caminar no se había recuperado, pronto cerraron los ojos para una segunda ronda de

sueño, rindiéndose al calor de su manta. Querían descansar un poco más, incapaces de resistir ese deseo. Se quedaron medio dormidos, con solo un poco de estimulación necesaria para despertarlos la próxima vez.

"Mm..." Ante la sensación de que algo le hacía cosquillas en el cuello, Flora se despertó primero.

¿Qué...? Flora pensó, alcanzando su cuello.

"¡Oww!" Un dolor agudo le pinchó la nuca y la hizo estremecerse.

"¡¿Q-Qué?! ¿Qué pasó?" El grito repentino de Flora despertó a Christina con una sorpresa.

"H-Hay un dolor en mi cuello..." dijo Flora, frotando sus manos en el lugar donde sintió el dolor en pánico. Como resultado, algo pequeño salió volando. Fue una araña.

"¡Eek!" gritó, comprendiendo de inmediato la situación en la que se encontraba ahora y palideciendo cada vez más a cada segundo.

"¡N-No! ¡No! ¡No! ¡NO!" La había mordido una araña. Pensando que podría haber más insectos en su cuerpo, Flora se puso de pie y comenzó a palmearse nerviosamente.



"C-Cálmate. Está bien, lo miraré por tí".

"P-Por favor, hazlo..." Christina se puso de pie y palmeó el vestido de Flora, revisando cuidadosamente si había algún insecto. También revisó debajo del vestido, confirmando que el único insecto que había hecho contacto era la araña.

"Todo está bien. No hay otros bichos", dijo Christina aliviada.

"G-Gracias a Dios... Lo siento por eso. Grité de sorpresa," Flora se disculpó por perder la compostura.

"Está bien. Me sorprendería si una araña también me mordiera mientras dormía", dijo Christina con una sonrisa.

"Voy a comprobar si hay algún insecto en tu vestido también", ofreció Flora, moviéndose para palpar el vestido de Christina para comprobar si hay sustancias extrañas adheridas.

"Antes de hacer eso, desintoxica el área en la que te mordieron con magia. La araña puede haber sido venenosa", dijo Christina, mirando a la araña que huía.

"¡C-Correcto! ¡Purgo!"

Flora debió haber olvidado la posibilidad de las arañas venenosas, mientras se apresuraba a colocarse la mano sobre el cuello y comenzar a desintoxicarlo.

*Escuché que hay algunos venenos que no se pueden desintoxicar con magia, pero...*

Christina miraba con un dejo de inquietud.

La magia de desintoxicación, como su nombre lo indica, era la magia que se usaba comúnmente para neutralizar venenos, pero como Christina pensaba, había algunos venenos que no se podían desintoxicar. Esto se debía a que la magia desintoxicante descomponía las sustancias que eran tóxicas para el cuerpo humano y las hacía inofensivas; no tenía ningún efecto sobre las bacterias, los virus y el moho.

La tecnología médica no había avanzado lo suficiente en este mundo como para que la gente considerara el hecho de que las bacterias y los virus no eran un tipo de veneno, por lo que solo podían explicarlo porque Purgo no podía desintoxicar todos los venenos.

Dicho esto, estaba claro que eso solo haría que Flora se sintiera incómoda sin ninguna razón, por lo que Christina no lo mencionó. Solo podía rezar para que la magia desintoxicante funcionara, o para que la araña no fuera venenosa para empezar.

"Muéstrame el lugar en el que te mordieron... Parece que no está sangrando. Pero arroja magia curativa sobre él de todos modos".

Christina se asomó a través de los espacios entre la mano de Flora lanzando magia para comprobar el área afectada.

"Okay."

Después de que Flora activó la magia curativa como se lo indicó, Christina preparó el mismo menú que ayer para el desayuno. Una vez que hubieron desayunado y calentado, las dos partieron para escapar del bosque.

## Capítulo II: Las Intenciones De Reiss En Rodania

Mientras tanto, varias horas después de que Christina y Flora fueran enviadas originalmente al bosque en el Reino de Paladia...

Rodania, la capital del dominio del Marqués Rodan, fue el hogar de la sede de la Restauración. La oficina central de la Restauración estaba ubicada en la casa de huéspedes, que Celia estaba visitando. Normalmente, los principales nobles de la Restauración y sus secretarios trabajarían duro en sus deberes, pero nadie abrió la puerta cuando ella llamó.

"Disculpe..." Celia abrió la puerta vacilante.

No había señales de nadie más dentro de la silenciosa oficina.

*Eso es raro... ¿Todos salieron a ver a la Princesa Christina y a la Princesa Flora?*

Celia estaba visitando la oficina central el día en que Christina y Flora estaban programadas para regresar a Rodania desde el Reino de Galarc. Ladeó la cabeza con asombro, pero no sería demasiado extraño que todos fueran a saludar a las dos princesas si ya hubieran regresado.

Eso fue lo que pensó, cuando Aishia de repente se materializó a su lado.

"¡O-Oye, Aishia! No puedes materializarte aquí, incluso si no hay nadie en la habitación", la regañó Celia nerviosa. No pensó que la habitación estaría vacía por mucho tiempo, lo que significaba que alguien podría volver en cualquier momento.

"Retrocede. Hay una presencia extraña", dijo Aishia, mirando a la esquina de la habitación.

"¿Eh...?" Celia siguió su mirada.

La distancia entre ellas era de unos pocos metros.

"Supongo que no hubo escondite después de estar tan cerca. Y como esperaba, el que protegía a Celia Claire en forma de espíritu eras tú... Tenía mis esperanzas, pero parece que ese hombre me ha burlado por completo. Qué molestia..."

El embajador del Imperio de Proxia, Reiss, se quedó allí en silencio. ¿Cuánto tiempo había estado allí? Era como si hubiera aparecido de la nada.

"¿Por qué sabes sobre la forma espiritual de Aishia...?" Celia murmuró con una mirada estupefacta.

"Me pregunto por qué de hecho..." se rio con aire de suficiencia.

"¿Qué quieres?" Aishia miró a Reiss mientras le preguntaba directamente.

"¿Crees que respondería a eso? Eso es lo que me gustaría decir, pero mi propósito no es confrontarlo aquí, no soy tan precipitado. Tenía negocios con un miembro en particular de la Restauración. Desafortunadamente, mi momento no fue el mejor... Parece que todos en esta sala ya se han dirigido al puerto". Reiss se encogió de hombros y miró por la ventana como si quisiera cambiar de tema.

"¿Negocio? ¿A quién persigues?" Aishia preguntó en su tono plano, pero su mirada era un poco más aguda de lo normal.

"Me temo que no puedo decirte mucho".

"Si es Celia lo que buscas..." Aishia se paró frente a Celia como para protegerla de Reiss. Ya había dejado clara su hostilidad en su viaje de Cleia a Rodania; si estaba detrás de Celia, entonces había menos razones para que ella le mostrara misericordia.

"Para que quede claro, la razón por la que me enfrenté al titular de su contrato en el viaje de Cleia a Rodania fue simplemente por la princesa Christina. Bueno, mis planes se frustraron y la princesa llegó a salvo a Rodania al final, pero... mientras no te interpongas en mi camino, tampoco tendré motivos para hacerte daño". Reiss levantó ambas manos para mostrar que no tenía intenciones hostiles.

"¿Por qué estás detrás de la princesa Cristina y la princesa Flora?" Celia preguntó conteniendo el aliento.

"Me temo que tampoco puedo responder a eso".

"¿Hay algún espía entre los líderes de la Restauración? ¿Es por eso que estás aquí?"

"¿Quién sabe?" Reiss evadió las preguntas inquisitivas de Celia con respuestas vagas.

"Dijiste que te engañaron antes". Celia recogió una parte de la declaración anterior de Reiss para investigarlo más.

"Dejemos la charla innecesaria en eso. Esta situación es extremadamente inesperada para mí, así que me gustaría irme lo antes posible". Reiss terminó la conversación allí y se dispuso a marcharse.

"No se puede confiar en tus palabras. Por lo tanto, no voy a dejar que te escapes", declaró Aishia en voz baja.

"¿Oh? ¿Quieres pelear conmigo? ¿En un espacio tan restringido como este? Una cosa sería si me dejaras retirarme en silencio, pero si vas a pelear, me resistiré". La habitación inevitablemente sería destruida si peleaban, estaba insinuando Reiss. "Dudo que incluso tú seas capaz de reprimirme fácilmente. Mucho menos mientras proteges a Celia Claire mientras luchas".

Reiss miró a Celia.

"Yo-yo puedo pelear un poco yo misma. ¿Pensaste que te dejaríamos ir en paz después de que te colaras hasta nuestra oficina más íntima? Incluso si dejo de lado el asunto de la princesa Christina y la princesa Flora, todavía estás relacionado con el enemigo de Haruto". A pesar de la mirada nerviosa en su rostro, Celia lo refutó sin cobardía.

"Sin embargo, no me he colado. Desde que me encontraste así y todo. ¿Y si me invitaran aquí como diplomático?" Reiss se rio entre dientes mientras eludía el punto. Mientras decía eso, se acercó al balcón de la oficina.

"Si quieres salir de la propiedad, puedes salir por la puerta principal y no por el balcón", dijo Aishia, levantando su mano derecha hacia el techo. Ella ya había preparado su esencia mágica para el combate, pero instantáneamente aumentó aún más esa esencia. Luego, sin que ocurriera ningún fenómeno visualmente obvio, un sonido ultrasónico chirriante resonó en el aire.

"¿Una poderosa resonancia entre el canto y el maná...?"

Si bien Celia no podía usar las artes espirituales como hechicera que manejaba magia, había vivido en la casa de piedra durante mucho tiempo. Gracias a su entrenamiento con Rio y las chicas espirituales, pudo ver la luz del canto y detectar maná. Por lo tanto, entendió precisamente lo que Aishia había intentado hacer. Es decir, había forzado una poderosa resonancia entre el canto y el maná en la totalidad de Rodania, creando una señal que solo podía ser notada por aquellos que podían sentirla. Sara y los demás pronto se darían cuenta de que algo había sucedido.

"Ya veo, entonces vas con eso... Me iré ahora, entonces."

Reiss adivinó de inmediato que sus aliados se escondían cerca. Si todos se unían, Aishia podría concentrarse en perseguirlo solo, algo que sería extremadamente problemático. Con un suspiro molesto, Reiss dio un gran salto al balcón y voló por los aires con artes espirituales.

Al mismo tiempo, Aishia recogió a Celia en sus brazos como una novia. "Vamos a perseguir a ese hombre. Agárrate fuerte de mí".

"¡¿Eh...?!" Celia dejó escapar un ruido histérico al ser captada abruptamente. Aishia aceleró de repente y salió volando desde el balcón.

"¡Espera! ¡Esperar!" Celia gritó.

"No abras la boca mientras aceleramos. Podrías morderte la lengua," aconsejó Aishia con calma. El vuelo usando artes espirituales implicó la instalación de una barrera contra el viento contra los alrededores, de modo que la resistencia del aire se eliminó mientras volaba a altas velocidades. Como resultado, uno podía conversar mientras volaba, pero cuanto más rápido fuera el vuelo, más retroceso se sentiría por la aceleración. Aishia podía controlar incluso ese retroceso con sus artes espirituales, pero su control no era tan preciso con la considerable carga de llevar a Celia en sus brazos.

"Dios, no me sorprendas así. Aunque supongo que fue una emergencia, tiene sentido... ¿Pero qué hacemos ahora?"

Una vez que el retroceso de la aceleración de Aishia finalmente se calmó, Celia frunció los labios de manera linda. Sin embargo, pronto dejó esos sentimientos atrás y se concentró en perseguir a Reiss. Podía verlo huir por el aire delante de ellos, y cuando miró hacia abajo, pudo ver la ciudad de Rodania debajo.

"Llevaremos a Reiss a la casa de piedra. Lo atacaré por los lados, así que usa tu magia para evitar que se mueva hacia arriba. No necesitas reprimirte. Puedes usar hechizos mágicos de ataque intermedio".

"E-Está bien. Voy a darle una oportunidad." Celia tragó saliva y asintió con la cabeza a las órdenes de Aishia.

"Aquí vamos, entonces". Aishia creó innumerables bolas de luz a su lado, cada una de aproximadamente un metro de diámetro. Al momento siguiente, todos dispararon hacia afuera y se curvaron en dirección a Reiss.

“Como se esperaba de un espíritu humanoide. Qué control tan maravilloso”. Reiss miró hacia atrás y evadió las esferas de luz que se curvaban irregularmente.

“No soy tan bueno como tú, ¡pero haré todo lo posible con la esencia mágica hasta que Sara y los demás lleguen como respaldo! ¡Quinteto Mago Magicae Displodo!” No iba a ser una carga como lo había sido en el viaje de Cleia a Rodania. Celia concentró toda su energía mental en recitar su hechizo. Siete círculos mágicos aparecieron a su alrededor; tardó apenas tres segundos en apuntar y disparó a solo un pelo por encima de la cabeza de Reiss.



**"I'LL GO  
ALL-OUT ON  
MAGIC ESSENCE,  
THEN! QUINTET  
MAGICIAN  
MAGICAE  
DISPLODO!"**

She wasn't about to be a burden like she was on the journey from Cleia to Rodania. Celia focused all of her mental energy on reciting her spell.

*¡Wow! ¿Siete hechizos de ataque intermedio a la vez, dices? Su despliegue de hechizos también es rápido. No pensé que la estaba subestimando, pero veo por qué ahora la llaman la hechicera genio. Sería una cuestión si me enfrentara a ella solo, pero tener un hechicero de este nivel como apoyo es bastante problemático...*

Reiss evitó los misiles de luz de Celia bajando ligeramente su altitud, cuando el siguiente bombardeo lo atacó sin demora. Había tantas balas como círculos de hechizos, y tan pronto como esquivaba una, la siguiente vendría volando. Además de eso, no eran solo los ataques de Celia que venían hacia él.

Cuando trataba de elevar su altitud, la magia de Celia lo atacaba, y las artes espirituales de Aishia cambiaban libremente de dirección para volar hacia él desde los lados.

*He estado completamente bloqueado desde arriba y hacia los lados. No puedo acelerar como quiero así. Ya dejamos los cielos de Rodania, así que quizás sería mejor para mí esconderme en el bosque.*

Pensando en eso, Reiss bajó la mirada hacia el bosque.

"Guh..."

De repente, una bala de hielo, fuego y luz salió disparada desde el suelo. Orphia salió volando del bosque.

*Esta es... una situación bastante desafortunada. No, supongo que me llevaron aquí a propósito.* Reiss hizo una cara contemplativa ante la difícil situación en la que se encontraba. En ese momento, Aishia bajó en picado y se acercó a Orphia.

"¡Lady Aishia!"

"Orphia, llévate a Celia. Protege la casa con todos los demás", dijo Aishia, arrojando a Celia en dirección a Orphia.

"¿Eh? ¡¿Queeeeeeee?!"

Celia gritó ante la repentina sensación de flotar. Sin embargo, estaban compitiendo contra el tiempo en este momento. Reiss ya había tenido la oportunidad de acelerar y retirarse.



"Me iré ahora", dijo Aishia una vez que Orphia atrapó a Celia, que todavía estaba nerviosa. Aishia aceleró hacia arriba una vez más, volando tras Reiss.

*No parece que se vaya a rendir. Honestamente, qué día tan desafortunado.* Reiss tenía una rara mirada de dolor en su rostro. ¿Cómo terminaron las cosas así? Recordó los eventos que llevaron a este momento...



Poco antes de que Rio se fuera al Imperio de Proxia...

En el balcón superior del castillo de Proxia estaban Lucius, el emperador Nidoll y el embajador Reiss. Lucius había irrumpido en ellos.

"El bastardo es mi presa", dijo sobre Rio, luego se fue, dejando a Nidoll y Reiss en el balcón.

"Ahora... ¿debo explicar el plan para matar a Haruto Amakawa, el chico también conocido como Rio y el Caballero Negro?" Reiss lo mencionó alegremente.

"¿Lo vas a matar? ¿El mocoso no fue capaz de alcanzar a los trascendentes?" Nidoll preguntó con franqueza.

"Bueno, parte de la razón por la que los trascendentes fueron presentados como ejemplo fue para controlar a Lucius. Aunque parece que no tuvo ningún efecto". Reiss se encogió de hombros con molestia. "Sin embargo, es cierto que el poder de combate del Caballero Negro supera al de la clase de gran héroe desde el momento de la Guerra Divina. Si bien no sé si es capaz de realizar ataques de amplio alcance como los héroes iluminados, sería prudente considerar su habilidad de combate individual tan amenazante como la de ellos. Él tiene un contrato con un espíritu humanoide, después de todo. Su amenaza cuando se combinan sería..."

"¿Algo que superaría a un héroe iluminado?" La expresión de Nidoll se contrajo con una sonrisa.

"Pareces bastante complacido. Sin embargo, estas no son buenas noticias para mí". Reiss suspiró con cansancio.

*Estoy seguro de que su poder combinado no puede alcanzar el de los trascendentes, pero el hecho de que sean iguales a los héroes iluminados significa que serán iguales a nosotros cuando estén libres ... Lo que sería extremadamente problemático si fuera cierto, pensó Reiss.*

"Y entonces planeas dividirlos y triturarlos individualmente. De hecho, ese es uno de los fundamentos de la guerra". Nidoll adivinó correctamente el plan general en el que estaba pensando Reiss.

"Sí. Debería estar completamente convencido de que Lucius está conectado conmigo, ya que soy el embajador del Imperio de Proxia. Si su resentimiento por Lucius es fuerte, no debería poder pasar por alto este país. No pasará mucho tiempo antes de que venga aquí, a este mismo castillo. Deberíamos aprovechar esa oportunidad con cuidado".

"¿Y ahí es cuando quieres que le pase un mensaje al Caballero Negro?"

Reiss asintió con satisfacción. "Me alegra que seas rápido en la asimilación. Sin embargo, su llegada será impredecible, y si se encuentra con Lucius, terminaremos involucrados en una destructiva colisión frontal entre ellos. Esta situación deberá evitarse".

"Eso también parece interesante".

"No es interesante para mí. Es por eso que será necesario preparar una ubicación diferente para el enfrentamiento y hacer que Lucius evite el castillo por el momento. Yo mismo asumiré ese papel".

"En cuyo caso, mi papel será guiar al Caballero Negro".

"En efecto. Si su objetivo es simplemente Lucius, entonces no querría pelear con más personas sin ninguna razón. Usa eso para tu ventaja y haz que siga a Lucius".

"¿Realmente saldrá tan bien?"

"Eso dependerá de tus capacidades y un poco de suerte. Si decide que este castillo no merece su tiempo para una visita, el plan se arruinará".

"Lo seria."

"Sin embargo, en ese caso, podemos guiarlo de otra manera al campo de batalla que prepararé. Pero sí creo que pasará por este castillo. Ni siquiera él debería poder deslizarse más allá de la barrera del castillo sin ser detectado, por lo que será tu momento de brillar una vez que se haya colado".

"Naturalmente, debería tratarlo como un intruso. ¿Es eso correcto?" Nidoll preguntó con un ligero rebote en su voz.

"Mientras lo guíes a la ubicación del campo de batalla, te dejo el resto a ti. Sin embargo, debes aclarar absolutamente que tu relación con Lucius es como mercenario y empleador, y debes insinuar que Lucius está en el Reino de Paladia. Eso es lo que te pido".

"El campo de batalla será Paladia, dices. Es una pena que no pueda ir yo mismo... tendré que conformarme con disfrutar del acto de apertura. Ha pasado algún tiempo desde la última vez que me enfrenté a un oponente poderoso. Hace que mi corazón salte". Nidoll habló alegremente mientras imaginaba su confrontación con Rio aquí.

"Mantenga las cosas con moderación... Incluso si se cuela, no peleará con la intención de matar, ya que su objetivo es obtener información. Si la batalla se vuelve demasiado acalorada e intensa, puede suceder lo peor". Reiss entrecerró los ojos mientras enfatizaba su punto.

"Seguramente ese no debe ser el sonido de preocupación por mi derrota que estoy escuchando. Y de ti, nada menos".

"Si se trata de una batalla total, incluso tú estarás en una posición desfavorable en tu estado actual. Puede que no sea lo que quieras escuchar, pero ten algo de moderación en tu diversión".

"Bien."

"Bueno. Durante ese tiempo, arrastraré a Lucius y trabajaré para asegurar nuestra victoria".

"¿Qué piensas hacer?" Nidoll preguntó con interés.

"Mi primera idea es traer al menos a uno de los héroes de nuestro lado como peón. En el peor de los casos, podemos estimular su despertar y lanzarlos contra el Caballero Negro".

"Mmm. Hablando de héroes, hubo un informe de que cierta iglesia ha hecho un movimiento".

"¿Te refieres al santo de la Iglesia del Fin? Estaba planeando dejar ese caso hasta después de que se hubiera ocupado del Caballero Negro. En términos de amenaza, está muy por encima de ellos".

"¿A qué héroe pretendes atraer a este lado, entonces?"

"Hay un héroe sin ninguna afiliación a un reino u organización, disfrazado de aventurero. Ha habido varias actividades alrededor de la princesa del Reino Rubia con respecto a eso, así que estoy considerando aprovechar

esta oportunidad para acoger al héroe. Si las cosas van según el plan, esto también debería actuar como una distracción para Lucius".

"Qué demasiado protector de tu parte".

"No hay mejor candidato en este momento que Lucius, después de todo... Me gustaría evitar perderlo a toda costa. Es por eso que estoy haciendo todo lo posible para mantenerlo complacido". Reiss negó con la cabeza con cansancio, mientras Nidoll sonreía con satisfacción.

"Estoy seguro de que está más allá de mi imaginación. Entonces, ¿cuál será el núcleo de su plan para la victoria sobre el Caballero Negro?"

"Es sencillo. Solo tenemos que tomar rehenes. Rio puede ser fuerte, pero es susceptible a lo que suceda si tomamos rehenes. Será simplemente una cuestión de llevarse a alguien valioso para él desde su base de operaciones mientras está fuera. Nos haremos un enemigo total de él si nos equivocamos, pero, bueno... Este método se adaptará mucho más a los gustos de Lucius, por lo que será más fácil ganar su cooperación", dijo Reiss con una risa fría. Derrotar a un enemigo apuntando a su debilidad era una táctica normal en la batalla.

"Ya veo," Nidoll tarareó con significado.

"¿Algo te preocupa?"

"De hecho, eres un hombre astuto. Sobresales en hacer que la gente haga cosas por ti. Sin embargo, ¿quizás hay algo que te estás olvidando?"

"¿Cuál podría ser...?"

"Ese Lucius también es una bestia astuta. Se mueve por instinto, aprovechando a los demás. No es del calibre para ser tenido como mascota".

"Creo que estoy consciente".

"No sé cómo has calculado tu victoria, pero ... No importa cuánto Lucius se vea obligado a trabajar contigo para localizar al Caballero Negro, siempre y cuando le ocultes las cosas importantes, para él. No te obedecerá", advirtió Nidoll.

"Bien. Encontraré la ocasión para contarle todo lo que no sea el hecho de que su amado hijo vendrá al castillo," dijo Reiss, levantando ambos hombros.

"Ya veo. He dado mi advertencia".

"En efecto. Ahora, ya es hora de que me vaya".

Con los asuntos esenciales discutidos, Reiss le dio la espalda a Nidoll y se marchó.

"Ahora, qué hacer desde aquí..." El murmullo de Nidoll fue deliciosamente animado.

## Interludio: El Quinto Héroe

Hace varios meses, cuando Satsuki, Rui, Hiroaki y Takahisa fueron convocados a la región de Strahl...

En el grupo de pequeños reinos intercalados entre el Reino de Galarc y el Imperio de Proxia, había un pequeño país llamado Reino de Vilkis. En el lado este de este reino, un héroe fue convocado en secreto.

El nombre del héroe era Kikuchi Renji, un estudiante de preparatoria que vivía en Japón. Estaba ligeramente por debajo de la estatura promedio de un estudiante de preparatoria masculino con 160 centímetros de altura, y tenía una mirada inocente pero de voluntad fuerte en su rostro.

"¿Dónde... está esto? ¿Estoy... parado en un cráter?" Renji murmuró, con los ojos muy abiertos y confundidos.

Después de regresar a casa de la escuela, había salido de la casa todavía vestido con su uniforme para pasar por la tienda de conveniencia. Sin embargo, antes de darse cuenta, se encontró de pie en un lugar desconocido. El área donde estaba Renji estaba excavada en el suelo como un cráter redondo, dejándolo en el centro. No era de extrañar que se sorprendiera.

No había señales de nada hecho por el hombre a su alrededor, y parecía que lo que fuera que había creado este cráter había volado todo a su alrededor durante el impacto; no había nada más que el suelo extendiéndose en un círculo alrededor de él dondequiera que mirara. El borde del cráter parecía estar a varios cientos de metros de distancia, pero Renji no podía decir qué estaba pasando fuera del cráter desde donde se encontraba.

"Hace un poco de frío... Y hoy estaba destinado a ser cálido... ¿Esto sigue siendo Japón?"

Renji tembló en su chaqueta de la escuela mientras echaba otro vistazo a su alrededor. La hora del día no había cambiado, pero la ubicación era completamente diferente. Fue en este momento cuando un pensamiento cruzó por su mente.

*Es casi como una de esas novelas de invocación de otro mundo.*

Los japoneses estaban leyendo muchas novelas que implican la convocatoria a otro mundo, así que se le ocurrió la posibilidad.

"No, eso no podría ser".

Las novelas que leyó Renji eran simplemente una forma de entretenimiento para matar el tiempo. Mundos de ficción dentro de historias de ficción. No había forma de que eso pudiera suceder en la vida real.

"Pero..."

Había sucedido algo que debería haber sido imposible. Estaba en una situación que no podía explicarse de otra manera. Renji miró el área y tragó saliva.

*Supongo que comprobaré qué sucede fuera del cráter.*

Con eso decidido, Renji comenzó a caminar hacia el borde del cráter. Había una pendiente desde el centro hasta el borde más alejado, por lo que salir del cráter fue fácil. Llegó al borde y vio un bosque de árboles que se extendía ante él.

"Un bosque, eh..." Renji cerró los ojos como para evitar la realidad y se dio unos golpecitos en la cabeza un par de veces, luego abrió los ojos y miró a su alrededor de nuevo. El cráter todavía estaba rodeado de árboles hasta donde alcanzaba la vista.

"Así es, mi teléfono inteligente... está fuera de alcance, ¿eh?" Renji de repente sacó su teléfono inteligente del bolsillo de su chaqueta. La situación imposible lo había sacudido tanto que se olvidó de la primera herramienta que debería haber revisado. Sin embargo, el símbolo cerca del indicador de batería mostró que estaba fuera del alcance de la red. Esto significaba que incluso si todavía estaba en Japón, no podría usar una aplicación para encontrar su ubicación.

"Supongo... miraré alrededor fuera del cráter por ahora".

Era posible que este cráter estuviera ubicado en el borde del bosque, y podría salir fácilmente.

Con eso decidido, Renji suspiró profundamente y comenzó a caminar.



Algún tiempo después...

"Bueno, eso fue una pérdida de tiempo después de todo..."

Renji no pudo encontrar una salida y suspiró profundamente. No importa en qué parte del perímetro exterior del cráter se encontrara, no podía ver el final del bosque.

“¿No tengo más remedio que entrar en el bosque? Supongo que no... ¿Hm?”

Se apoyó contra un árbol mientras miraba el área y hablaba consigo mismo. Luego, desde el otro lado del cráter, apareció un grupo de personas del bosque. Había ocho de ellos.

“¡Eso es...!”

Renji vio las figuras opuestas a su posición y casi corrió hacia adelante sin pensar. Sin embargo, fue detenido por la precaución que surgió dentro de él.

*No importa cómo lo mires, no son japoneses... Están vestidos como si hubieran salido directamente de un mundo de fantasía. Algunos de ellos incluso tienen espadas.*

Renji se escondió rápidamente detrás del árbol en el que estaba apoyado y forzó la vista para observar al grupo que salía del bosque. Todos eran hombres de entre veinte y cuarenta años. Algunos de ellos tenían espadas en la mano. Si se trataba de herramientas agrícolas, ¿se estaban utilizando en lugar de armas? No tenían ningún equipo defensivo como armaduras, escudos o cascós equipados, y la ropa que usaban era variada. En comparación con el uniforme escolar que vestía Renji, parecían bastante simples.

*No parecen soldados... ¿Son aldeanos?* Supuso Renji.

*Apuntan al cráter y dicen algo.*

Los aldeanos parecían estar emocionados. No podía decir lo que estaban diciendo, pero no parecía haber ningún enojo en sus expresiones. ¿Se sorprendieron?

*Aparte de eso, mis ojos se sienten como si pudieran ver con mucha claridad en este momento... Deberían estar bastante lejos, pero puedo ver sus caras sin ningún problema,* pensó de repente Renji. Su visión no requería anteojos, pero ambos ojos estaban por debajo de 1.0. Se preguntó por qué podía ver tan lejos y con tanta claridad.

*¿Vienen por aquí?*

Los hombres empezaron a caminar por el exterior del cráter.

*Incluso si me mostrara, no podríamos comunicarnos. Tampoco quiero acercarme a hombres armados con las manos desnudas. Veamos qué pasa un poco más.*

Renji decidió retirarse un poco más hacia el bosque. La atención de los aldeanos se centró en el cráter, como si desconfiaran de algo.

*Puede haber lobos u otras bestias peligrosas. Espera, este es un mundo de fantasía, por lo que los monstruos también podrían ser posibles.*

Una vez que llegó a ese pensamiento, Renji miró hacia el bosque con miedo. Allí solo crecían árboles densos, pero la idea de criaturas peligrosas le producía escalofríos. Sin embargo, no pudo moverse de su posición actual. Renji se escondió entre los árboles y esperó a que se acercaran los aldeanos.

Después de que habían pasado aproximadamente diez minutos, los hombres finalmente estaban junto a los árboles detrás de los cuales Renji estaba escondido. Renji se retiró un poco más hacia el interior del bosque para evitar ser detectado, manteniendo su silencio mientras los escuchaba con atención.

"Jefe, ¿cómo le explicamos esto al señor de la región?"

"Ninguna pista. No tenemos más remedio que informar de la realidad tal como está: que toda el agua del lago se ha desvanecido".

Obstruido por los árboles, había aproximadamente diez metros de distancia entre ellos, pero podía escuchar claramente la conversación entre los aldeanos.

*Entonces ese cráter era un lago, eh... Espera. ¡Espera, ¿qué?! ¡¿Entendí sus palabras?! ¿Pueden hablar japonés?*

Renji se tragó el aliento en estado de shock.

"Dimos una vuelta pero no había nada. El sol se pondrá pronto, así que regresemos", dijo el jefe de la aldea, indicando a los demás aldeanos que se movieran. Procedieron a irse rápidamente sin notar la presencia de Renji. Una vez que confirmó eso, Renji los siguió a una distancia lo suficientemente lejana como para no perderlos de vista.

*Ser capaz de hablar japonés es como el modelo exacto de una historia de otro mundo, pero estoy agradecido. No quiero acercarme a extraños*

armados, pero si puedo comunicarme con ellos, tal vez pueda negociar algo. En cualquier caso, no tiene sentido quedarse aquí. Ya sea que negocie con ellos o no, al menos debería seguirlos para salir de este bosque.

Renji estaba casi seguro de que este era otro mundo ahora. Decidió que seguiría a los aldeanos hasta que abandonaran el bosque.



*Solo caminamos un poco, pero salimos del bosque bastante rápido, sorprendentemente.*

Renji había llegado al borde del bosque. Un centenar de metros por delante de él estaban los aldeanos a los que había estado siguiendo, y más allá de ellos estaba el pueblo al que se dirigían. La aldea estaba rodeada por una valla bastante alta para evitar la entrada de intrusos, y había una puerta como entrada a la aldea.

*Deben ser residentes de ese pueblo.*

A la vista de los tejados de madera mal construidos y su número, la población de la aldea era probablemente de unos pocos cientos de personas. El sol ya comenzaba a ponerse, por lo que su única opción era confiar en la hospitalidad del pueblo o dormir afuera.

*Puedo adivinar cuál es su nivel de vida por el aspecto de sus edificios, pero supongo que sería mejor que dormir al aire libre. Bueno, tendré que arreglármelas.* Renji decidió ir al pueblo.

*Si sigo a esos tipos al pueblo de esta manera, se darán cuenta de que salí del bosque tras ellos. Sería un problema si averiguaran por qué estaba en el cráter. Debería moverme.* Con ese pensamiento, se desvió. Se distanció para que los aldeanos no lo vieran, luego dio la vuelta al pueblo hacia el lado opuesto al bosque. El lado opuesto del bosque era tierra de cultivo. El camino hacia el pueblo atravesaba las granjas, así que se dirigió al camino y atravesó la puerta, cuando...

"..."

Se encontró con una chica que parecía ser una aldeana. Ella debe haber estado en la mitad de su adolescencia, ya sea de la misma edad que Renji, o más joven. La chica lo vio y se congeló al ver a un extraño desconocido.

"Oye, ¿eres uno de los aldeanos aquí?" Renji se acercó a ella.

"Sí lo soy. Umm... ¿Eres un noble?" preguntó la chica, mirando el rostro de Renji con un poco de cautela.

"No, no soy un noble".

"Pero estás usando ropa fina..."

"Mmm. ¿Entonces te parecen ropa fina?" Renji miró el uniforme de la escuela secundaria que llevaba.

"Están tan limpias... Sólo un noble usaría algo así". La chica miró entre su ropa y la suya propia en comparación. Los de ella estaban bastante desgastados y sucios por su trabajo diario, luciendo bastante gastados a los ojos de Renji.



"Bueno, tu ropa parece gastada. Pero no soy un noble".

"Oh ya veo."

"Por cierto, ¿qué estás haciendo aquí?" Renji le preguntó a la chica un poco hosca.

Cuando la niña se dio cuenta de que Renji no era un noble, bajó la guardia y suspiró levemente. Con su actitud cambiada, ella lo interrogó de una manera menos formal. "Eso es lo que debería estar preguntando... Haha. ¿De cualquier manera, quien es usted?"

"Soy un viajero."

"Un viajero..." La chica le lanzó a Renji una mirada dudosa.

"No hay necesidad de sospechar de mí. No estoy aquí para hacer nada malo".

"Hmm... Entonces, ¿qué quieres de nuestro pueblo? Oh, ¿estás aquí porque viste la columna de luz?" La chica todavía miraba a Renji con desconfianza, pero luego pensó en una posible razón por la que Renji vino a visitarla y le preguntó al respecto.

"¿La columna de luz?" Renji ladeó la cabeza.

"Desapareció de inmediato, pero había un pilar de luz increíble en el cielo en este momento".

"Ah... esa luz. Ciento. Lo vi desde la distancia y vagué en esa dirección. Realmente no tenía un destino, así que seguí la luz". Renji, ingeniosamente, emparejó su historia con sus palabras.

"Lo sabía. Si lo que buscas es la columna de luz, vino del bosque. Todos en el pueblo se sorprendieron y causaron commoción al respecto. Algunas personas fueron al bosque a investigar, pero deberían regresar pronto", explicó la niña emocionada.

*Según la situación, el centro del cráter donde me encontraba habría sido el punto del pilar de luz, ¿verdad? Entonces esa luz fue lo que me convocó a este mundo.*

"Ya veo." Renji asintió mientras analizaba la situación en su cabeza.

"Si quieras saber más sobre esto, puedo presentarte al jefe", ofreció amablemente la chica.

"No... a mí también me interesa, pero tengo otro favor que pedir".

"¿Un favor?"

"No tengo adónde ir. ¿Podría quedarme en este pueblo?"

"¿Eh...?"

"¿Podría? De lo contrario, tendría que dormir afuera".

"Tendría que preguntarle al jefe de la aldea".

"Por favor pregúntale, entonces."

"¿Eh? ¿Por qué yo? Te mostraré el camino hacia el jefe, así que pregúntale". La chica frunció el ceño.

"Bien. Tengo que hacerlo, supongo." Renji estuvo de acuerdo con un encogimiento de hombros.

*Qué tipo más raro. Su color de pelo también es... no del todo extraño, pero el negro no es un color que haya visto en esta aldea. ¿Su rostro no es del todo de una chica, sino más bien infantil? Aun así, es arrogante y descarado. Aunque supongo que todos los chicos son así.* El amigo de la infancia de la chica vino a su mente cuando comparó la actitud de Renji con la de él, haciéndola suspirar en voz baja.

"Vamos, entonces", instó.

"Está bien."

"¿Por cierto cuál es tu nombre?"

"... Soy Renji".

Cuando la chica le preguntó por su nombre, Renji vaciló antes de responder. La razón por la que su respuesta se retrasó fue porque temía que dar su nombre japonés sonara cuestionable. Sin embargo, Renji era un nombre que pasó incluso en el extranjero, por lo que pensó que podría usarlo abiertamente aquí.

"Ya veo. Mi nombre es Rhea. Un placer conocerte."

Así fue como se conocieron Renji y Rhea.



Esa noche, en casa de Rhea...

"Ugh, ¿por qué tiene que quedarse aquí? Soy una joven soltera, que vive sola..." Murmuró Rhea para sí misma con los labios en un puchero mientras cocinaba en la cocina.

"Tú eres la que estuvo de acuerdo", dijo Renji con torpeza.

"Honestamente, ¿por qué estoy de acuerdo?"

Rhea le había mostrado a Renji al jefe de la aldea, pero él había expresado su desaprobación al proporcionar alojamiento.

"Hablando en serio. ¿Quién es usted?"

"Dije que era un viajero errante".

"Eso es tan sospechoso..."

Renji se negó a explicar sus antecedentes correctamente. Debido a que estaba tratando de ocultar su invocación a este mundo, no pudo evitar su falta de antecedentes, pero como resultado, todos los aldeanos, incluido el jefe, lo miraron con desconfianza.

Si no era un noble, ¿por qué tenía ropa tan limpia? Si era un viajero como decía, ¿por qué no llevaba una espada encima? ¿Por qué viajaba sin dinero ni recursos? Además de eso, quería que le mostraran la ciudad más cercana.

"Bueno, es la verdad, así que no puedo evitarlo", había declarado audazmente Renji, dejando una mala impresión en el jefe de la aldea. Había expresado su disgusto por permitir que un forastero desconocido se quedara en la aldea.

Pero quien había detenido al jefe era Rhea. "Las noches son frías; Sería demasiado lamentable hacerlo acampar afuera..." fueron las palabras que iniciaron una discusión entre ella y el jefe sobre cómo 'este hombre no tiene modales' y 'eso no significa que podamos dejar él duerme afuera', y así sucesivamente.

Al final, el jefe había dicho: "Si eres tan insistente, entonces recógelos en tu propia casa. Lo permitiré". Y con el permiso de Rhea, se decidió que se quedaría en su casa.

"Bueno, estoy agradecido de no tener que dormir afuera. Lo siento..." Renji se disculpó torpemente, sintiéndose mal por todo lo que había hecho.

"Está bien. Pero te vas la próxima vez que venga un comerciante, ¿entendido?" Rhea se estresó. Renji se estaba quedando en su casa con la condición de que se fuera con el próximo comerciante que pasara por la aldea, que estaba a lo sumo a un mes de distancia.

"Si lo sé. A cambio de quedarme aquí, ayudaré con todo el trabajo que pueda".

"Eso no hace falta decirlo", resopló Rhea. Volvió a cocinar y dijo secamente: "Dejé una muda de ropa, así que usa las que puse allí".

"Vives sola porque tus padres murieron, ¿verdad? ¿De quién es esa ropa?" Preguntó Renji.

"Mi difunto hermano mayor", respondió Rhea con suavidad.

"Hmm ya veo." Renji estaba desconcertado, pero no sabía cómo reaccionar, así que lo restó importancia.

"..." Rhea no dijo nada más que eso, trabajando silenciosamente en la cocina. Así comenzó la vida temporal de Renji y Rhea juntos.



A última hora de la noche, cuando todos los aldeanos se habían quedado profundamente dormidos...

"Mm..." Renji estaba durmiendo en la cama que Rhea le había prestado. Estaba soñando, pero su conciencia estaba completamente agitado.

*¿Dónde estoy...?*

Antes de que se diera cuenta, estaba en una habitación de un blanco puro. La habitación continuó interminablemente.

*(Héroe.)*

Una voz masculina desconocida de repente hizo eco en la cabeza de Renji.

*¡¿Quién está ahí?! Renji miró a su alrededor con un grito ahogado.*

*(Héroe. El héroe elegido.)*

*¿Héroe...? ¿Se refiere a mí?*

*(Te imparto el conocimiento de cómo usar las Armas Divinas de Hielo que te han otorgado. Acéptalo).*

*¿Qué? ¡¿Qué...?!*

En el siguiente momento, el conocimiento irrumpió en la cabeza de Renji. Era conocimiento sobre herramientas llamadas Armas Divinas, de las que nunca había oído hablar antes. De repente, entendió qué eran las Armas Divinas, qué podían hacer e incluso cómo usarlos.

*Esto es... Renji estaba desconcertado en su sueño.*

*(Armas Divinas responderá a tus solicitudes y te otorgará poder. Eres un héroe. Eres una existencia especial y elegida. Debes saberlo).*

*¡Gah! ¡¿Qué demonios es eso?! ¡¿Quién es usted?! ¡Esto es tan unilateral!* Renji cuestionó al dueño de la voz.

El dueño de la voz le habló a Renji sin reconocer al otro. No hubo conversación para mantener. Y entonces—

*(Este es mi último consejo para ti. Hasta que llegue el día: sobrevive).*

El dueño de la voz dejó atrás esas palabras y se desvaneció de la conciencia de Renji.

*¡O-Oye, espera! ¡¿Te fuiste?! ¡¿Quién eres tú?! ¿Eres tú quien me trajo a este mundo? ¡¿Por qué hiciste eso?! Renji llamó apresuradamente, pero no hubo respuesta. En el momento siguiente, Renji se despertó de un tirón.*

"¡¿Ah?!"

Su corazón latía con fuerza, posiblemente por la emoción. "Hah... Hah... ¿Fue... un sueño? No..." Renji tragó saliva.

*Imagínalo. Las Armas Divinas que he obtenido.*

Según la información en su cabeza, las Armas Divinas se materializarían en la forma del arma imaginada por su portador. Renji cerró los ojos y enfocó su mente, extendiendo su mano derecha.

Después de un momento, débiles partículas de luz flotaron en el aire, reuniéndose en el siguiente instante para formar una alabarda en su mano. Era más alto que la altura de Renji, con un diseño intrincado y artístico.

"Lo hice..." Renji sonrió. "Según lo que aprendí, esta Arma Divina ejerce el poder del hielo. Aparentemente, si lo nombro, mi impresión se fortalecerá y acelerará la materialización... Hielo, ¿eh? Entonces tal vez... Cocyta".

Cocyta era el nombre del mundo helado en la capa final del infierno. Aunque lo mantuvo en secreto para las personas que lo rodeaban, Renji

era en realidad un nerd cuando se trataba de cosas así, por lo que tenía una gran cantidad de conocimientos inútiles.

"Desaparece."

Cocytus desapareció en un instante.

"Está bien, se ha ido. Cocytus".

Esta vez intentó materializarlo. Quizás fue porque él lo había nombrado, pero prácticamente no hubo demora en absoluto.

"Se siente familiar en mi mano. No es nada pesado. Parece que es cierto que mi cuerpo y mis habilidades físicas también mejoraron".

La alabarda tenía aproximadamente dos metros de largo. No sabía de qué material estaba hecho, pero era un objeto de metal que debería pesar bastante. Sin embargo, por alguna razón, sentía que podía manejarlo libremente.

"Quiero intentar balancearlo..." Renji no pudo evitar el deseo dentro de él de probar el swing de Cocytus. Tenía la expresión ansiosa de alguien que acaba de comprar un nuevo juego para jugar.

"Tal vez pueda escabullirme en silencio e intentar..."

Todos los aldeanos estaban dormidos, incluido su compañera de casa. No deberían darse cuenta si se escapó de la casa. Con ese pensamiento, Renji salió de la casa de Rhea.

*La luna llena está casi aquí. Debería poder caminar en esta oscuridad.*

No había luces que se filtraran de ninguna de las casas, por lo que los aldeanos debían haber estado profundamente dormidos. La única fuente de luz era la luna, pero el bastón del ojo humano podía ver con suficiente claridad bajo la luz de la luna sin farolas.

La región en la que Renji vivía en Japón también había estado rodeada de tierras de cultivo sin luces artificiales, por lo que no temía tanta oscuridad.

"Hasta aquí debería estar bien". Renji llegó a un lugar lo suficientemente lejos para supervisar las casas de la aldea y comenzó a pasar unos minutos haciendo algunos estiramientos ligeros para relajar los músculos de su cuerpo. Entonces—

"Cocytus". Llamó el nombre de la Arma Divina que había desaparecido antes y lo materializó en su mano. Luego trató de sostenerlo en una postura con ambas manos.

"No sé si este es el agarre correcto para usar, pero... ¡Hah!" Renji confió en la fuerza de su cuerpo mejorado para balancear a Cocytus horizontalmente con todas sus fuerzas.

"Hmm... ¡Mmmpf! ¡Hah!" Blandió la alabarda por segunda y tercera vez para captar la sensación.

"Ya veo." Renji sonrió con aire de suficiencia y comenzó a balancear el Arma Divina en silencio. Horizontalmente, verticalmente hacia abajo, verticalmente hacia arriba, girándolo sobre su cabeza... Realizó ágilmente todos los movimientos engañosos que consideraba geniales. Era una hazaña que ninguna persona normal podía hacer. Después de eso, pasó de un agarre con dos manos a un agarre con una mano, balanceando a Cocytus muchas veces para trazar el camino que quería.

"Lo siento ahora". Hizo girar la alabarda hacia abajo una última vez, deteniéndose apenas antes de raspar el suelo. Luego lo levantó y apoyó el mango contra su hombro derecho, riendo.

"Aun así, he estado balanceando algo tan grande de manera tan dramática y todavía no estoy sin aliento. Tiene sentido ya que estoy en otro mundo, ¿eh?"

Gracias a todas las novelas e historias del otro mundo que había leído mientras estaba obsesionado con el subgénero, Renji de alguna manera pudo aceptar la situación en la que se había quedado sin problemas. Sin embargo, dado que no sabía nada sobre cómo regresar a la Tierra en ese momento, todavía tenía sus preocupaciones.

"... Es hora de volver, supongo".

Renji miró al cielo, perdido en sus pensamientos, antes de regresar a la casa de Rhea.



A la mañana siguiente, durante el desayuno...

"Dime, Rhea".

"¿Qué?"

"¿Sabes acerca de los héroes?" Preguntó Renji.

"Sí, pero... ¿Te estás burlando de mí por ser del campo?" Rhea tenía una expresión exasperada, como si no hubiera forma de que no lo supiera.

"No, esa no era mi intención..." Renji se rascó la mejilla, frunciendo el ceño.

"Oímos hablar de ellos en los cuentos de hadas, por lo que incluso los niños los conocen. Son los discípulos de los Seis Dioses Sabios que salvaron al mundo, ¿verdad?"

"Sí, así es... Me preguntaba si había alguna disparidad con los cuentos de hadas que conozco. Soy curioso. ¿Cómo son los cuentos de hadas que se cuentan en este pueblo?" Preguntó Renji, ajustando inmediatamente sus palabras para adaptarse a su respuesta.

Rhea miró hacia el techo para recordar sus recuerdos de la historia. "Mmm. Dudo que haya mucha diferencia, pero... Es una larga historia, así que para resumir, un malvado rey demonio que podía controlar monstruos apareció hace mil años. Para salvar al mundo, los Seis Dioses Sabios nos impartieron sabiduría a los humanos. La lucha con los demonios se intensificó, por lo que los Seis Dioses Sabios convocaron a seis héroes del mundo de los dioses por el bien de la humanidad. Los héroes podrían acabar con miles de monstruos de un solo golpe. Los seis dioses sabios y los héroes trabajaron juntos para derrotar al ejército de demonios y traer la paz al mundo. Y todos vivieron felices por siempre. ¿Te suena familiar?"

"Ya veo. Entonces, no es diferente a la historia que conozco".

"Bueno, es una historia escrita en las Sagradas Escrituras. Si alguien tratara de tergiversar la verdad, sería declarado hereje y denunciado".

"Sí es cierto." Los héroes eran seres religiosos, aparentemente.

*Si es un conocimiento que incluso un niño conocería, entonces no puedo hacer demasiadas preguntas al respecto. De lo contrario, quedaría expuesta mi falta de conocimiento.* Con ese pensamiento—

"¿Crees que los héroes existen?" Preguntó Renji.

"Son los grandes héroes de la leyenda, por lo que sería un gran problema si aparecieran, ¿no crees?" Rhea respondió con una risa divertida.

"Claro, por supuesto. E incluso si aparecieran, es poco probable que alguien les creyera", murmuró Renji de manera significativa, y luego no le habló nada más sobre héroes a Rhea.



Habían pasado cinco días desde que Renji llegó a este mundo.

Se estaba acostumbrando a la vida en la casa de Rhea, pero todavía no encajaba en el pueblo. Se había familiarizado completamente con la vida en la casa de Rhea, pero todos los aldeanos le dieron la espalda por ser un forastero sospechoso.

El amigo de la infancia de Rhea lo trataba como un enemigo más que a nadie; era un chico que se le acercó el día después de que se quedó por primera vez en su casa y le exigió que se fuera del pueblo. En ese momento, Rhea se puso del lado de Renji mientras actuaba como mediadora, lo que hizo que Renji sonriese y enviara al amigo de la infancia a volar en cólera. Renji había mejorado inmediatamente su cuerpo con el poder de su Arma Divina para evadir fácilmente todos los golpes del chico, continuando hasta que el chico se quedó sin energía para moverse. Apenas era un desafío.

Algunos aldeanos que presenciaron esa escena temieron la fuerza de Renji, difundiendo rumores hasta que Renji quedó completamente aislado.

Los aldeanos no tenían malos sentimientos hacia Rhea, pero no intentaron acercarse a ella mientras estaba con Renji. Además de quedarse en su casa, él siempre la acompañaba a su trabajo al aire libre, por lo que un ambiente incómodo rodeaba el pueblo.

"Tu amigo de la infancia me estaba mirando de nuevo", le dijo Renji a Rhea durante la cena.

"Después de lo que hiciste, eso es natural", espetó Rhea.

"Solo para que lo sepas, lo que hice fue legítima defensa propia," dijo Renji con calma.

Sería más exacto decir que había creado a propósito una situación en la que su acto de autodefensa sería visto como legítimo, pero Renji no tenía la menor intención de mostrar misericordia a alguien tan hostil hacia él, así que realmente fue nada más que un acto de venganza. Rhea no había visto la sonrisa provocadora que le había enviado a su amigo de la infancia.

"Pero con tu fuerza, ¿no habrías podido inmovilizar a Yoran fácilmente?" Rhea preguntó indirectamente.

"No seas tonta. No tuve tiempo de hacer algo así. Tu amigo de la infancia es la persona más fuerte de este pueblo, ¿no? Yo también soy mucho más bajo que él".

"Eso es cierto, pero..."

En ese momento, Renji parecía inusualmente feliz por haber sido atacado por Yoran. En realidad, Renji quería probar cómo le iría a la mejora de su cuerpo físico contra Yoran, por lo que la impresión que recibió Rhea no fue errónea.

Sin embargo, Rhea no creía que Renji fuera un mal tipo. Él era directo y poco comunicativo, y a veces hablaba con una actitud arrogante, pero vivir con él le hizo notar su lado inesperadamente amable. Él cargaba las cosas pesadas por ella cuando ella estaba en el trabajo, y también ayudaba en la casa. Los otros hombres de la aldea carecían de esa consideración.

"¿Ese chico está enamorado de ti?" Preguntó Renji, observando a Rhea por su reacción.

"¿Eh? ¿De qué estás hablando?"

"Se puso muy molesto por ti. Por eso me preguntaba si lo estaría".

"Por favor. Solo somos amigos de la infancia. Me ha hablado mal desde antes de que vinieras a este pueblo. No tengo idea de por qué está tan enojado por eso ahora", dijo Rhea con un suspiro cansado.

"Mmm. Entonces, ¿estás enamorado de él?" No importa cómo lo mirara Renji, estaba claro que el chico estaba enamorado de ella, pero decidió no señalar eso.

"... Debes estar bromeando. ¿Quieres que te pegue?"

"Ya veo."

Rhea le había enviado una mirada feroz, pero Renji simplemente lo rechazó con una risa alegre.

"No es como si nadie quisiera casarse conmigo. Estoy condenada a envejecer sola en esta casa solitaria", dijo Rhea malhumorada.

"Eh, puedes hacer bien las tareas del hogar. Estoy seguro de que hay mucha gente por ahí que te querría como novia. Tu cara tampoco está tan mal", murmuró Renji.

"¡¿H-Huh...?! ¡¿Qué estás diciendo?!" Rhea parpadeó varias veces antes de ponerse roja.

"Acabo de decir lo que estaba pensando".

"Pero dijiste que crees que mi cara no es tan mala... ¿Eso significa que piensas que soy linda?" Rhea miró a Renji con un leve rubor en sus mejillas.

"Vamos, como sabes, soy un vagabundo... Un inmigrante, básicamente. No he tenido muchas mujeres a mi alrededor antes, y no he visto las caras de las mujeres en otras aldeas, por lo que no puedo dar una opinión objetiva". Renji desvió la mirada y esquivó la pregunta. Había asistido a una escuela secundaria y preparatoria para varones, por lo que sintió algo de encanto por parte de Rhea, que se preocupaba de mala gana. Quizás por eso había dicho algo en elogio de ella, pero no podía ser franco y llamarla linda en su cara.

"Sin embargo, te estoy preguntando qué piensas ahora mismo".

"Lo acabo de decir. Tu cara no está tan mal".

"Esa frase..." Rhea hizo un puchero, mirando a Renji con desdén.

"¿Qué?" Renji se volvió y preguntó.

"Siempre eres tan arrogante, Renji. Es por eso que terminas enemistando a todos en la aldea", señaló Rhea con franqueza.

"¿Yo? Los arrogantes son los aldeanos. Especialmente el jefe de la aldea y tu amigo de la infancia".

"No voy a negar eso. Pero también tienes una actitud condescendiente cuando hablas a veces. Cuando fuiste a pedir quedarte en este pueblo, las cosas hubieran ido mejor si hubieras explicado las cosas antes de hacer tu pedido. Hemos tenido muchos viajeros que se quedaron en el pueblo en el pasado".

"Pero los aldeanos también les dieron la espalda por ser forasteros, ¿no?"

"Bueno, mantuvimos nuestra distancia para ver lo que hicieron, pero nadie los evitó activamente como lo hacen contigo en este momento".

"..." Renji se quedó en silencio.

"Sé que no eres un mal tipo, así que apuesto a que cambiarían de opinión si tuvieran la oportunidad de hacerlo", dijo Rhea, mirando a Renji una vez más.

"¿Es necesario cambiar de opinión?"

"Dijiste que eras un vagabundo, pero ¿tienes una meta para tu viaje?" Rhea respondió a la pregunta de Renji con una propia.

Renji pensó por un momento antes de responder. "No... No en particular."

"Hmm... Entonces, ¿qué tal si vives en este pueblo por un tiempo?" Rhea sugirió de repente.

"... Ya veré". Renji evadió la pregunta.

"Creo que serías de gran ayuda para el pueblo si te quedaras. Eres fuerte."

"A los aldeanos ya no les gusta que un forastero se quede aquí temporalmente. Sería incluso peor si me instalara aquí".

"Eso no es cierto. Hemos tenido gente que se mudó a la aldea antes. Las personas cambiarán cuando se les brinde la oportunidad adecuada para hacerlo".

"Me pregunto sobre eso. Además, no tengo ningún lugar donde vivir".

"... Puedes seguir viviendo aquí".

"¿No fue el acuerdo de que solo podría quedarme hasta que llegue el próximo comerciante ambulante?"

En otras palabras, podría ser un mes como máximo, o tan pronto como mañana. Renji miró a Rhea con leve sorpresa.

"Si insistieras en quedarte en este pueblo, entonces no me importaría, ¿sabes? Se vuelve aburrido vivir solo en esta casa, y da un poco de miedo por la noche. Yo también soy la única en este pueblo que vive sola..."

"¿Estás sola?" Preguntó Renji, mirando la expresión de Rhea.

"No exactamente sola, pero... tener a alguien con quien hablar y comer en la casa ha sido algo agradable, eso es todo", murmuró Rhea.

Quizás por eso los arreglos de vivienda a los que había estado tan en contra al principio ya no le parecían tan malos. Ya no tenía que ver a los demás aldeanos regresar con sus familias al final de la jornada laboral con

envidia. "¿No te sientes solo viajando solo, Renji?" Rhea preguntó con cautela.

"Yo..." Renji tropezó con sus palabras mientras pensaba. Era mentira que viajara solo. Sin embargo, podía entender cómo se sentía estar solo. En realidad, encontró mucho más divertido vivir con Rhea en esta pequeña casa que cuando se quedaba encerrado dentro de su habitación cuando no estaba en la escuela. Había una parte de él que estaba de acuerdo con ella.

"¿Pero no es problemático para un hombre y una mujer jóvenes solteros vivir juntos de verdad? Nuestro arreglo de vida actual es bastante cuestionable..." Renji expresó su vacilación, haciendo su pregunta de una manera inarticulada.

"¿Nos casamos entonces?"

"... Han pasado cinco días desde que nos conocimos. ¿Ciento?" Renji dijo torpemente, sus ojos se agrandaron. Estaba bastante sorprendido.

"... C-Cierto. Todo es porque dijiste cosas tan raras para empezar. Llamándome linda y todo eso". Rhea se recompuso y habló con una cara enrojecida.

"No recuerdo llamarte linda..."

Renji se calló, incapaz de dar una negación clara. Después de vagar por otro mundo y vivir junto con una chica, su estado de ánimo había estado de muy buen humor sin que él se diera cuenta. En sus diez y tantos años de vida, nunca había experimentado la sensación de ser querido por nadie más que por su familia, por lo que los sentimientos de Rhea resonaron profundamente en su corazón.



A la tarde siguiente, Renji y Rhea se tomaron un descanso de su trabajo y regresaron a casa para almorzar, cuando apareció un visitante.

"Oye, Rhea. Ven conmigo."

Era el amigo de la infancia de Rhea, Yoran. Yoran caminó hacia la mesa del comedor y le lanzó una mirada a Renji antes de ignorarlo a favor de hablar con Rhea.

"¿Qué quieres?"

"El jefe de la aldea te está llamando. Tiene algo importante que discutir sobre el futuro de la aldea".

"¿El jefe de la aldea...? ¿Qué quieres decir con 'importante'?" Preguntó Rhea, mirándolo con recelo.

"No puedo decírtelo frente al forastero", respondió Yoran, consciente de la presencia de Renji.

"... ¿Eso significa que involucra a Renji?" Rhea preguntó hosamente.

"¿C-Cómo iba a saberlo? Me dijeron que te llevara allí", dijo Yoran, su tono áspero por incomodidad.

"Adelante, Rhea. No te preocupes por mí".

Renji le sonrió a Yoran de manera relajada mientras hablaba con Rhea.

"Bien..."

Rhea parecía descontenta con que la llamaran por una razón poco clara, asintiendo a regañadientes con la cabeza solo después de escuchar las palabras de Renji.

"Grr... ven."

Yoran apretó los puños y salió de la casa. Rhea lo siguió, dirigiéndose hacia la casa del jefe de la aldea.



Yoran llevó a Rhea a la casa del jefe de la aldea.

"Qué querías discutir, je..."

Rhea vio al jefe de la aldea tan pronto como entró a la casa y comenzó a preguntarse por qué la habían convocado en un tono agresivo. Sin embargo, se interrumpió a mitad de la frase. Había personas que no eran del pueblo en la casa, un total de ocho personas. Todos iban armados y vestidos con uniformes militares de aspecto caro. El mejor vestido entre ellos era un hombre regordete colocado en la cabecera de la habitación.

"¿Eres la chica que vive con el hombre llamado Renji?" El hombre regordete con uniforme militar miró a Rhea.

"U-Umm..." Rhea estaba completamente desconcertada.

“Responde la pregunta. ¿Eres la chica que vive con el hombre llamado Renji?” dijo el hombre regordete en tono amenazante.

“¡E-Eek!”

Él era un noble. Una vez que Rhea sintió el estatus social de la otra parte, asintió con la cabeza con miedo.

“Voy a interrogarte sobre ese hombre. Responde con todo lo que sabes”.

Después de que el hombre regordete volvió a hablar, le hizo a Rea una pregunta tras otra. Cosas como si su cabello era realmente negro, hizo alguna declaración ideológica, dónde conociste a Renji, sabes la razón por la que vino a esta aldea, dijo algo sobre el lago en el bosque, etc. Rhea respondió todas y cada una de las preguntas con sinceridad.

“Ya veo. Entonces no sabes nada útil. En ese caso, no tengo más remedio que investigarlo directamente”. El noble regordete suspiró molesto.

“U-Umm, ¿por qué estás investigando a Renji?” Rhea podía predecir fácilmente que Renji era el “él” al que se refería el noble, por lo que cuestionó la razón con nerviosismo.

“El lago cerca de este pueblo se secó por completo. Ese lago era uno de los terrenos sagrados de este reino, y se sospecha que ese hombre llamado Renji secó ese lago. Si esta es la verdad, entonces es un crimen que merece la pena capital”, dijo el noble regordete.

“¡P-Por favor, espere un momento! ¡Renji no haría tal cosa...!”

No había forma de que hiciera eso.

“Eso es lo que estoy investigando. Vamos. Dirija el camino, jefe.”

“S-Sí, señor.”

El noble hizo oídos sordos y se puso de pie, saliendo con los caballeros en la habitación.

¿Q-Qué debo hacer...?

Rhea observó sus espaldas retroceder con horror antes de volver a sus sentidos y seguirlos.



Varios minutos después, en la casa de Rhea...

Desde la entrada, podía ver a Renji sentado frente al regordete noble en la parte trasera de la casa. Dos caballeros estaban detrás del noble, y Rhea estaba más detrás de ellos en la entrada. Había más caballeros en espera fuera de la casa de Rhea, junto con una reunión de aldeanos curiosos.

"¿Qué significa esto?" Renji preguntó con tristeza, mirando a los nobles y caballeros que habían irrumpido en la casa.

"Tu nombre es Renji, ¿correcto? ¿El que vino a este pueblo hace seis días?"

"¿Y qué si lo soy?" La actitud de Renji no cambió incluso cuando estaba frente a la nobleza. A su vez, interrogó al noble con la misma forma de hablar.

El hombre frunció el ceño con disgusto mientras hablaba. "Soy un interrogador del Reino de Vilkis. Me enviaron aquí desde la capital para investigar la columna de luz que apareció hace seis días. Después de interrogar a los aldeanos, he determinado que se sospecha que estás secando el lago cercano en el bosque".

Renji hizo una pausa por un momento, fingiendo compostura ignorante. "... ¿De qué estás hablando?"

"Ese lago era tierra santa del reino. Hace seis días, el día que llegaste a este pueblo, una columna de luz se elevó hacia el cielo. ¿Fue eso algo en lo que estuviste involucrado? El secado del lago fue obra tuya, ¿no es así?"

"¿Sospechas de mí sin ninguna prueba?"

Parecía que los aldeanos habían transmitido información sobre él después de que los nobles llegaran al pueblo. Renji llegó a esa conclusión y buscó la revelación de pruebas.

"No estoy obligado a mostrarte nada. ¿Cuál fue su propósito al visitar este pueblo?"

"En ese caso, no estoy obligado a decirte nada".

Renji le dio una sonrisa desdeñosa como venganza. Esto hizo que el noble frunciera el ceño abiertamente.

A este paso, Renji incuriría en el disgusto del noble y sería asesinado. Rhea estaba pálida mientras se asomaba por la entrada y llamaba a Renji. "¡Renji! ¡Este es un noble con el que estás hablando! ¡Discúlpate de inmediato o te matarán!"

"No tengo nada de qué disculparme," contestó Renji malhumorado.

"No me importa si no respondes. Serás enviado a un lugar apropiado por el crimen de secar el lago", declaró el noble con frialdad.

"No lo hice", insistió Renji con firmeza.

"En ese caso, puede probarlo respondiendo a mis preguntas. Si una persona sospechosa con un color de cabello desconocido y ropa inusual visita una aldea inmediatamente después de que una columna de luz se eleva hacia el cielo, es natural sentir cierta desconfianza, ¿no crees? Decías ser un viajero, pero prácticamente ibas con las manos desnudas. Dijiste que perdiste tus pertenencias, pero ¿dónde las perdiste?"

El noble no perdió los estribos por la actitud descortés de Renji, sino que lo observó de cerca mientras hacía sus preguntas en un tono llano.

"Llegué al pueblo por el camino opuesto al bosque. Literalmente atravesé la puerta de ese lado y me encontré con Rhea en las tierras de cultivo allí. No me acerqué al bosque. Mis pertenencias se perdieron en algún lugar a lo largo de ese camino. Desde que los perdí, obviamente no recuerdo dónde".

Parecía que Renji no podía soportar la situación actual, mientras hablaba con firmeza.

"Mmm. Si es el camino opuesto al bosque, entonces ¿quiere decir que vino por el camino del oeste? Eso significa que es posible que haya perdido sus pertenencias en el valle a poca distancia de la carretera. Esa zona es rocosa y es difícil caminar sobre ella", supuso el noble regordete como si estuviera pensando profundamente.

"Sí, así es", declaró Renji de inmediato.

"Hmm... Eso es extraño. Muy extraño. Recordé las cosas mal hace un momento, y no debería haber ningún valle en la carretera oeste". El noble entrecerró los ojos.

"¿Qué...?" El rostro de Renji se congeló.

El noble adoptó de repente una expresión seria. "¿De verdad viniste al pueblo por la carretera del oeste?"

"..." La mirada de Renji vaciló mientras se quedaba en silencio.

"¿Por qué mentiste? ¿De dónde vienes? Realmente estabas en el bosque, ¿no? Debes saber algo sobre el lago que se está secando, o quizás tú eres el perpetrador detrás de él..." Después de concluir que Renji había estado mintiendo, el interrogador lo miró con dureza. Como era de esperar de un interrogador, un simple estudiante de secundaria como Renji se veía acorralado fácilmente.

"... No sé nada". Renji negó con la cabeza, vacilante.

"¿Crees que se puede confiar en las palabras de alguien que miente durante un interrogatorio?" preguntó el noble con aspereza.

"Guh..." Renji finalmente sintió una sensación de peligro y salió disparado de su asiento. Al momento siguiente, los caballeros detrás del interrogador se separaron a izquierda y derecha para rodear a Renji.

"No actúes precipitadamente, ahora. Es mi trabajo revelar la verdad. Sin embargo, si un sospechoso lucha o intenta huir, no puedo garantizar que mantengas tu vida", advirtió bruscamente el interrogador regordete.

"..." Renji miró a los dos caballeros que se le acercaban en sucesión para mantenerlos bajo control.

"Agárrenlo".

Por orden del interrogador, los dos caballeros se acercaron rápidamente a Renji. Cargaron hacia adelante con vigor para capturar a Renji, que había retrocedido hasta la pared.

Dos caballeros que habían recibido entrenamiento militar, frente a Renji, que había sido un estudiante normal de secundaria hace unos días. La diferencia en sus físicos era clara como el día, y era solo cuestión de tiempo antes de que el Renji, más bajo que el promedio, fuera detenido, sin importar cuánto luchara.

"¡Oh no!" Rhea cerró los ojos con fuerza ante la desgarradora escena. Sin embargo, al momento siguiente, sucedió algo que nadie más que Renji podría haber predicho.

"¡Haaah!" Renji, que había sido acorralado contra la pared, de repente cargó contra uno de los caballeros que avanzaban.

"Ugh... ¡Guh...!" El caballero que se acercaba por la derecha recibió la entrada de Renji y fue enviado volando hacia la pared. Procedió a atravesar la madera delgada y caer fuera.

"Qué..." Los que habían presenciado esa escena estaban todos congelados sin palabras. En el siguiente momento, Renji usó esa oportunidad para enviar al caballero que se acercaba por la izquierda volando con todas sus fuerzas también.

"¡¿Nngh?!"

El caballero que fue enviado volando se estrelló contra la pared al igual que el otro caballero. Los eventos fueron tan inesperados que toda la habitación quedó en silencio.

Todos miraron a Renji, congelados.

"Hah... Hah..." Renji debe haber estado intensamente agitado, ya que su respiración era pesada mientras se miraba las manos con los ojos inyectados en sangre.

"¿R-Renji...?" En estado de shock, Rhea lo llamó por su nombre con voz temblorosa.

"..." Renji levantó lentamente la cara y miró hacia la entrada donde estaba Rhea.

"¡Eek!" Rhea se apartó, claramente aterrorizada.

Renji tragó saliva. "...No es mi culpa. ¡No hice nada malo!" Gritó mientras corría hacia la pared destruida.

"¡N-No lo dejen escapar! ¡Mátenlo si es necesario!" gritó el inspector a los caballeros que estaban afuera.

Los caballeros estaban en alerta máxima después de que la pared de la casa fuera destruida y esperaban a Renji en la pared rota. Todos tenían sus espadas desenvainadas.

"¡Ven, Cocytus!"

Renji materializó su alabarda divina tan pronto como salió de la casa. Los caballeros se congelaron en seco por un breve momento, antes de que todos recitaran el hechizo para encantar su habilidad física y cortaran sus espadas hacia Renji juntos.

"¡Augendae Corporis!"

"¡Raaargh!"

Renji blandió su alabarda desesperadamente hacia los caballeros que se acercaban a él. Sus movimientos eran completamente los de un aficionado, pero tenía una fuerza física abrumadora. La cabeza del hacha al final de la alabarda atravesó los cuerpos de los caballeros como un cuchillo a través del papel.

"Qué..."

El interrogador que apareció tardíamente de la pared destruida vio a Renji luchar, sin palabras. ¿De dónde sacó la alabarda? ¿Por qué los caballeros experimentados fueron masacrados sin siquiera luchar...?

"U-Urgh..."

Cuando Rea y los aldeanos vieron la escena, se llevaron las manos a la boca para contener las náuseas.

"¡T-Tú monstruo! ¡Ignis lecit!"

El noble interrogador apuntó a Renji con la varita que colgaba de su cintura y recitó un hechizo que mataría a un humano normal al contacto. Un círculo mágico apareció inmediatamente al final de la varita, formando una bola de fuego de un metro de largo que fue disparada hacia la espalda de Renji.

"¡R-Renji!" Rhea gritó de inmediato.

"¡¿Qué?!"

Renji rápidamente se volvió y usó su impulso para balancear su alabarda. Entonces, una robusta lanza de hielo salió disparada de la punta en la punta. La lanza de hielo atravesó la bola de fuego fácilmente, pasando suavemente por el torso del interrogador que estaba detrás.

"¿Guh...?"

Con su varita todavía levantada, el interrogador miró la cavidad en su abdomen. Al momento siguiente, cayó hacia adelante con un ruido sordo. Todos podían decir que había muerto instantáneamente. Todavía quedaban tres caballeros.

"¡Aaahhh!"

Todos huyeron lo más rápido que pudieron, dejando atrás los cadáveres del interrogador y otros caballeros.

"Hah... Hah... Hah..."

Renji jadeó pesadamente, congelado en su postura después de blandir su alabarda. Se hizo el silencio durante un largo momento.

“M-Mierda. ¿Qué has hecho? Has matado a un noble que estaba de visita en el pueblo. Esto es m-malo. Muy, muy malo...” murmuró el jefe del pueblo con el rostro pálido, habiendo aceptado la escena que tenía ante él como una realidad.

Inmediatamente a su lado estaba Yoran, el amigo de la infancia de Rhea, quien dio un paso adelante.

“¡¿Q-Qué has hecho?! ¡¿Estás tratando de arruinar este pueblo?!”

“¡Y-Yoran!” Rhea trató de contener a Yoran nerviosa.

“¡Cállate, Rhea! ¡Todo comenzó cuando dejaste que ese monstruo se quedara en este pueblo! ¡Ahora hay un noble muerto! ¡¿Qué vas a hacer al respecto?!“ Dijo Yoran, mirando los cadáveres en el suelo.

“Yo-yo no... Eso es...” Rhea se puso mortalmente pálida mientras luchaba por las palabras con lágrimas en los ojos.

“Tú no eres el culpable. ¡Todo es culpa de ese tipo!” La sangre parecía correr a la cabeza de Yoran, mientras señalaba a Renji y gritaba histéricamente.

“...” Renji miró a Yoran.

“¿Qu... qué, me vas a matar a mí también?” Yoran chilló de miedo.

“...”

“¿Qué pasa con eso? ¿Eh? ¡¿Eh?! ¡No te quedes en silencio, di algo!”

El silencio de Renji le dio a Yoran más confianza. Finalmente, se animó lo suficiente como para acercarse, agarrando a Renji por el hombro y sacudiéndolo. Entonces, con la excepción de Rhea, todos los aldeanos comenzaron a mirar a Renji con miradas enojadas.

“¡O-Oye! ¡Detente, Yoran!” Rhea le pidió que se detuviera, pero la ira de Yoran solo se intensificó.

“¡No voy a parar! ¡Todo es culpa de este bastardo!”

“...”

“Tú— ¡Oye!”

"¡No me toques!"

"¡¿Gah?!"

Enfurecido por el continuo silencio de Renji, Yoran finalmente levantó el puño, pero Renji le devolvió el puñetazo y lo envió rodando por el suelo. No usó tanta fuerza como cuando envió a los caballeros a volar antes, pero Yoran estaba sangrando por la boca.

"¿Eh...?" Yoran miró el rostro de Renji como si preguntara por qué le habían dado un puñetazo.

"No intente aprovechar esta oportunidad para verse bien. Pedazo de basura. Lo que hice fue legítima defensa".

*Por eso no tuve la culpa. No hice nada malo.* Renji miró a Yoran, enfatizando su punto.

"Renji..." Rhea gritó el nombre de Renji con tristeza.

"Yo..." Renji abrió la boca para decir algo.

*Yo no tengo la culpa. ¡Por eso quiero que vengas conmigo!*

Fue impulsado por el impulso de gritar eso y alcanzar la mano de Rhea. Sin embargo, Renji retiró la mano. Luego, desvió la mirada de Rhea con la conciencia culpable. "Si ustedes me atacan, no me contendré", dijo, mirando a los espectadores del pueblo que lo miraban con miradas críticas.

"Oh..."

Los aldeanos retrocedieron asustados.

"..." Renji se mordió el labio y comenzó a correr para huir de la aldea. Más allá de eso estaba el lago donde estaba Renji cuando vagó por primera vez a este mundo, y más allá estaba la nación enemiga del Reino de Vilkis, el Reino de Rubia.

## Capítulo III: Colmillo Del Vengador

Habían pasado varios meses desde la llegada de Renji. Nunca regresó a la aldea de Rhea en el Reino de Vilkis después de ese incidente, sino que actuó como un aventurero en el Reino de Rubia.

Para que conste, el gremio de aventureros era una organización internacional establecida y encomendada por cada nación. El propósito original de su establecimiento era forzar una parte de la ingobernable defensa del reino a aquellos socialmente no aptos para trabajos adecuados, de modo que el reino pudiera administrarlos indirectamente y utilizarlos efectivamente como fuerza laboral.

Por supuesto, era prácticamente una organización internacional solo de nombre. La sede de la organización existía en forma, pero no existía una base dotada de dicha función, y la gestión la realizaban de manera prácticamente independiente las filiales en la capital de cada reino. Esto se debió a que se envió a los funcionarios de cada reino para supervisar las operaciones de la sucursal, por lo que no podían cruzar las fronteras del reino.

Además, para convertirse en un aventurero, se requería el registro en la sede o sucursal, cada uno con sus propios méritos y deméritos. Por ejemplo, pertenecer a una sucursal restringió las actividades bajo la jurisdicción de otras sucursales (en este sentido, pertenecer a la sede le dio a uno la libertad de actuar en todas las sucursales, pero el apoyo de las sucursales regionales fue más débil).

Renji pertenecía a una rama regional del Reino de Rubia. Al principio, su personalidad descarada además de su pequeña estatura y apariencia joven hizo que los otros aventureros a su alrededor lo trataran con desprecio y agresividad.

Sin embargo, le dio la vuelta a cada aventurero que se peleó con él independientemente de su rango, completando solicitudes de subyugación muy difíciles por sí mismo hasta que, finalmente, todos lo dejaron solo por miedo.

En cambio, ganó fama como el novato de más rápido ascenso en la historia, obteniendo apodos como "Aloof<sup>1</sup>" de sus actividades en solitario o

---

<sup>1</sup> Aloof = Significa distante, indiferente, reservado. Decidí dejarlo así porque suena mejor.

"Emperador de Hielo" de su poderosa espada encantada de hielo (el nombre genérico de las armas con hechicería antigua).

Su nombre incluso se extendió al castillo real, llegando a oídos de la Princesa Caballero, la primera princesa Sylvie Rubia. Ella personalmente invitó a Renji al castillo para juzgar sus habilidades, peleando con él antes de buscarlo como un caballero personal.

"No tengo ninguna intención de trabajar debajo de nadie. La realeza y la nobleza están especialmente fuera de discusión".

Renji rechazó descaradamente la oferta de Sylvie de convertirse en caballero, pero el descaro en su respuesta mostró su falta de comprensión del mundo. Esto captó el favor de Sylvie, por lo que formaron una amistad en lugar de una relación de amo y sirviente.

"Oye, es Aloof".

Simplemente por aparecer en el gremio de aventureros en la capital del Reino de Rubia, los aventureros en el vestíbulo se agitaron ruidosamente. Entre ellos había algunas miradas de fuerte envidia y odio.

"Hmph." Sin embargo, Renji atravesó esas miradas con una sonrisa fría mientras se dirigía al mostrador. No le disgustaba que lo miraran con envidia. No se sentía mal que lo llamaran Aloof y Emperador de Hielo; después de todo, se había estado comportando exactamente como tal.

Habiendo olvidado los eventos de la aldea, no, para evitar recordar los eventos que habían ocurrido en la aldea, Renji continuó disfrutando de su nueva vida como aventurero al máximo.



Así era la vida de Renji en el otro mundo antes de que todo cambiara. Fue el día después de que Rio tuvo su feroz batalla con Nidoll en el Castillo Proxia, dos días antes de que Christina y Flora desaparecieran de la aeronave encantada. La primera princesa, Sylvie Rubia, estaba visitando la costosa habitación de la posada que Renji había alquilado a escondidas.

"Cuánto tiempo sin verte, Renji." Sylvie se sentó en el sofá frente a Renji y sonrió.

"¿Estás segura de esto? Incluso si viniste en secreto, todavía estás visitando una posada como esta", preguntó Renji con una sonrisa.



"LONG TIME  
NO SEE,  
RENJI."

"YOU SURE  
ABOUT THIS?  
EVEN IF YOU  
CAME IN SECRET,  
YOU'RE STILL  
VISITING AN INN  
LIKE THIS."

Sylvie was seated on the sofa across from Renji, smiling.

"Seguro que tienes agallas para llamar a la posada de mayor calidad de este reino 'una posada como esta'."

"Todavía no es un lugar que una princesa pueda visitar de manera tan casual, ¿verdad?"

"¿No querías que viniera?"

"Nada de ese tipo. No puedo darte una recepción adecuada".

"¿Oh? Me sorprende que comprenda el concepto de dar la bienvenida a sus invitados", dijo Sylvie alegremente.

"¿Quién te crees que soy? Bueno lo que sea. No he visto tu cara últimamente, así que casualmente me preguntaba qué habías estado haciendo también". Renji suspiró cansado mientras le preguntaba sobre los recientes desarrollos de Sylvie.

"No hace mucho, hubo un banquete en el Reino de Galarc donde se habían reunido los héroes de cada nación. Estuve un tiempo fuera de la capital porque me habían invitado como representante de este reino. Luego hubo varias cosas con las que lidiar una vez que regresé, también", respondió Sylvie, su cansancio se mostraba débilmente en su rostro.

"¿Conociste a los héroes de cada nación...?" Preguntó Renji.

"Sí. Hablé un poco con ellos ", respondió Sylvie mientras miraba el rostro de Renji.

"¿Cómo eran ellos?"

Los rumores de que se habían convocado héroes en la región de Strahl también habían llegado al Reino de Rubia, del que Renji ya estaba al tanto. Todavía tenía que confiarle a nadie su condición de héroe, pero parecía estar interesado en los otros héroes.

"... Eran chicos y chicas de la misma edad que tú y yo", respondió Sylvie simplemente después de una breve pausa.

"Ya veo... Aparte de eso, ¿Estelle ha estado bien?"

Renji parecía sentirse incómodo por ocultar su propio estatus de héroe, por lo que no hizo más preguntas sobre ellos. En cambio, cambió el tema a la hermana pequeña de Sylvie, la segunda princesa Estelle. La última vez que lo invitaron al castillo, Renji había pasado algún tiempo interactuando con Estelle. En contraste con Sylvie, una dama valiente conocida como la

Princesa Caballero, su hermana menor era una niña modesta y de modales apacibles. Fue por esto que a menudo se decía que tenían personalidades opuestas para las hermanas.

"... Estelle se está recuperando ahora mismo". Una sombra cayó sobre el rostro de Sylvie mientras hablaba.

*Es un asunto confidencial del reino. No puedo decirle que la tomaron como rehén como herramienta para la diplomacia, era lo que pensaba Sylvie.*

"¿Está ella enferma?"

"Bueno, algo por el estilo".

"Si necesita hierbas medicinales, puedo ir a buscarlas".

"No, está bien. Debería recuperarse con el tiempo, así que no te preocupes. Definitivamente podrá volver a verte algún día. Cuando llegue ese día, llevémosla a esta posada", dijo Sylvie con una sonrisa para suavizar las preocupaciones de Renji.

"Ya veo..." Por un momento, los ojos de Renji fueron cautivados por el rostro sonriente de Sylvie, pero pronto se rio entre dientes y dijo: "Pero Estelle es una princesa. Sería mejor para mí ir al castillo".

"Oye... ¿Qué quieres decir con que es una princesa? ¿Qué hay de mí? ¡Yo también soy una princesa!" Sylvie parpadeó, luego objetó con una cara de insatisfacción.

"Sí, eres la Princesa Caballero".

"Para. No me gusta ese nombre".

"Oye, fuiste tú quien se presentó como la Princesa Caballero cuando nos conocimos. Incluso peleamos después de eso, ¿recuerdas?"

"Pensé que presentarme de esa manera conduciría a un encuentro de forma más natural".

La atmósfera amistosa de su charla era impensable para una primera princesa y una simple aventurera. El tiempo pasó volando mientras charlaban agradablemente.

"Es realmente agradable hablar contigo así; no hay necesidad de ser tan rígido al respecto. Es relajante", murmuró Sylvie.

"¿Qué te pasa de repente?"

"Nada. Recientemente, he tenido que mantener los nervios tensos. Estaba pensando en que valió la pena visitarte, ya que me he sentido bastante agotada".

"¿Has estado trabajando demasiado? No me corresponde decir esto como un aventurero que vive tranquilamente, pero trabajar demasiado es un problema. Deberías tomarte un tiempo para relajarte con moderación también", aconsejó Renji.

En ese momento, llamaron a la puerta de la habitación antes de abrirse.

"Princesa Sylvie, ¿tiene un momento?"

La que entró fue la mujer caballero bajo el mando de Sylvie, Elena Broman. Había estado de guardia fuera de la habitación mientras Sylvie y Renji charlaban.

"... Te dije que esperaras fuera de la habitación hasta que me fuera, ¿no es así?" Sylvie preguntó en tono de regaño.

"Sí, pero Jean Bernard está solicitando su audiencia".

Elena, vacilante, pronunció el nombre del visitante. Jean Bernard era el alias del embajador del Imperio de Proxia, Reiss, cuando actuaba en el Reino de Rubia.

"¿Mi audiencia? Bien. Regresaré al castillo de inmediato. Lo siento, Renji, dejémoslo así por hoy..."

Sylvie estaba terminando su charla con Renji con una mueca cuando Elena la interrumpió para detenerla. "Princesa. En cuanto a eso... Jean Bernard ha venido aquí..."

"¿Aquí? Ngh, ¿cómo supo...?" La expresión de Sylvie se volvió aún más amarga.

*¿Sabe de Renji? Es un aventurero famoso, por lo que no sería extraño que lo hiciera... ¿Qué quiere? Se me ocurrieron todo tipo de posibilidades.*

Renji vio la expresión del rostro de Sylvie e inclinó la cabeza con sospecha. En ese momento, el mencionado Jean Bernard, también conocido como Reiss, apareció junto a Elena ante la puerta.

"Perdón por mi repentina intrusión". Reiss colocó una mano contra su pecho e inclinó la cabeza respetuosamente hacia Sylvie y Renji.

*No había visto esta cara antes... Tampoco había escuchado su nombre antes. ¿No es de mala educación que un simple criado visite a una princesa de incógnito sin previo aviso? Renji pensaba esas cosas mientras observaba a Reiss con atención.*

"... ¿Qué quieres?" Sylvie preguntó en un tono disgustado.

"Escuché que estabas aquí, así que vine de visita. Antes de declarar mi negocio, ¿puedo primero saludar a Sir Renji el Aloof?" Reiss miró a Renji con una sonrisa alegre que rayaba en lo espeluznante.

"Bueno, no me importa. Pero estás tomando mi tiempo privado ahora mismo. Es mejor que su negocio sea importante". Renji se reclinó en el sofá, cruzando las piernas mientras hablaba amenazadoramente.

"Sí, lo más probable es que lo sea. Entonces, si me permiten un breve saludo: soy Jean Bernard, un noble Rubiano indigno del rango más bajo".

"Nunca he oído hablar de tu nombre ni de tu familia". Renji no tenía ningún interés en la nobleza del Reino de Rubia, así que eso era un hecho. Un noble normal se habría sentido ofendido por las palabras de Renji en este punto, pero...

"De hecho, ya que estamos en el último peldaño de la escala social. Es un gran honor conocer al renombrado Aloof". Reiss evitó el tema con una sonrisa verdaderamente agradable.

"..." Renji miró a Reiss con los ojos entrecerrados.

*Qué tipo más espeluznante. La expresión sombría en el rostro de Sylvie también me molesta.*

Trató de estar atento a cualquier cambio en la expresión, pero era como si el hombre estuviera usando una máscara. Había algo extraño en él.

"Oye. ¿Cuál es el significado de esto, Bernard?" Sylvie interrumpió con tono agravado.

"Tenía algo que discutir con Su Alteza con respecto a la adorable y adorable princesa Estelle. ¿No es hora de que vayas a verla?"

"... ¿Qué quieres decir?"

"Quiero decir exactamente lo que acabo de decir..." Reiss ladeó la cabeza con calma.

"... ¿Puedo verla?"

"Sí. Ese era nuestro acuerdo anterior, ¿no? Que eventualmente la volverías a ver. Sin embargo, yo mismo estoy bastante ocupado y me sentiría incómodo si algo extraño se interpusiera en el camino, así que si quieres verla, ahora sería el mejor momento".

"...Bien." Despues de dudar por un largo momento, Sylvie asintió.

"¿Qué está pasando, Sylvie? ¿No se estaba recuperando Estelle?" Renji preguntó dubitativo.

"Voy a ir a donde ella está descansando. Lo siento, pero me voy por hoy. Te volveré a visitar en algún momento, Renji". Sylvie adoptó un aire de compostura con una sonrisa fugaz y se puso de pie.

"Bien, eso está bien..." Renji miró a Sylvie, no del todo convencido. Sin embargo, ella ya estaba a medio camino de la puerta antes de que él pudiera hacer algo al respecto.

"Entonces, guía el camino, Bernard," le dijo a Reiss.

"Como desee, Su Alteza".

Reiss pegó una sonrisa en su rostro y se volvió para salir de la habitación y recorrer el pasillo. Sylvie lo siguió. Justo antes de que Reiss se fuera, le dio a Renji una mirada. Esbozó una sonrisa sugestivamente sospechosa antes de desaparecer fuera de la puerta.

*La forma en que Sylvie estaba actuando... ¿Está sucediendo algo extraño? Ese hombre es definitivamente sospechoso...*

Los instintos de Renji se sintieron intensificados. La sonrisa sospechosa de Reiss brilló en su mente, dándole una sensación de inquietud mientras miraba por la ventana hacia la entrada de la posada de abajo. Reiss y Sylvie estaban subiendo a un carro tirado por caballos. Había algo amenazante en ellos dos.

*Extraño. ¿Debería seguirlos e investigar?*

Con eso decidido, Renji preparó rápidamente sus pertenencias y salió de la posada.



Mientras tanto, dentro del carro en el que iban Sylvie y Elena...

No había forma de saber cuánto tiempo había pasado desde que partieron. Un silencio sofocante continuó dentro del carro.

"Oye, Reiss. ¿Quién es este hombre?" Sylvie preguntó por la identidad del tercero sentado en diagonal frente a ella en el estrecho carroaje. El ojo izquierdo del hombre estaba escondido detrás de un parche negro azabache, su brazo izquierdo envuelto en vendas con algún tipo de fórmula de hechizo escrito en ellos. Había un aura alarmante de sed de sangre que emanaba de él.

"Él es mi guardia, ya que sería desconcertante para alguien tan impotente como yo viajar solo. Su nombre es Lucius. Está un poco irritado en este momento, así que no intentes nada extraño. No puedo garantizar tu vida si lo haces," respondió Reiss con una mirada renovada, encogiéndose de hombros.

"¿Lucius?"

"Oh, ¿lo conoces?"

"Si es el comandante de los Leones Celestiales, entonces he oído hablar del nombre. Sin embargo, no recuerdo haber hecho nada que justificara esta cantidad de sed de sangre dirigida a mí. Me dan ganas de acabar con él antes de que me ataquen primero", dijo Sylvie, mirando intensamente a Lucius.

"¡Ha!" Lucius de repente dejó escapar una carcajada de alegría.

"¿Qué?" Sylvie frunció el ceño.

"Esta sed de sangre no está dirigida a ti, ¿sabes? El bastardo que me muero por matar está en otro lugar. De hecho, nada me gustaría más que ir y matarlo en este mismo momento", dijo Lucius con ojos oscuros y vacíos.

"Oye, Reiss. ¿Este hombre está trastornado o algo así?" Sylvie entrecerró los ojos con sospecha e interrogó a Reiss. Pero Reiss se limitó a encogerse levemente de hombros sin responder.

"Dime, princesa".

"..." Lucius se había dirigido a ella, pero Sylvie lo ignoró rotundamente.

"Imagina esto. Tú hermana... Estelle, ¿verdad? Una mujer tan hermosa fue tomada como rehén. ¿De verdad crees que todavía está a salvo en este momento?"

"¡T-Tú!" Sylvie reaccionó ferozmente cuando la seguridad de su hermanita fue levantada, una vena sobresaliendo de su frente.

"Heh." Lucius se burló.

"¿Fue esa declaración de hace un momento una declaración de que no se trata a los rehenes como rehenes? Si es así, esto termina aquí." Sylvie alcanzó la funda en su cintura.

"Oye, ¿planeas sacar esa cosa en un espacio tan reducido?" Contrario a sus palabras, la sonrisa en el rostro de Lucius estaba ansiosa por que ella hiciera precisamente eso.

"¿Crees que soy incapaz de atravesarlo a ti y a la placa de hierro de este carroaje al mismo tiempo?" Sylvie espetó.

Una atmósfera tensa llenó el carroaje. Junto a Sylvie, Elena también cambió para prepararse para la batalla con una expresión sombría. Estaba preparada para actuar si pasaba algo.

Lucius se reclinó con arrogancia, sin dejar de provocarlos con su mirada. A este ritmo, uno esperaría que estallara una pelea en cualquier momento, pero Reiss intervino con una expresión harta. "Para. Actuamos formalmente en nombre de nuestra nación. No somos lo mismo que un bandido o mercenario promedio, por lo que no haríamos nada para dañar al rehén que obtuvimos. La princesa Estelle está completamente ilesa", le dijo Reiss a Sylvie.

"¿Actuando formalmente para su nación? ¿Te refieres a la nación que surgió de los mercenarios?" Sylvie estaba hirviendo de ira, frunciendo el ceño mientras lo refutaba.

"Que extraño. Es porque nos considera una nación formal que accedió a esta alianza secreta, ¿no?"

"Palabras desvergonzadas para quien tomó a Estelle como rehén antes de forzar las negociaciones..."

"Esa es otra declaración extraña. Los rehenes se han utilizado en negociaciones transnacionales desde la antigüedad, ¿no? Incluso para la política interna, no era raro que los señores buscaran rehenes de sus sirvientes como garantía de obediencia..." Reiss inclinó la cabeza con curiosidad.

"No creo que una nación que toma rehenes sea verdaderamente confiable en una alianza".

"Lo tendré en cuenta. Sin embargo, un pacto es un pacto. Nos esforzaremos en asuntos distintos al rehén para formar una relación de confianza. Por lo tanto, su lado también debe tener en cuenta no arruinar una relación de confianza mutua. Bueno, algunas quejas aquí y allá pueden pasarse por alto," Reiss respondió con calma a la mirada furiosa que Sylvie le envió.

"..."

Sylvie resopló suavemente y se abstuvo de seguir hablando. Aunque renuente, eso era un signo silencioso de acuerdo con las palabras de Reiss. Varios minutos después, el carroaje se detuvo.

"¿Dejamos el carroaje ahora?" Sugirió Reiss. Sylvie y Elena bajaron primero, con Reiss y Lucius siguiéndolas.

*Así que, después de todo, nos sacaron de la capital, ¿eh?*

Para comprobar la seguridad de Estelle, antes de subir al carroaje, había aceptado la condición de que el destino no fuera revelado hasta la llegada. La ventana había estado cerrada mientras viajaban, por lo que tampoco sabía qué ruta habían tomado, pero tenía la leve sospecha de que se dirigían fuera de la capital. La capital del Reino de Rubia era el territorio de Sylvie, y Reiss no estaba lo suficientemente senil como para permitirle reunirse con Estelle en ese lugar.

Efectivamente, su ubicación actual era a lo largo de la carretera que se extendía desde la capital, lo suficientemente lejos como para que el castillo real más alto de la capital se viera en la distancia.

"No veo a Estelle". Sylvie miró a su alrededor. No había señales de nadie en el camino además de ellos, y estaban rodeados por llanuras de hierba deshabitadas a ambos lados del camino. Parecía que la hierba carecía de nutrición, ya que el color era pobre y la longitud corta. Había rocas lo suficientemente grandes como para esconder a una persona esparcida por el lugar.

"Por favor ven por aquí." Reiss hizo un gesto con la mano y la invitó a salir de la carretera. Dejando el carroaje y el conductor en la carretera, abrió el camino.

"Princesa Sylvie, estaré detrás de ti".

"Correcto."

Sylvie siguió primero a Reiss, con Elena caminando detrás de ella. Más atrás de ella estaba Lucius, y los cuatro procedieron en una sola línea. Sylvie miró con recelo a Reiss delante de ella, mientras que Elena miró con recelo a Lucius en la parte trasera mientras caminaban.

"Usted informó a sus otros subordinados que saldría conmigo cuando saliéramos de la posada, así que no hay necesidad de ser tan cauteloso. Siempre y cuando no intente nada usted misma, eso es". Reiss se rio entre dientes mientras hablaba con los dos que caminaban detrás de él.

"No tengo la intención de hacer nada mientras pueda confirmar la seguridad de Estelle. Sin embargo, espero que esté preparado para lo peor si descubro que Estelle ha sido lastimada".

"En ese caso, ninguno de nosotros tiene nada de qué preocuparse. Por favor, deténgase aquí", dijo Reiss, señalando una gran roca frente a él. Tres hombres encapuchados y una niña aparecieron detrás de esa roca. Parecía que llevaba un collar de sellado mágico, pero no había señales de heridas. Tenía una mirada triste en sus ojos, al ver a su hermana mayor cien metros delante de ella.

"¡Estelle!" Sylvie se echó a correr por reflejo. Sin embargo—

"Ah ah, por favor no te acerques más que esto". Reiss se interpuso en su camino.

"Ngh..."

"Como prometiste, has confirmado su seguridad. Ya es hora de que nos volvamos", dijo Reiss sin piedad, con expresión fría. Sylvie le lanzó una mirada asesina.

"¡¿Qué?! ¡Solo he visto su cara! ¡Y desde tan lejos!"

"Pero la has visto, ¿no? Has logrado el objetivo de confirmar su seguridad".

"Como si pudiera estar segura de que ella está ilesa con solo una mirada. Al menos déjame hablar con ella," suplicó Sylvie desesperada.

"Aceptaríamos un riesgo bastante alto si lo permitiera... Pero está bien. Una de las razones por las que se organizó esta reunión fue para asegurarse de que su estrés no lo impulsara a actuar fuera de lugar", dijo Reiss, colocando su mano junto a su boca de manera pensativa.

"Entonces..."

"Sin embargo, hay una condición que debes aceptar. Si acepta esa condición, le permitiré tener una conversación ininterrumpida durante varios segundos".

"Vamos a oírlo." Incluso si fue solo por unos breves momentos, la idea de poder conversar con Estelle era lo suficientemente tentadora como para que Sylvie al menos escuchara la condición.

"Su Alteza debe entregar esa espada encantada a su caballero de la guardia".

"... ¿Eso es todo?" Sylvie preguntó sorprendida. Esperaba una condición más exigente de Reiss en un momento tan oportuno.

La espada encantada que usó Sylvie también era un tesoro nacional de un artefacto antiguo. No habría dejado que Reiss o Lucius lo tuvieran, e incluso en comparación con esos socios de la alianza poco confiables, apenas podía confiarlo a su asistente cercana Elena.

"Sí. Para alguien tan poderoso como la Princesa Caballero, hubiera preferido colocarte grilletes de sellado mágico, pero confiaré en ti. Piensa en esto como un acto de profundizar nuestra confianza el uno en el otro," Reiss pidió en un tono extrañamente serio por una vez.

"Bien... Elena, por favor sostén esto por un momento." Sylvie se quitó la funda de la cintura y se la entregó a Elena.

"Lo manejaré con el mayor cuidado". Elena se arrodilló y aceptó la espada encantada con reverencia.

"Adelante, entonces", le pidió Reiss.

Sylvie caminó hacia Estelle. La propia Estelle había sido liberada temporalmente y comenzó a moverse tímidamente hacia Sylvie. Cuanto más se acercaban los dos, más rápido se movían sus pies.

"¿Estás ilesa, Estelle?"

"Sí. Lo siento mucho por todos los problemas que he causado, Sylvie".

Las dos unieron sus manos e intercambiaron palabras de reunión. Sylvie sonreía de alegría al ver a su hermana pequeña a salvo, pero la expresión de Estelle era sombría debido al hecho de que su propia existencia ahora era un inconveniente para su hermana y su reino.

"No dejes que te moleste, no tienes la culpa aquí. No seas precipitada y hagas algo extraño". Sylvie agarró la mano de Estelle con fuerza.

"Está bien..." Estelle asintió con un destello de sonrisa admirable.

"¿Te han hecho algo extraño?"

"Nada en especial. Me han confinado, pero mis condiciones de vida no son tan diferentes a las de estar en el castillo".

"Ya veo... ¿Hay algo más que te preocupe?"

"Nada. Estoy segura de que estás mucho peor que yo. Si surge la necesidad, deséchame".

"Tal necesidad nunca surgirá. Nunca," dijo Sylvie, su expresión tensa.

"Gracias..." Estelle se puso las manos en el pecho e inclinó la cabeza con una sonrisa fugaz.

"Se acabó el tiempo." Reiss se acercó a Sylvie por detrás, acompañada de Elena y Lucius.

"Está bien." Sylvie se volvió con un suspiro y se acercó a Elena, que estaba junto a Reiss.

"Tome esto, Su Alteza."

"Cierto."

Elena se arrodilló en el suelo y le devolvió la espada encantada a Sylvie. Mientras lo hacía, pudo ver bien la figura ilesa de Estelle y dejó escapar un pequeño suspiro de alivio.

"Ahora, princesa Estelle. Por favor, regresa con esos hombres", dijo Reiss, mirando a los tres hombres encapuchados junto a la roca.

"Okay." Estelle asintió. Se separó de Sylvie y los demás y comenzó a caminar de regreso.

Luego, desde una roca ubicada en diagonal al lado de Estelle y los hombres, una figura saltó a una velocidad sobrehumana. La figura corrió para cortar el espacio entre Estelle y sus captores, y había una silueta de un arma parecida a una alabarda en su mano. La misteriosa figura levantó fácilmente su arma larga con una sola mano, bloqueando el camino de los hombres y golpeando la arma contra el suelo.

"¡¿Qué...?!"

Un gigantesco muro de hielo apareció entre Estelle y los encapuchados. Tenía varios metros de altura y había aparecido justo delante de Estelle, haciéndola encogerse sobre sí misma. Sylvie y Elena parecieron sorprendidas. Pero de otro lado...

*Hehe. Como decían los rumores, parece ser un chico de carácter decisivo. Gracias a eso, me he ahorrado la molestia de señalar dónde se escondía.*

Reiss sonrió inquietantemente mientras observaba la espalda de la figura de pie frente a Estelle.



De repente, una figura misteriosa se interpuso entre los tres hombres encapuchados y Estelle, formando una pared de hielo para dividirlos.

"¡¿R-Renji?!"

El héroe que podía controlar el Arma Divina Cocytus: Kikuchi Renji.

"¿Oh? ¿Cuál es el significado de esto, princesa Sylvie?" Reiss torció la boca con una risita e inmediatamente interrogó a Sylvie a su lado.

"N-No, esto es..." Sylvie estaba en pánico, pensando que los había seguido desde la posada, cuando...

"Debería estar diciendo eso". Renji llevó su alabarda contra su hombro mientras se acercaba. Luego, se puso de pie como para proteger a Estelle de Reiss y los demás.

"Renji..." Estelle parpadeó y lo miró fijamente.

"Vaya, si no es Sir Renji el Aloof. Nos conocimos antes. Entonces, te preguntaré en cambio: ¿cuál es el significado de esto?" Reiss preguntó con una sonrisa intrépida.

"¿No me escuchaste? Debería ser yo quien pregunte eso. Sylvie dijo que Estelle se estaba recuperando. ¿Por qué la tratan como si fuera tu rehén? Escuchemos lo que tienes que decir al respecto".

Renji frunció el ceño, mirando a Reiss.

"Vaya, eso sería porque es una rehén", reconoció Reiss sin una pizca de culpa.

"¿Oh? ¿Así que ni siquiera vas a poner excusas? Tienes algo de descaro".

"Eso es porque no tengo necesidad de poner ninguna excusa en primer lugar. Eres tú quien nos interrumpe sin ser consciente de lo que está sucediendo, tratando de tomar el control como si fuieras el dueño de la situación. ¿No eres tú el que tiene un poco de valor aquí?"

"Mi comprensión de la situación está bien. No importa cómo lo mire, estás utilizando a Estelle como rehén para controlar a Sylvie. Eso es lo que reconociste a ti mismo", Renji frunció el ceño mientras respondía.

"En efecto. Te has encontrado con una escena de diplomacia de rehenes".

"Qué basura... Sylvie, Elena, vengan aquí. Estelle está segura ahora, así que ya no hay razón para obedecerlos". Renji miró a Reiss con desprecio en su mirada.

"¿Estás seguro de eso?" Reiss se rio con aire de suficiencia.

"No te lo estoy preguntando".

"Ya veo. ¿Pero pensaste que lo pasaríamos por alto pasivamente?" Preguntó Reiss.

Los tres hombres encapuchados aparecieron a ambos lados de la pared de hielo que Renji había creado; tenían sus espadas desenvainadas y preparadas.

*Hice la pared con la intención de atraparlos dentro, pero supongo que lo eludieron en el último momento, ¿eh? Parece que son bastante ágiles. Aparte de eso, ¿por qué Sylvie y Elena se ven tan asustadas?* Renji observó rápidamente a quienes lo rodeaban. "Si no quieres convertirte en un enemigo, al que llaman Aloof y Emperador de Hielo, deberías retirarte. No sé quién eres ni de dónde eres, pero no quieres morir en un lugar como este, ¿verdad?" le dijo a Reiss, que estaba en su línea de fuego.

"Qué provocación tan barata".

"No recuerdo haber provocado a nadie".

"Ya veo. Un cabeza hueca natural, ¿verdad?"

"Bien, parece que quieres convertirte en un enemigo..." Para intimidar a Reiss, Renji hizo un alarde de mirar su alabarda y mantenerla lista.

"Ya veo ya veo. Parece que eres incluso más egoísta de lo que hacen los rumores sobre ti. Imprudente, apresurado y arrogante. El tipo de personalidad inadecuada para negociar, pero pareces tener un talento

suficiente para ello". Sin ningún signo particular de retroceder, Reiss aplaudió a Renji con una mirada despreocupada.

"¿Me estás menospreciando?"

"Te estoy alabando. La forma en que exhibe su tremendo poder para salirse con la suya unilateralmente es exactamente la de una nación importante que trata con una nación menor. El valor que tienes para hacer que las cosas salgan a tu manera es verdaderamente espléndido".

"¿Es solo un idiota sin conocimiento de cómo funciona el mundo, quieres decir?" Lucius interrumpió con una risa burlona.

"Parece que ese hombre quiere morir primero".

Renji levantó su alabarda con una mano, apuntando con la punta a Lucius.

"Oye, Reiss. ¿Puedo matar a este moco insolente?" Preguntó Lucius.

Reiss se rio entre dientes. "¿Ha despertado finalmente su interés?"

"... ¿Me acabas de llamar moco?" Renji frunció el ceño con disgusto. Había menos personas que lo despreciaban llamándolo bajito o malcriado en la actualidad, pero ese tipo de cosas habían sucedido regularmente cuando se convirtió en un aventurero por primera vez. Por lo tanto, para Renji, las palabras desdeñosas como "moco" eran tabú. Les había enseñado a todos los que lo habían menospreciado así una lección dolorosa, sin excepción.

"No tengo idea de quién te crees que eres, pero no importa cómo lo mires, eres un moco. Especialmente la parte en la que te sobreestimas a ti mismo solo porque has ganado un poco de cara como aventurero". Lucius se burló de Renji con desprecio.

"Le he enseñado una lección a todas las personas que han menospreciado mi apariencia. Puedes terminar en el mismo barco".

"Así que te menospreciaron tanto por tu apariencia como por tu actitud. Que miedo. Perdón por eso, pequeño egoísta".

"Sigue hablando..." Renji estaba hirviendo con suficiente ira para atacar en cualquier momento, mirando a Lucius con ojos peligrosos.

"Espera, Renji. No seas precipitado," Sylvie lo llamó apresuradamente.

"... ¿Qué estás diciendo, Sylvie? Estas personas tomaron a Estelle como rehén para que no pudieras oponerte a ellos, ¿verdad?" Renji preguntó confundido.

"Eso es..." Sylvie se quedó en silencio con una expresión de conflicto.

*Es cierto que esta situación puede parecer favorable. Sin embargo, el Reino de Rubia tal como está ahora no tiene suficiente poder para oponerse al Imperio de Proxia. Si sigo la corriente de las cosas y me pongo del lado de Renji, el Imperio de Proxia puede comenzar a invadirnos seriamente como represalia. Si eso sucede, nuestro reino caerá en cuestión de meses. Si circula el hecho de que asistí al Imperio de Proxia en el último banquete, podríamos estar aislados de las naciones que nos rodean. Sería diferente si el rescate se hiciera en secreto, pero esta situación es...*

Era posible que lo estuviera pensando demasiado, pero ¿y si esta situación era una trampa de Reiss? Su atención había estado completamente centrada en su reencuentro con Estelle, pero cuando miró hacia atrás ahora, tenía muchas razones para temer que la conversación en la posada tuviera como objetivo tentar a Renji para que los siguiera.

Si es así, esta situación podría haber sido creada por Reiss para determinar las verdaderas intenciones de Sylvie. Esa fue la suposición natural a hacer. A pesar de que todavía estaba sacudida por esta situación, Sylvie se devanó la cabeza desesperadamente.

"¿Qué ocurre? Por favor, di algo, Sylvie," gritó Renji, un poco ansioso.

"Hehe. Parece que nuestra relación ya es lo suficientemente fuerte como para soportar algo tan simple como transferir al rehén", respondió Reiss en nombre de Sylvie.

"¿Qué...?" Renji frunció el ceño. Ya podía imaginar que era porque la estaban amenazando con otro motivo.

"Renji. Aprecio el sentimiento detrás de que actúes por mí, pero este es el problema de nuestro reino. No es algo que pueda solucionarse regresando al reino en este momento".

Estelle, que había estado en silencio junto a Renji hasta ahora, finalmente tomó una decisión y habló. Su expresión y sus palabras eran amables, pero al mismo tiempo tenían un toque de resignación.

"¿Ves? Por eso te llamé imprudente, apresurado y arrogante. Has entrado en un asunto que no se puede resolver con tu poder", se burló Reiss.

"Yo también lo dije. Que eres un idiota que no entiende la forma en que funciona el mundo", Lucius se burló de Renji con una carcajada.

"..." Renji se quedó dónde estaba, temblando de furia. Después de hacer una declaración tan dramática de su intención de rescatarla, la propia rehén se había negado a ser salvada. Debe haber sido un espectáculo realmente cómico.

"... No me menosprecies", murmuró Renji después de un momento.

"¿Ah?" Lucius respondió sin ningún interés.

"¿De verdad crees que mi poder no puede resolver esto?" Renji les preguntó a Reiss y Lucius con un destello de ira que no tenía adónde ir en sus ojos.

"Bwahaha, realmente eres un mocoso después de todo. ¿Por qué no cambias de aventurero a payaso en formación?" Lucius dijo mientras contenía su risa.

"Voy a decir esto una vez más: no me menosprecies".

"¿Qué si hago?"

"Tienes dos opciones: frotarte la cabeza contra el suelo y disculparte conmigo a través de la sangre que corre por tu frente, jurando mantenerte alejado de Sylvie y Estelle, o ser asesinado por mí aquí mismo. ¿Bien? Tú decides."

"Sin embargo, creo que hay muchas más opciones disponibles".

"¿Oh?"

La tensión entre Lucius y Renji era como pisar hielo.

"H-Hey. ¡Detente, Renji! ¡No hagas nada tonto!" Sylvie trató de detenerlo a toda prisa, pero...

"Lo siento, pero este ya no es tu problema. Ahora es mi problema. No puedo perdonar a nadie que me desprecie. Tengo que resolver esto a mi manera de aventurero, especialmente contra el Sr. Parche de allí. ¿Estás listo?"

Ser menospreciado era una derrota. De eso se trataba ser un aventurero, y por eso se negaba a seguir escuchando. Su cabeza estaba llena de nada más que rabia hacia Lucius y Reiss ahora.

"Bueno, nunca tuve la intención de dejarte ir a casa tranquilamente ahora que has presenciado esta escena de todos modos. Lo que significa..." Reiss hizo un espectáculo al mirar a Lucius, quien lo acompañaba como guardia. Lucius se encogió levemente de hombros antes de colocar su mano en el pomo de la espada envainada en su cintura.

"¡Por favor, espera, Reiss! Hablaré las cosas con Renji yo mismo". Sylvie intentó arreglar las cosas pacíficamente.

"... ¿Crees que perderé contra estos tipos, Sylvie?" Renji preguntó con amargura.

"Sé muy bien que eres un aventurero invicto aquí. Sin embargo, incluso si los matas, también sería un problema para nosotros. Por favor, comprende," suplicó Sylvie.

"Eso es increíble. Invicto en casa, ¿eh?"

"¡Por favor, no provoques a Renji!" Sylvie regañó a Lucius por sus burlas.

"Dices eso, pero él ya está ansioso por ir".

"Sí, no sigo las órdenes de nadie", declaró Renji con energía.

"Ngh..." Sylvie se preocupó.

"Mmm. Parece que la princesa Sylvie tiene una opinión bastante alta de las habilidades del Aloof. Lo que hace que esta sea la oportunidad perfecta para que demostremos nuestras habilidades como socios cooperativos. Entonces, si puedo hacer una sugerencia, ¿qué tal una apuesta?" Reiss dijo como si acabara de tener una idea.

"¿Una apuesta?" Sylvie frunció el ceño, preguntándose qué estaría pasando en una situación como esta.

"No debería ser un mal negocio para ti, princesa Sylvie. Tendremos un duelo uno a uno entre mi guardia Lucius y el Aloof de allí, y el perdedor tiene que aceptar las condiciones del vencedor. Veamos... si gana el Aloof, prometo liberar a la princesa Estelle incondicionalmente. Pasaré por alto su intervención aquí".

"¿Por qué mencionas esto de repente...?" Sylvie preguntó con una mirada cautelosa.

"¿Porque preguntas? Porque valoro mucho el hecho de que no nos traicionaste cuando el Aloof intervino por primera vez. Como prueba de que ha contribuido en gran medida a nuestra relación de confianza, solo quería preparar algo apropiado".

"En ese caso, yo lucharé—"

"No, voy a ser yo". Renji habló sobre las objeciones de Sylvie al duelo.

"Renji..."

"Como dije, esta es mi pelea ahora. No tengo ninguna intención de dar marcha atrás después de haberme dejado en ridículo hasta este punto".

"Entonces está decidido". Reiss sonrió afablemente.

"No tengo objeciones a la apuesta, pero la pelea es mía. Quiero una condición adicional".

"Como deseas." Reiss accedió fácilmente a que Renji agregara una condición. El rostro de Sylvie se contrajo con amargura.

"Hmph. Pero antes de declarar mi condición, déjeme escuchar su condición en la remota posibilidad de que el Sr. Parche gane", dijo Renji.

"Solo tengo una petición si Lucius gana: que de ahí en adelante, te conviertas en mi subordinado y sigas mis órdenes. Por ejemplo, si te digo que luches contra alguien que yo designe", explicó Reiss.

"...Bien. A cambio, si el Sr. Parche pierde conmigo, me darán todo su dinero y se convertirán en mis esclavos".

"Hehehe, muy bien. Entonces está decidido. Si tienes algo que quieras decir antes del duelo, adelante. También puede quedarse con la princesa Estelle temporalmente con usted". Estaba claro que el contenido de las condiciones de Renji era más duro que el de Reiss, pero Reiss estuvo de acuerdo con una sonrisa intrépida. Luego, comenzó a caminar fuera del alcance del oído de la conversación de Sylvie y hacia Lucius.

"... Oye, Reiss", dijo Lucius a la espalda de Reiss en un tono disgustado.

"¿Oh? ¿Estás dudando de tu capacidad para ganar?"

"No es eso."

"Está bien. Incluso si ganas, no haría nada como usar al Aloof para verter agua sobre tu sed de venganza. Me decepcionaré si pierdes, así que tengo la intención de darte un respaldo extenso", agregó Reiss encogiéndose de hombros, sintiendo que Lucius no estaba satisfecho.

"Estoy diciendo que no necesito ese respaldo".

Quizás era porque ahora estaban hablando de Rio, pero la atmósfera de Lucius había cambiado por completo. Su voz adquirió un tono helado sin una gota de calidez en absoluto.

"¿Oh? Pero ese ojo y brazo tuyo son productos de mi forma de respaldo más dedicada, ¿no? ¿Estás diciendo que llevarás a cabo tu venganza sin usarlos?"

"...Silencio." Lucius exudaba aún más enojo por la actitud despreocupada de Reiss.

"Caramba. Qué persona tan caprichosa en verdad. Sin embargo, necesitas encontrar la ubicación del chico, ¿no? Te agradecería que confiaras un poco más en mí".

"Te conozco bien. No tienes ningún problema en mentirle a la gente, traicionar a la gente fácilmente después de ganarte su confianza".

"Qué duro."

"Pero no me importa qué tipo de hombre seas fuera de mi negocio con ese bastardo. Así que date prisa y dime su ubicación".

"Ya te lo he dicho muchas veces, su ubicación está bajo investigación. No he podido captar su rastro después de que entregó a la primera princesa del Reino de Beltrum a la Restauración. Después de todo, es el tipo de persona que vaga por todos lados", dijo Reiss con un suspiro.

"En ese caso, no tengo ninguna razón para cooperar contigo", dijo Lucius, dando a entender que era libre de actuar de forma independiente.

"Tengo un plan. Y mis métodos deben ser de tu agrado. Creo que debería ser mucho más eficiente que buscar por tu cuenta. Sería una cuestión si me acompañaras, pero si no me acompañas, tendré que excluirte cuando haga mi movimiento, ¿no?"

"¿Eso es una declaración de guerra?"

"Estoy herido. Incluso preparé esta pelea para ti como preludio de tu pelea con tu compañero predestinado. Te has estado recuperando recientemente, por lo que tus sentidos de batalla se han embotado un poco, ¿no es así?"

"... Estoy perdiendo interés en esto".

Era cierto que las habilidades de Lucius se habían debilitado después de su largo período de recuperación. Eso, y pensó que aplastar a Renji actuaría como una buena distracción. Sin embargo, cuando pensó en cómo este desarrollo fue planeado por completo por Reiss, su interés se desanimó de inmediato.

"Vamos, no digas eso. Utiliza esta batalla para probar las habilidades de ese ojo y brazo. Si pierdes, nos convertiremos en sus esclavos, ¿sabes?" Reiss se rio entre dientes.

"¿Estás diciendo que perderé?"

"Para nada. Mientras no se haya despertado como un héroe, no hay ni la más mínima posibilidad de que pierdas contra él".

"Hmph. Entonces, es hora de terminar esto rápido. Parece que ellos también están listos". Lucius se detuvo en seco y se volvió mientras hablaba. Renji también había terminado de decir lo que necesitaba decirles a Sylvie y las demás y estaba mirando a Lucius y Reiss con una mirada penetrante.

"¿Empezamos, entonces?" Reiss y Lucius se acercaron a Renji una vez más.



Renji y Lucius se miraron el uno al otro mientras estaban parados en un campo de hierba salvaje lleno de rocas. Junto a ellos estaban Reiss y Sylvie, y otras pocas docenas de metros en la distancia estaban Estelle, Elena y los tres encapuchados.

"Ahora, por algunas reglas simples. La victoria se decidirá haciendo que tu oponente se rinda o dejándolo incapaz de seguir luchando. Matar técnicamente en contra de las reglas, pero no hay realmente una penalización por hacerlo. ¿Alguna objeción?" Reiss explicó brevemente.

"¿Oh? Mis habilidades no son adecuadas para dejar inconscientes a los enemigos, pero ¿estás diciendo que está bien si termino matándolo? Que

conveniente." Renji sonrió, su humor se iluminó ante la oportunidad de finalmente silenciar al hombre que tenía delante. No dudaba en absoluto de su propia capacidad para ganar, lo que extrañamente calmó su ira y elevó su ánimo. Sin duda se encontraba en su mejor estado.

"No me importa si vienes hacia mí con la intención de matarme. Usa el poder de esa alabarda como quieras. No te reprimas", respondió Lucius con valentía.

"Esa fue mi intención desde el principio... Después de todos tus alardes, será mejor que sobrevivas al primer golpe. Me he aburrido tanto de acabar con todos mis enemigos con un solo golpe", se lamentó Renji, suspirando dramáticamente.

"Seguro. Espero que llegue". Lucius desenenvainó la espada negra de su cintura con la mano izquierda mientras hablaba. Luego, se quitó el parche. Debajo había un globo ocular del color de la oscuridad que todo lo envolvía. No hubo distinción entre la pupila, el iris o la conjuntiva. Era como si tuviera una oscuridad completamente negra en lugar de un ojo izquierdo.

*Zurdo, eh... Su brazo izquierdo cubierto con vendas también parece extrañamente vistoso... ¿Está afligido por una versión de otro mundo del síndrome de octavo grado? Sin mencionar esa espada negra... ¿y qué pasa con ese espeluznante ojo morado? ¿Puede siquiera ver con eso?*

Renji miró a Lucius con disgusto.

"Oye, ¿por qué te quedas quieto? ¿Tienes los pies fríos?" Lucius preguntó con una mueca.

"No, estaba mirando tu ojo y brazo izquierdos, y esa espada. Todos parecen extrañamente llamativos, así que sería una risa real si fueran solo por la apariencia", se rio Renji burlonamente.

"Corten la charla ahí. En el momento en que esta piedra que arroje golpee el suelo, comenzará el encuentro. Ahora, ambos ocupen sus lugares. Nosotros también retrocederemos", dijo Reiss, caminando hacia donde estaba Estelle con Sylvie. Una vez que estuvo a unos veinte metros de distancia, arrojó una piedra aproximadamente del tamaño de su palma. La roca voló en una línea parabólica, aterrizando entre Renji y Lucius. En el momento en que aterrizó, Renji cerró los diez metros de distancia a Lucius en un abrir y cerrar de ojos, balanceando su alabarda hacia abajo con gran fuerza.

Lucius reaccionó a esa velocidad moviéndose hacia atrás una distancia mínima. La hoja del hacha no alcanzó el rostro de Lucius por un pelo.

"Hmm, para que puedas reaccionar correctamente a esta velocidad," dijo Renji como si estuviera impresionado. "Pero ahora es el momento de que mueras". Instantáneamente, el área diez metros frente a él se congeló, creando un bloque de hielo de varios metros de altura que se tragó a Lucius.

"Hmph. Parece que, después de todo, solo eras palabras..." murmuró Renji, desahogando su rabia reprimida. Vertió esencia mágica en su Arma Divina para fortalecer su cuerpo físico y balanceó su alabarda contra el bloque de hielo con todas sus fuerzas. "¡Haaah!"

Fue un golpe enérgico. El impacto provocó un tremendo sonido de ruptura, la alabarda sacó un trozo de hielo sin detenerse, enviando polvo de hielo por todas partes.

Renji cerró los ojos y sonrió, colocando su alabarda en su hombro derecho.

"Se acabó. Después de todo ese parloteo que tuve que escuchar, no eras diferente del rufián promedio en el gremio de aventureros... Qué decepción. Hubiera sido más interesante que te disculparas como mi esclavo", dijo como si estuviera seguro de su victoria. Sin embargo—

"En efecto. ¿Quién hubiera imaginado a un tonto tan soso?"

Se escuchó la voz de alguien que no debería haber estado allí. Debería haber estado muerto.

"¿Q-Qué...?" Renji se dio la vuelta.

Thud. El sonido de algo golpeando el suelo.

En el siguiente momento, Renji sintió que su lado izquierdo se había aligerado de una manera extraña. Se dio la vuelta para ver a Lucius de pie con su espada negra en la mano.

"Eres una decepción, he perdido completamente el interés. Esto ni siquiera se puede llamar un calentamiento para mi encuentro con ese bastardo", dijo Lucius con una mirada aburrida.

Renji miró a Lucius con cara de incredulidad. Luego volvió la mirada al suelo de dónde provenía el sonido. Había un brazo en el suelo con ropa que le parecía muy familiar. ¿Qué podría significar esto?

“... ¿Un brazo? Espera... ¿Mi brazo izquierdo?”

Renji estaba extremadamente confundido mientras miraba donde debería haber estado su brazo izquierdo. Sin embargo, no había nada más allá de su hombro. En cambio, una tremenda cantidad de líquido rojo brotaba, fluyendo hacia el suelo.

“¡RENJI!”

Un latido después, el grito de la voz familiar de una chica se podía escuchar en la distancia. Renji miró hacia arriba para ver a Sylvie pálida como una sábana, Reiss y los tres hombres encapuchados le impedían correr hacia él.

“Oye.” Lucius agarró a Renji por el cuello con su mano derecha, levantando fácilmente su pequeño cuerpo en el aire.

“Gah...” Renji gimió de dolor. Luchando por respirar, finalmente registró la realidad de lo que estaba sucediendo.

“¿Por qué te estás distrayendo con solo un brazo? ¿Eh?”

“Gngh... Ugh...”

Lucius apretó su agarre, haciendo que el rostro de Renji se torciera de dolor. Perdiendo su fuerza, la alabarda que tenía en la mano cayó al suelo con un ruido sordo.

“¿Estás frustrado? Debes estarlo. Lo entiendo. También veo la cara de ese bastardo cada vez que miro mi brazo izquierdo. Por eso no me conformaré con solo tomar el brazo izquierdo del bastardo. No me conformaré con arrancarle el ojo izquierdo. No lo aceptaré si muere con eso. Es por eso que le quitaré todo, justo delante de sus ojos. Lo mataré hasta la mitad de la muerte y lo arrastraré, luego arrastraré a todos los que son preciosos para él y haré que mire”. Lucius despotricó sobre su rencor con los ojos inyectados en sangre, furiosamente agitado.

“Uhh... Ah... Ugh...” La conciencia de Renji se estaba desvaneciendo, la luz en sus ojos se debilitaba por el momento.

“Ver tu cara hace un momento me recordó al bastardo de nuevo. Por eso te utilicé como un ensayo de lo real, así que no creas que voy a dejar que te desmayes tan fácilmente. Oye, ¿estás escuchando? ¡¿Por qué te desmayas?!“ Lucius le gritó a Renji con dureza, luego arrojó su cuerpo por

el agujero abierto en el bloque de hielo. El hielo debilitado se desmoronó y cayó sobre Renji desde arriba.

"..."

Hubo un silencio absoluto durante unos segundos, pero después de un momento, la alabarda de Renji desapareció de donde yacía en el suelo.

"¡Púdrete...!" Renji saltó del hielo. Su alabarda estaba apretada en su mano derecha mientras atacaba a Lucius, perdiéndose en su ira.

"Hmph." A pesar de que todavía había espacio entre ellos, Lucius blandió la espada en su mano izquierda. Renji luego perdió el equilibrio y se estrelló contra el suelo.

"¡¿Guh?!" Renji trató de ponerse de pie, pero perdió el equilibrio y cayó hacia adelante. Intentó ponerse de pie de nuevo, pero volvió a caer.

Era como si no pudiera ponerse de pie en absoluto. Los pies de Renji habían sido cortados por las rodillas.

"Echa un vistazo a tus pies", se burló Lucius.

Renji miró hacia la parte inferior de su cuerpo. "¡¿C-Cuándo...?! ¡Gah!"

Inmediatamente después de eso, Lucius se paró frente a él y le pateó la cara con todas sus fuerzas. El cuerpo de Renji voló varios metros en el aire.

"¡Oye! ¡Es mejor que esto no sea todo lo que tienes!" Lucius cortó debajo de Renji y lanzó una fuerte patada hacia arriba a su cuerpo que caía.

"¡Gngh...!" El cuerpo de Renji voló por los aires una vez más. Podía ver la figura de Lucius alejarse más abajo de él, pero antes de darse cuenta, Lucius había desaparecido. O eso pensaba él...

"¿Dónde estás buscando?"

La voz de Lucius vino desde arriba de su cabeza, seguida de un fuerte impacto contra su espalda. Lucius había aterrizado una patada de hacha con todas sus fuerzas.

"¡¿Qué...?!"

El cuerpo de Renji aceleró hacia abajo. Se estrelló contra el suelo, incapaz de prepararse para el impacto. Su alabarda cayó de su mano derecha una

vez más. Cuando su cuerpo rebotó hacia arriba por el impacto, Lucius apareció ante él.

"Yo", dijo alegremente, agarrando a Renji por el cuello con su mano derecha. Luego apretó su agarre.

"Aah..."

En ese momento, el miedo llenó los ojos de Renji por primera vez. Como para respaldar eso, Cocytus desapareció de donde yacía en el suelo. Lucius tampoco dejó de notar eso.

"Parece que peleaste contra la persona equivocada, ¿eh?" dijo, arrojando el cuerpo de Renji al suelo.

"Ugh... Urgh... m-me rin... ¡¿Gah?!"

Tumbado con la cara hacia abajo, Renji usó su mano derecha para arrastrarse desesperadamente lejos de Lucius mientras trataba de decir que se rindió.

Sin embargo, Lucius pisoteó la espalda de Renji antes de que pudiera.



"¿Mmm? ¿Dijiste algo?"

"Y-Yo me rin-jaaah...!"

El peso de su espalda aumentó, haciendo que Renji gritara. En ese momento, varios rayos de luz vinieron volando directamente hacia Lucius desde su lado frontal. Cada rayo estaba dirigido con precisión para atravesar el cuerpo de Lucius.

Los rayos de luz se originaron en Sylvie, que estaba en una postura como si acabara de desenvainar y empujar su espada encantada en forma de estoque.

"¿Eh?" Lucius blandió la espada en su mano izquierda. Inmediatamente, la oscuridad se hinchó y se tragó los rayos de luz. Sylvie comenzó a cargar hacia Lucius, empujando hacia el espacio vacío desde varios metros de distancia. Cada estocada liberaba varios rayos de luz del extremo de su estoque, cada rayo apuntaba a disparar contra el torso de Lucius con precisión.

"¡Ha!" Lucius se burló, lidiando con los rayos de Sylvie de frente. Blandió su espada ligeramente, liberando una oscuridad que se tragó los rayos de luz. A pesar de eso, Sylvie continuó disparando la luz de su espada encantada. Luego, una vez que la distancia entre ellos se redujo a aproximadamente diez metros...

"Aquí, déjame devolvértelos", dijo Lucius, apuntando con su espada a Sylvie.

"¡¿Eh?!"

El mismo ataque que Sylvie había disparado llegó volando hacia ella desde todas las direcciones. Su velocidad disminuyó debido a su carga continua. Trató de cambiar de dirección rápidamente, pero la luz voló hacia donde estaba tratando de evadir. Cuando trató de encontrar otra ruta de escape, se dio cuenta por primera vez de que los rayos venían de todas direcciones. Por eso, la reacción de Sylvie se retrasó.

"Ngh..."

Trató de evadir los rayos de luz para minimizar el daño tanto como fuera posible. Sin embargo, antes de que Sylvie se diera cuenta, se mantuvo alejada del asedio de los rayos de luz.

"¿Qué...?"

¿Cómo se movió instantáneamente? Sylvie se quedó sin habla. Entonces, Reiss se acercó a ella.

“Tus bromas han ido demasiado lejos. ¿Estás intentando matar a la princesa Sylvie?” Reiss le preguntó a Lucius en un tono harto.

“No te interpongas en el camino. Dejaste que esa mujer te pasara a propósito,” señaló Lucius con un bufido.

“Eso es porque lo estabas lastimando demasiado. Bueno, el encuentro contará como la derrota de Renji el Aloof debido a la intervención de la princesa Sylvie de todos modos”, dijo Reiss, mirando a Renji en el suelo.

“Ah... Aah...” Renji estaba apenas consciente, gimiendo con los ojos ligeramente abiertos.

“¡R-Renji! Ngh...” Sylvie volvió a sus sentidos y corrió hacia Renji. Su cuerpo físico se había fortalecido durante la pelea, pero era difícil imaginar que pudiera mantenerlo mientras estaba inconsciente.

El daño a su cuerpo y la cantidad de sangre perdida parecían ser tan severos que no parecía haber forma de que sobreviviera. Sylvie se estremeció ante el trágico estado del cuerpo de Renji y miró a Lucius.

“Oye, fue un encuentro consensuado. No creo que merezco que me miren por eso. Él nunca dijo que se rindió tampoco, ¿sabes?”

No es que Renji no lo dijera, sino que no podía. Lucius miró a Renji y se rio con aire de suficiencia.

“¡El encuentro se resolvió en el momento en que le cortaste el brazo y las piernas! ¡Tenías toda la intención de matarlo!”

“Sin embargo, eso va para los dos. Intentó matarme sin dudarlo desde el primer golpe”.

“Guh...”

De hecho, dado que Renji había intentado terminar el encuentro en el primer golpe matando a Lucius, Sylvie no pudo discutir más.

“Ustedes dos pueden dejar su argumento así. No morirá así, o mejor dicho, no lo dejaré morir así”. Reiss había recogido las extremidades cortadas de Renji mientras los dos discutían con dureza.

“¿No morirá...?” Sylvie miró las extremidades cortadas con ira.

"Sí. Porque es un héroe".

"Qué..." Sylvie se quedó sin habla con las palabras de Reiss.

*¿Por qué... él sabe...? La mente de Renji pensó aturdida. Sin embargo, con esa pregunta como pensamiento final, su conciencia se desvaneció.*

"Caer inconsciente de esto... Supongo que es una prueba de cómo todavía no ha despertado como héroe. Parece que todavía no tiene experiencia", dijo Reiss, sosteniendo las extremidades cortadas en sus posiciones originales. Las extremidades de Renji comenzaron a volver a unir visiblemente como si las estuvieran uniendo.

"¡¿Qu...?!" Sylvie se tragó el aliento en estado de shock.

"¿Ves? No morirá". Reiss sonrió como si lo supiera todo desde el principio. *Bueno, todavía no ha despertado como héroe, por lo que su velocidad de recuperación es bastante lenta... Y como humano, todavía está atado por sus emociones humanas.*

"¡¿C-Cuál es el significado de esto?! ¡¿Qué?! ¡Reiss! Sabías que Renji era un héroe desde el principio, ¿no es así?" Sylvie despotricó en confusión.

"Tú misma eras consciente de la identidad del Aloof, ¿no? ¿Y fue porque también viste a los héroes en el banquete en el Reino de Galarc, apuesto?"

"... ¿Qué piensas hacer con Renji?" Sylvie preguntó con una mirada de disgusto. Ver lo tranquila que estaba Reiss la ayudó a recuperar un poco la compostura.

"Según lo acordado, se convertirá en mi subordinado".

"¿Harás de un héroe tu subordinado?"

"¿Te parece irrespetuoso? Para que lo sepas, lo valoro más por su potencial de combate latente que por su uso político. Después de todo, nunca podremos tener suficientes luchadores superiores", respondió Reiss al ceño fruncido de Sylvie con una sonrisa espeluznante.

"..." Sylvie se quedó en silencio.

"No tienes que ser tan cautelosa, no volveré su poder hacia ti. Siempre que estemos aliados, eso es". En otras palabras, sería una historia diferente si fueran enemigos.

"Ahora, ¿nos vamos? La princesa Estelle continuará su estadía con nosotros, pero como muestra de nuestra confianza, puede cuidar de su

amigo por el momento. Explíqueme claramente su posición". Dejando atrás esas palabras, Reiss se alejó. Lucius, que había perdido por completo el interés en Renji, lo siguió.

Las extremidades cortadas de Renji se habían vuelto a unir y el sangrado se había detenido.

*Renji...*

Sylvie levantó al joven inconsciente con una expresión miserable y siguió detrás de Reiss y los demás.



Esa noche, Lucius y Reiss regresaron al castillo de Proxia con la Segunda Princesa Estelle. Renji, que aún estaba inconsciente, fue llevado al castillo real por la princesa Sylvie.

Lucius se encerró en su habitación y se sentó junto a la ventana para mirar algunos documentos. Estos eran informes sobre Rio que Reiss le había entregado para leer mientras iba a hablar con Nidoll. Lucius releía los informes una y otra vez para buscar información que pudiera usar.

"Lamento haberte hecho esperar."

Reiss había arreglado sus asuntos con Nidoll y llegó a la habitación de Lucius. Se detuvo tan pronto como entró en la habitación y vio a Lucius sentado junto a la ventana.

"Alguien en el castillo usó un cristal de teletransportación", dijo Lucius sin apartar la vista de los informes. Hace poco tiempo había detectado la oda dispersa y el maná característicos de la hechicería espacial.

"Impresionante. Arein, Lucci y Ven se fueron por un trabajo. Les pedí que se dirigieran a Rodania en el Reino de Beltrum".

Lucius levantó la cabeza por primera vez y miró a Reiss con dureza. "¿Qué estás planeando ahora?"

"Parece que todavía no confías en mí. No hubo intrigas, los envié a los tres a buscar la ubicación de tu compañero predestinado, el Caballero Negro. Les entregué los informes con toda la información sobre él, enviando a mis subordinados utilizando preciosos cristales de teletransporte que no pueden producirse en masa solo para recopilar información. Ya es hora de que confíes un poco en mí".

"Eso depende de lo que diga a continuación. Dijiste que prepararías el escenario para que yo luchara solo contra ese bastardo de Río si iba contigo al Reino de Rubia, ¿verdad?"

"De hecho, no tengo ninguna intención de romper esa promesa". Reiss asintió sin dudarlo.

"Pero hoy interferiste con el final de mi pelea con ese mocoso". Lucius recordó el momento en que intervino la princesa Sylvie.

"La que interfirió fue la princesa Sylvie y no yo".

"No esquives el punto. Hubieras podido detener a esa mujer".

"No lo niego. Sin embargo, te informé antes de entrar en ese reino que intervendría si ibas demasiado lejos. Permití que la princesa Sylvie actuara porque tus acciones descuidadas podrían haber acorralado al héroe hasta el punto de despertar".

"... ¿Qué piensas hacer durante mi pelea con Rio, entonces? Incluso si preparas un escenario para que luche contra el bastardo, ¿interferirás mientras estoy en medio de una pelea con él?" Incluso si el propio Reiss no interfiriera en la pelea, fácilmente podría permitir que alguien más lo hiciera como lo había hecho con Sylvie. Lucius desconfiaba de eso.

"Como dije antes, te prepararé un escenario en el que nadie pueda interferir en absoluto".

"Pero crees que perderé si tengo una revancha con él". Eso era lo que más disgustaba a Lucius. También era la base de su sospecha de que Reiss interferiría.

"... Lo admito, creo que estás en desventaja. Sin embargo, mientras sea humano, debería tener tantas oportunidades como necesites. Creo haber dicho esto: si me ayudas en mis asuntos en el Reino de Rubia, te explicaré todo mi plan. Lo mencioné antes de que pelearas contra Renji también, pero estoy seguro de que será de tu agrado".

"Entonces, escuchémoslo".

"Por supuesto."

"Pero primero, quiero confirmar algo".

"Lo que deseas," Reiss asintió con la cabeza y se encogió de hombros.

"Ya conoces la ubicación de Río, ¿no?" Preguntó Lucius, yendo directo al grano.

"No, me temo que no sé su ubicación precisa... Él es capaz de volar libremente por el cielo, como sabes. También se mueve a una velocidad extraordinaria", dijo Reiss sin pestañear, su explicación era la misma de siempre.

"Así que no sabes la ubicación del bastardo, pero dices que puedes preparar el escenario para una batalla por mí. Si terminas diciendo algo malo, actuaré solo. No seguiré más con tu demora", dijo Lucius amenazadoramente.

"Entiendo. Sin embargo, me gustaría que escuchara mi explicación de por qué este tiempo de espera no es una pérdida. Si puedes comprender mi razonamiento, espero que estés dispuesto a esperar hasta que llegue el momento adecuado. Si insiste en apresurarse hacia su muerte, cancelaré los arreglos yo mismo". Reiss sonó extrañamente seria por una vez.

Los dos se miraron el uno al otro.

"... Bien," Lucius asintió sin romper el contacto visual.

"Entonces, para mi explicación: como seguro para el peor de los casos, estoy pensando en secuestrar a las personas cercanas al Caballero Negro. Una vez que tenga ese seguro, puedo prometer que no pondré un dedo en tu pelea con él ", explicó Reiss.

"Ya veo. Es posible que también sepan dónde está Rio. No es una mala idea". Por supuesto, Lucius también había considerado obtener un rehén.

"Sin embargo, es más fácil decirlo que hacerlo. Hay un problema con este plan".

"No hay duda." La respuesta de Lucius fue inmediata. Sabía que Reiss no era tan tonto como para dejar pasar una oportunidad con éxito garantizado. En este sentido, confiaba en él por completo.

"Identifiqué a varios candidatos que podrían ser asegurados como rehenes y los ubique. Como puede haber visto en los documentos sobre el Caballero Negro, los candidatos son poderosos ellos mismos o tienen personas poderosas a su alrededor... Ha sido un desafío encontrar una marca fácil de agarrar. Si me equivoco, lo convertiré en un enemigo en el futuro, por lo que el único momento en que puedo actuar es cuando esté

seguro de mi éxito. Por eso me gustaría su cooperación para asegurar a los rehenes", dijo Reiss con un suspiro dramático.

"... ¿Quién es el objetivo?"

"La primera candidata es Celia Claire. Como sabes, ella era su antigua maestra en la Academia Beltrum cuando él asistía. Actualmente está afiliada a la Restauración de Rodania. Dicho esto, no puedo imaginar que el Caballero Negro la deje completamente indefensa, por lo que existe una alta posibilidad de que su espíritu contractual actúe como su guardia... Incluso entonces, probablemente ella sería el mejor objetivo".

"¿Por qué razón? ¿No tiene su espíritu de contrato una buena cantidad de fuerza oculta? "

"La razón es clara y simple: las mujeres indefensas son los mejores rehenes, ¿no? Y no importa cuán fuerte sea ese espíritu humanoide, hay un límite a lo que se puede manejar solo. Hay muchas formas de lidiar con un espíritu agobiado por un obstáculo".

"...Ya veo." Aunque débil, Lucius mostró una sonrisa de satisfacción por primera vez.

"Su espíritu de contrato es amenazador, pero mientras nada más se interponga, los dos deberíamos poder hacerlo; deberíamos poder secuestrar a Celia. Ella también sería una buena moneda de cambio político en el futuro", dijo Reiss con una sonrisa torcida.

"Hah, tú mismo eres un bastardo codicioso", se burló Lucius, viendo a través de él.

"Si no ganara algo también, no me creerías de todos modos", dijo Reiss, entendiendo bien a Lucius.

"Bueno sí..."

"¿Qué te parece? Me disculparé por darnos aires sobre un medio tan sencillo, pero creo que los rehenes son un método que también disfrutas usar. Mientras haya un rehén, no habrá necesidad de temer mi interferencia. No es una mala idea; de hecho, creo que es una sugerencia muy razonable..."

"...Bien. Tomaremos un rehén". Aunque tenía una pizca de disgusto en su rostro, Lucius asintió.

"Excelente." Las comisuras de la boca de Reiss se levantaron.

"Hmph. ¿Cuándo planeas seguir adelante con esto?" Lucius resopló y preguntó.

"Es poco tiempo de aviso, pero dentro de dos días. Por eso mandé a Arein y a los demás por adelantado. Deben pasar un día recopilando información sobre Celia Claire, y si la situación parece favorable, seguiremos adelante con el plan".

"Parece que todo ha sido planeado de principio a fin. Exactamente como lo quieres". El ceño fruncido de Lucius hablaba de su descontento hacia eso.

"Me estás sobreestimando allí. Después de todo, he tenido errores de cálculo consecutivos con respecto al Caballero Negro. Vaya, ocurrió un nuevo error de cálculo justo cuando estábamos ausentes del castillo..." se lamentó Reiss.

"Oí que un intruso se coló en el castillo anoche. Y que lucharon contra ese Nidoll y escaparon", dijo Lucius de repente.

"... ¿Oh? Ya lo sabes. Nidoll dijo que hizo un pedido de mordaza sobre el tema, así que estaba pensando en informarte como una señal de nuestra colaboración". Los ojos de Reiss se abrieron con aparente sorpresa.

"No te hagas el tonto. Predijiste que Rio también vendría a este castillo, ¿no es así? Aunque dijiste que no sabías su ubicación en este momento..." Lucius lo cuestionó con énfasis en sus palabras.

"Lo primero fue un error de cálculo. Probablemente tomó en cuenta mi posición como embajador del Imperio Proxia y se coló aquí sospechando mi conexión contigo," declaró Reiss con una expresión indiferente.

Lucius sabía que Reiss estaba en contacto regular con la capital imperial. Probablemente recibió la noticia de que Rio había invadido el castillo antes de decidir regresar en este momento.

"... Entonces, ¿qué pasa con este último?"

Suponiendo que le mentirían de todos modos, Lucius no se entrometió más en lo primero. No estaba satisfecho, pero era una mejor idea guardar silencio sobre eso aquí.

"No te mentí. En la actualidad, desconozco su ubicación precisa. Sin embargo, gracias a la agudeza de Nidoll de improviso, tengo una idea de su destino".

"¿Dónde está?" Lucius preguntó de inmediato con odio ardiendo en sus ojos.

"No tienes que mirarme con esos ojos terroríficos; no esconderé nada en este momento. Se dirige al Príncipe Duran en el Reino de Paladia, ya que Nidoll recibió información de que estabas trabajando allí recientemente".

"Paladia, eh... No está mal. Finalmente algo de suerte de nuestro lado". Lucius sonrió levemente ante la pista que finalmente recibió sobre el paradero de Rio.

"Y entonces, me dirigiré al Reino de Paladia ahora para preparar al Príncipe Durán para el contacto con él. Haré que el príncipe Duran lo guíe hacia un lugar específico, por lo que debe quedarse aquí y conservar su energía. Regresare pronto. Si desaparece sin previo aviso en el futuro, consideraré que nuestra asociación de colaboración ha terminado, así que no intente nada extraño", enfatizó Reiss. Probablemente no tenía intención de decirle a Lucius dónde específicamente en Paladia iban a llevar a cabo su pelea, como una cuestión de seguridad.

"Hmph." Lucius resopló descontento por la orden de esperar.

"La prisa invitará a cometer errores. Estoy seguro de que te sientes impaciente al saber que se dirige a Paladia, pero asegurar a los rehenes es lo primero. Necesitamos confirmar la situación de Celia Claire en Rodania y la presencia del espíritu humanoide, así que espera un día más. Hubiera preferido pasar varios días observándola, así que ya he adelantado las cosas por tu bien", dijo Reiss con un suspiro, sintiendo el disgusto de Lucius.

"Sal de mi vista y ve a donde deberías ir", escupió Lucius con veneno. Agitó la mano como si estuviera ahuyentando un insecto irritante.

"Entendido." Reiss se encogió de hombros preocupada y se dio la vuelta, saliendo por la puerta.

"Bastardo arrogante... No sabes nada", murmuró Lucius para sí mismo en la habitación vacía, levantándose para abrir la puerta que conducía a su dormitorio. Luego llamó a los tres hombres que esperaban adentro. "Oye. Arein, Lucci, Ven."

Las tres personas que Reiss pensó que había enviado a Rodania estaban aquí. Técnicamente, eran los subordinados de Lucius en los Leones

Celestiales, pero en la actualidad estaban siendo prestados a Reiss como agentes del Imperio de Proxia.

“Estaba tan ansioso por que Reiss se diera cuenta. Eso fue malo para mi corazón”, dijo Arein con una sonrisa forzada, exudando un sudor frío.

“Ni siquiera Reiss se daría cuenta de que las coordenadas de los cristales de teletransportación que usaste condujeron a mi habitación. Usarlos de su stock fue el movimiento correcto”, se rio Lucius. Dado que se requería un artefacto mágico para establecer las coordenadas de destino en los cristales de teletransportación, los cristales y los artefactos debían venir en un conjunto.

Además de eso, también había artefactos mágicos que creaban barreras que impedían la detección de la oda y la fluctuación de maná de la teletransportación. Lucius usó tal artefacto para invitar a Arein y los demás a su habitación sin el aviso de Reiss.

“Pero nuestras existencias restantes son realmente bajas ahora. Reiss ha estado manejando cuidadosamente los cristales de teletransportación y los artefactos coordinados”, dijo Ven.

“Dime cuántos te quedan, incluidos los que robamos”, ordenó Lucius, tomando un mapa de la región de Strahl de su estante y extendiéndolo sobre su cama.

“Un cristal de teletransportación que Reiss nos dio para ir a Rodania hace un momento. Uno que conduce a la capital del Reino de Galarc. Uno a un bosque en el este de Beltrum donde nos escondimos para recopilar información. Luego hay siete juegos de cristales de teletransportación gratuitos que nos hemos guardado de nuestras misiones hasta ahora”. Ven sacó pequeñas bolsas de cristales de teletransportación del bolsillo de su pecho, colocando cada uno en el mapa en el punto de destino etiquetado en las bolsas. Dejó las siete bolsas con los cristales de destino libre en la parte superior de la capital imperial donde estaban actualmente.

“... Tengo dos cristales de teletransportación a donde me escondía en el Reino de Paladia, y uno a la capital real allí”.

Lucius sacó dos bolsas de cristales de teletransportación y las colocó en el mapa también.

“¿Le darás el salto a Reiss con esto, Capitán?” Preguntó Lucci.

"Lo estoy considerando. Mientras podamos asegurar un rehén diferente para Reiss al día siguiente, cualquier cosa funciona. El problema es si queda alguna mujer con potencial de rehén en la que no haya puesto sus ojos...", dijo Lucius, mirando los documentos sobre Río. Los periódicos tenían el pasado de Rio y las relaciones humanas registradas en él, detallando cómo el antiguo huérfano de los barrios marginales había obtenido nuevas personas preciosas para él y vivía feliz. Era realmente un informe que lo enfurecía cuanto más leía, pero por eso precisamente lo examinó cuidadosamente de cabo a rabo.

Las personas que estaban profundamente relacionadas con Río fueron anotadas con sus nombres y detalles, pero aparte de Celia, no se conocía ninguna de sus ubicaciones. Las siguientes personas más conocidas con él también estaban en la lista, pero sus ubicaciones estaban fuera del alcance de los cristales o protegidas de forma demasiado segura dentro de un castillo.

*¿Deberíamos agarrar al héroe en el castillo de Galarc? Pero con los ojos de Reiss en mí, no puedo irme.*

Los que realmente estarían secuestrando eran Arein y los demás. Todos eran excelentes luchadores entrenados personalmente por el mismo Lucius, pero no había garantía de que pudieran colarse con éxito en un castillo y enfrentarse a un héroe a la par con Renji como mínimo. Si fracasaban, podían correr el riesgo de ser capturados.

"... ¿Quizás podríamos simplemente agarrar a las hermanas Beltrum?" Murmuró Lucius, mirando los documentos de nuevo. El informe señaló la relación entre Rio y las hermanas reales: que Rio asistió a la Real Academia de Beltrum hace años, cómo fue tratado allí, etc.

*No sé sobre la mayor, pero la más joven ya demostró tener valor como rehén cuando peleamos en Amande.*

Lucius miró el texto sobre Rio y las hermanas reales mientras recordaba la batalla de Amande con una mueca de desprecio.

En ese entonces, Rio definitivamente había tratado de proteger a Flora. En otras palabras, incluso si Rio tuviera un pasado desagradable con ellas, aún podrían ser utilizadas como rehenes.

*Gracias a este ojo izquierdo, puedo mover distancias cortas más fácilmente que antes, pero todavía no puedo subestimar la movilidad de ese bastardo en distancias cortas a velocidades instantáneas. Tendré que inmovilizarlo*

*con rehenes para sellar su movimiento. Estará bien siempre que tenga una carga de su lado. Le mostraré cómo es obtener el poder para proteger a otros sin poder usarlo. Eso lo enfurecerá.*

Era un vengador, pero se rodeaba de personas preciosas para él. Trató de proteger a extraños irrelevantes. ¿Qué razón tenía para hacer eso?

¿Estaba un humano que buscaba venganza realmente tratando de mantener un alto sentido de la ética al mismo tiempo? Si alguien con esas impurezas realmente viniera a matarlo, Lucius se reiría. Entonces, estaría realmente cabreado.

Eso fue puro engaño. Fue hipocresía, obra de un tonto. Sacrificarse para proteger a los débiles era impensable. No debería suceder.

No había nada que ganar manteniendo ese comportamiento. Solo habría cosas que perder. Alguien nacido en los suburbios que elige el camino de la venganza debería saberlo bien, pero Rio estaba tratando de mantener su apariencia. Eso fue algo extremadamente desagradable. Incluso repugnante.

El rostro de Rio: los ojos de Rio cuando apareció en Amande en busca de venganza eran inolvidables, incluso ahora. Esa actitud que reprimió el odio para seguir siendo racional...

*Tú y yo somos pájaros de la misma pluma.*

Por eso expondría ese asqueroso carácter de Rio y le haría sentir la desesperación. Además de eso, arrastraría el cuerpo medio muerto de Rio ante su preciosa gente y se los robaría.

Esa sería la represalia de Lucius hacia Rio. Tomaría rehenes para atrapar a Rio, pero no dejaría que nadie más se interpusiera en su camino.

*Tomaré un rehén. Pero nunca dije que lo haría en colaboración contigo, Reiss. Te dije que ese bastardo era mi presa. Tomaré un rehén por mi propia voluntad, pero nadie dijo que usaría el rehén que preparaste.*

No había ninguna bestia que cazara presa colocada completamente preparada ante ellos. Por lo menos, Lucius no lo aceptaría. Era un asunto diferente cuando se movía por su propia voluntad, pero no podía soportar que otros lo usaran. La única razón por la que se había movido de acuerdo con las órdenes de Reiss hasta ahora era encontrar la ubicación de Rio.

Después de eso, Lucius pasó algún tiempo mirando los documentos con rostro serio. Arein y los demás observaron en silencio.

Una vez que hubo organizado sus pensamientos, Lucius abrió la boca y dijo: "Reiss se dirige a Duran en el Reino de Paladia en este momento. No puedo moverme de este castillo. Para poder saltar sobre él, tendrán que moverse por mí".

"Como deseas," los tres asintieron con una amplia sonrisa.

"Primero, las candidatas a rehenes son las hermanas reales de Beltrum. Las enviarás a mi escondite en el bosque de Paladia. Ni siquiera Reiss sabe de esa ubicación precisa, será perfecta para burlarlo", se rio Lucius con desprecio. "Ven, te diriges a Rodania inmediatamente después de esto y hueles dónde están las hermanas mañana por la noche. Toma un cristal de teletransportación gratis y establece las coordenadas antes de regresar".

"Entendido." Ven tomó la bolsa con el cristal que conducía a Rodania y una de las bolsas de cristal de destino gratuitas.

"Entonces, ¿qué deberíamos hacer Arein y yo?" Lucci preguntó con una sonrisa emocionada.

"Una vez que haya confirmado el regreso de Reiss, Lucci irá a la capital de Paladia. Compra suficientes suministros para que las princesas no caigan muertas, luego teletransportate al bosque y abastece la cabaña. Vuelve aquí mañana por la noche.

"Entiendo."

"Arein, irás con Lucci a la capital de Paladia. Sin embargo, se moverán por separado una vez que lleguen allí. Ponte en contacto con el primer príncipe Durán como mi mensajero; dile que actúe como si estuviera siguiendo las instrucciones de Reiss mientras que en realidad sigue las mías. Duran será el mensajero que atraiga al bastardo al bosque. Regrese mañana por la noche."

"Entendido."

Lucius disparó sus órdenes una tras otra. Lucci y Arein recogieron cada uno los respectivos cristales de teletransportación que necesitaban.

"Una vez que haya terminado con su negocio, irán todos juntos a Rodania. Para que parezca que estás siguiendo las órdenes de Reiss, claro.

Jugaremos lo que sea que siga a eso de oído, pero dentro de dos días, encontraré un momento para dejar a Reiss e ir a Paladia. Antes de que eso suceda, ustedes tienen que secuestrar a las princesas y regresar a Rodania sin el aviso de Reiss".

"¿Dejamos a las hermanas reales en el bosque después de secuestrarlas?" Preguntó Lucci.

"Sí. Si asignara a uno de ustedes como guardia, Reiss notaría su ausencia y sospecharía de nuestros movimientos. Con nuestra falta de personal, tendré que ser yo quien recupere a las princesas después de que lo engañe. Si Reiss trata de sacudirte para obtener respuestas, finge que no sabes nada y haz que funcione a mi favor. Incluso podrías ver su expresión de pánico, ¿sabes?"

Lucius no podría ver esa cara. Sin embargo, solo imaginarlo fue suficiente para enviar las comisuras de su boca hacia arriba alegremente.

## Capítulo IV: Una Batalla Feroz

Finalmente llegó el día en que Lucius y Reiss ejecutaron su plan para secuestrar a Celia, solo dos días después de que Lucius hiciera sus arreglos para saltar sobre su compañero. Sin embargo...

En los cielos, varios kilómetros al este de Rodania, dos sombras se perseguían a través del aire a una velocidad tremenda. La sombra al frente era Reiss, y la que la perseguía era Aishia.

*Lo has hecho ahora, Lucius. Nunca imaginé una traición en el último momento así...*

Reiss voló a su máxima velocidad para huir de Aishia mientras recordaba los eventos de hace varios momentos con una mueca de molestia. Reiss y Lucius habían visitado juntos la oficina central de la Restauración.

"Parece que la princesa Cristina y la princesa Flora están regresando en un dirigible, así que todo el mundo tiene prisa. Sin embargo, no pensé que todos en la oficina central estarían fuera...", dijo Reiss, mirando por la ventana.

Quizá haya pasado algo. Entonces, ¿qué vamos a hacer? ¿No debería terminar pronto la conferencia de Celia? Lucius preguntó con una leve sonrisa.

Si todo estuviera ocurriendo como lo planeó, Arein y los demás ya habrían enviado a Christina y Flora al bosque de Paladia. Basado en el aspecto de las cosas, había ido bien, haciéndolo reír para sí mismo por dentro.

"Normalmente regresa a su propiedad desde la entrada principal, pero con tanta gente fuera de casa, no podremos atacarla dentro de las instalaciones. Oh cielos..." Reiss miró hacia la puerta como si notara algo.

"¿Qué pasa?"

"Es extremadamente débil, pero puedo detectar la presencia de un espíritu acercándose. Como era de esperar, debe ser el espíritu contractual del Caballero Negro. Parece que está en forma espiritual en este momento, pero incluso en forma espiritual está emitiendo una débil presencia. Qué aterrador," dijo Reiss con un ligero encogimiento de hombros.

"... ¿No va a notar tu presencia también?" Lucius lo comprobó.

"Velar mi presencia es mi fuerte, pero incluso yo sería notado de cerca. Si el espíritu tiene agudos sentidos para la detección, incluso puede notar que nos hemos detenido en esta habitación".

"Ya veo. ¿Y ahora qué? ¿Lo atacamos en esta habitación? ¿O esperamos a que salga?" Lucius preguntó en un tono bastante tranquilo.

"Si pasa por la habitación, lo perseguiremos, pero si entra en esta habitación, lo haremos aquí. Si entra en la habitación, debes manipularlo. El espíritu del contrato debería mostrarse de inmediato, así que mientras luchas contra el espíritu, aprehenderé a Celia Claire", dijo Reiss con cierta rapidez, como si tuviera poco tiempo.

"Ya veo."

"Estará aquí pronto, así que deberías moverte al lado de la puerta".

"Ciento." Lucius se acercó a la puerta según las instrucciones. Poco tiempo después, alguien lo golpeó.

"Están aquí... ¿Qué estás haciendo?" Susurró Reiss. Su atención había sido atraída hacia la puerta, pero frunció el ceño con sospecha cuando vio a Lucius sacar dos cristales mágicos del bolsillo del pecho.

"Te mostraré un poco de misericordia y borrare mis huellas cuando me vaya".

"¿Qué estás—?" La confusión de Reiss se intensificó.

Lucius activó inmediatamente el cristal mágico. "Transilio". Al mismo tiempo, dejó caer el otro cristal mágico que tenía en la mano al suelo.

"¡¿Qué?!" Los ojos de Reiss se abrieron con sorpresa. Eso fue lo último que vio de Lucius antes de desaparecer. El espacio se distorsionó y Lucius desapareció en un instante.

Mientras tanto, el hechizo de barrera en el cristal mágico que Lucius había dejado caer absorbió toda la esencia mágica emitida por la hechicería espacial. Apareció un círculo de luz de aproximadamente un metro de radio, que apagó por completo el torrente de oda y maná que se filtraba al exterior. Incluso su creador, Reiss, no se habría dado cuenta de la activación de la hechicería si no la hubiera visto con sus propios ojos; la cualidad excepcional le había salido por la culata.

"Disculpa..."

Inmediatamente después de eso, Celia entró en la habitación.



Varios minutos más tarde, en los cielos sobre las afueras del este de Rodania...

*Caramba. Después de todo, hice para enfatizar que capturar a Celia Claire sería el mejor movimiento posible para él. ¿Detestes tanto mi interferencia, Lucius?*

Reiss suspiró, preguntándose cuándo fue la última vez que se sintió tan asustado. Cuando miró por encima del hombro, pudo ver a Aishia pisándole la cola.

Habiendo confiado Celia a Sara y las demás, Aishia se liberó de su carga y pudo aumentar su velocidad. Reiss también aceleró, pero la distancia entre ellos se fue acortando lentamente.

*Definitivamente se está acercando. Pronto estaremos fuera del bosque y en el páramo abierto sin ningún lugar donde escondernos. Será solo cuestión de tiempo antes de que me alcance... Supongo que no tengo otra opción.*

Huir sería un desafío a este ritmo. Con ese pensamiento, Reiss se resolvió a sí mismo. En el momento en que salió volando del bosque, descendió rápidamente. Aterrizó primero en el páramo llano y esperó a que Aishia bajara también.

"¿Tuviste suficiente de correr?" Preguntó Aishia después de descender varios metros.

"Sí. Pude ver que pronto te pondrías al día al ritmo que íbamos".

"De hecho," respondió Aishia brevemente. Silenciosamente asumió una postura lista para la batalla.

"Si prometo no volver a colarme en Rodania nunca más, ¿me dejarías ir?" Reiss suplicó de repente por su vida.

"No."

"Entonces, ¿qué tal una pequeña charla? Estoy bastante interesado en ti".

"No estoy interesado en ti", respondió Aishia rotundamente.

"Mmm. Los espíritus desarrollan un sentido de sí mismos más fuerte con el paso del tiempo y aumentan de rango, volviéndose más similares en apariencia y personalidad a los humanos, pero su sentido de sí mismos es terriblemente débil. Has alcanzado los reinos de un espíritu humanoide, pero eres más como un recién nacido. ¿Sabes siquiera quién eres?" Reiss miró a Aishia como para determinar su identidad.

"Tú tampoco pareces un ser humano... Hay algo inquietante en tu aura. Es inhumano. Similar a un espíritu, pero más repulsivo que un monstruo".

"¿Oh? Entonces, ¿has desarrollado un poco de interés en mí?"

"..." Una leve incomodidad apareció en la expresión de Aishia por primera vez. Reiss no dejó que eso se le escapara y sonrió con arrogancia.

"Hahaha, así que puedes expresar emociones después de todo".

"Prefiero permanecer como soy antes que expresar emociones como las tuyas".

"Así que también puedes hacer autoafirmaciones. Por cierto, parece que tienes sentidos bastante agudos, pero yo no soy un espíritu", se jactó Reiss con una sonrisa vacía. No había forma de saber cuánto de sus palabras eran ciertas o no. Fue un tono astuto.

"No tengo ninguna intención de seguir charlando contigo," declaró Aishia rotundamente, su esencia mágica hinchándose.

"¿Y si la razón por la que compré todo este tiempo fue porque mi verdadero objetivo era secuestrar a Celia Claire?"

"Celia está con Sara y las demás. También puedo regresar instantáneamente a esta distancia". Aishia activó sus artes espirituales en una muestra de confianza. Balas de luz de esencia mágica aparecieron a su alrededor, apuntando a Reiss.

"Qué tremadamente tranquila de tu parte. Bueno, ese no era mi verdadero objetivo de todos modos, de verdad. Por eso me gustaría que me dejaras ir... ¡Whoa!"

"Supéralo." Aishia disparó los proyectiles de luz con una expresión severa, harta del balbuceo de Reiss. Al contrario de su actitud de broma, Reiss no bajó la guardia en absoluto, reaccionó a una velocidad increíble para saltar a un lado y evitar el ataque.

Sin embargo, Aishia ya había disparado otras balas con trayectorias que podía controlar libremente, haciéndolas apuntar a Reiss desde todos los ángulos.

"Cielos." Reiss suspiró profundamente de inmediato y liberó una enorme cantidad de oscuridad de todo su cuerpo. La oscuridad se tragó por completo la luz de Aishia y rápidamente se contrajo en tamaño.

"..." Aishia observó con una mirada extremadamente cautelosa. Estaba preocupada por la oscuridad que había crecido; no sería prudente acercarse descuidadamente, se dio cuenta.

"Pensar que tendría que revelar mis habilidades con el mero propósito de huir..." dijo Reiss con un suspiro. Luego, la sombra a sus pies se expandió rápidamente, manchando el suelo circundante de un tono negro. Al momento siguiente, aparecieron minotauros con enormes espadas de piedra y varias criaturas que se parecían a los lagartos alados, una subespecie voladora de dragón. Todos eran de color negro azabache.

"... ¿Monstruos?" Los minotauros se clasificaron naturalmente como monstruos, pero Aishia también sintió un aura de monstruo de las criaturas aladas.

"No deseo que me maten, así que te resistiré con todo lo que tengo. Bueno, haré lo que pueda en esta situación. También es una buena oportunidad para jugar con mi colección". Al mismo tiempo que Reiss terminó de pronunciar sus palabras, los minotauros y las criaturas aladas se movieron para rodear a Aishia.

"¡MROOOR!" Un minotauro dio un salto gigante, atacando directamente a Aishia. Se movió sobre su cabeza instantáneamente, llevando el impulso de su caída detrás del movimiento de su gran espada de piedra.

Un impacto atronador hizo eco. El suelo circundante se agrietó y el minotauro estaba seguro de que había hecho contacto. Sin embargo, la gran espada de piedra no había aplastado el cuerpo de Aishia.

"¡¿Grah?!"

En un giro inesperado de los acontecimientos, un muro invisible que rodeaba a Aishia había bloqueado la gran espada del minotauro. El minotauro reaccionó sorprendido y puso más peso y fuerza en presionar la espada hacia adelante, pero el brazo que sostenía la espada simplemente tembló sin moverse ni una pulgada.

"Muévete", murmuró Aishia, colocando su mano contra el minotauro.

"¡¿Gwoh?!"

Aishia lanzó una poderosa onda de choque desde la palma de su mano, volando el cuerpo gigante del minotauro. Voló por el aire y se estrelló contra el suelo, patinando a una docena de metros de donde aterrizó.

"Gah... ah..." El minotauro no tenía fuerzas para pararse y se convirtió en cenizas en el suelo, dejando una gema mágica.

"Incluso un minotauro mejorado no puede levantar un dedo contra ti, ya veo. ¿Qué tal un ataque desde los cielos, entonces?" Dijo Reiss, y las criaturas aladas en el aire abrieron la boca. Arrojaron ardientes alientos calientes hacia Aishia. El aliento tenía suficiente calor para convertir a un humano en cenizas, pero Aishia evadió fácilmente el aguacero de fuego con un ligero juego de pies.

"Los lagartos alados no deberían poder respirar fuego..." Una vez que evadió todas las respiraciones y se detuvo, miró a las criaturas aladas y las comparó con el conocimiento en su cabeza.

"Entonces tal vez no sean lagartos alados", dijo Reiss alegremente, habiendo escuchado su voz. Aishia frunció el ceño levemente y trató de acercarse a él, pero los otros minotauros se interpusieron en su camino y se apresuraron hacia ella, atacando en oleadas.

Sin embargo, Aishia se mantuvo tranquila. Ella saltó a propósito hacia uno de los minotauros que corría hacia ella y le tocó la cara al pasar, convirtiendo instantáneamente su cabeza en un bloque de hielo. El minotauro gigante se estrelló contra el suelo inmediatamente después.

"¿Qué estás haciendo?"

Una oscura esencia negra había estado fluyendo desde el cuerpo de Reiss por un tiempo. Aishia se dio cuenta de que Reiss estaba acumulando esa extraña esencia mágica y trató de acercarse para detenerlo, pero...

"Solo quiero alejarte y huir de este lugar de manera segura". Como para respaldar las palabras de Reiss, otro aliento vino lloviendo desde arriba.

"Entonces simplemente reduciré su número".

Aishia convocó innumerables balas de luz a su alrededor, luego convirtió la mitad de ellas en rayos que se elevaron en espiral hacia los cielos y

derribaron a las criaturas aladas. La mayoría de los rayos hicieron contacto directo.

"¡¿Guugh?!"

Las criaturas aladas golpeadas directamente por los rayos perdieron el equilibrio, pero se agarraron sin caerse del cielo. Parecía que no habían sido dañados por nada más que el impacto.

*La piel de los dragones y sus subespecies puede repeler la oda. ¿Los que están en el cielo también tienen esa característica?*

En ese caso, podría acercarse para atacarlos físicamente o usar sus artes espirituales para crear un fenómeno físico. Con ese análisis tranquilo, Aishia voló y se acercó a las criaturas aladas en el cielo. Sin embargo—

"¡No te dejaré!"

Los minotauros en el área levantaron sus espadas para atacar a Aishia como si estuvieran reaccionando a las órdenes de Reiss.

"No importa". Aishia vertió más esencia mágica en las balas de luz restantes, transformándolas de balas de diez centímetros de ancho en balas de dos metros de ancho. Luego los lanzó rápidamente a los minotauros que se acercaban desde todas las direcciones.

"Gwuh..."

Incapaces de evadir los disparos y careciendo de una piel resistente a la magia, los minotauros recibieron daño directo de las balas. Sus enormes cuerpos pesaban toneladas, sin embargo, fueron enviados volando fácilmente; algunos incluso fueron golpeados fatalmente y murieron en el acto, desintegrándose en gemas mágicas.

"Como se esperaba de un espíritu humanoide, qué tremenda fuerza". Reiss vio a Aishia luchar y suspiró, mitad asombrada y mitad exasperada.

"Hay menos monstruos ahora", dijo Aishia, creando varias lanzas de hielo de dos metros de largo para atacar a las criaturas aladas en el cielo. El número de monstruos se había reducido a la mitad de lo que originalmente convocó Reiss.

"Entonces déjame convocarlos de nuevo".

Reiss no mostró signos de inquietud mientras agrandaba su sombra para pedir refuerzos una vez más.

"Krrt, krrt..."

Los guerreros esqueleto recién aparecieron de la sombra, haciendo un ruido de traqueteo parecido a una charla. Fácilmente había más de cien de ellos.

Como los minotauros y las criaturas aladas, eran negros y parecían tan siniestros como demonios. Cada uno tenía una espada y un escudo de color negro azabache en la mano, emitiendo un aura espeluznante.

"¿Estás manipulando el espacio con esa habilidad tuya?" Aishia preguntó dubitativa.

El fenómeno que ocurría era extremadamente similar a la hechicería espacial, pero no podía sentir ninguna oda o manejar las oleadas que normalmente acompañaban a la hechicería espacial.

"¿Quién sabe?"

"Los monstruos que invocas son todos extraños". Aishia miró al ejército de esqueletos que Reiss había convocado. Sus auras eran como monstruos, pero al igual que las criaturas aladas, no existían dentro del conocimiento de Aishia.

"Bueno, todavía no podré derrotarte así", dijo Reiss en un tono derrotado.

"Entonces deja de resistirte y ríndete".

Aishia hizo un ligero movimiento de barrido con su brazo y creó un fuerte vendaval. El golpe de viento creado por la esencia mágica cortó los esqueletos, cortando a muchos de ellos. Sin embargo, Reiss evadió el golpe flotando suavemente en el aire.

"Tenía como objetivo que te quedaras sin esencia mágica sin tu titular de contrato cerca, pero parece que todavía estás lleno de energía", dijo al aterrizar.

Esparcidos a su alrededor estaban los restos esqueléticos de los guerreros que Aishia había derrotado.

"Mi magia no se agotará tan fácilmente. El número de tus amigos ha disminuido de nuevo," dijo Aishia claramente.

Los minotauros y las criaturas aladas intentaron atacarla incluso mientras hablaba, pero Aishia activó sus artes espirituales para defenderse con precisión, sin permitirles siquiera acercarse.



“De hecho, los ha reducido bastante. Parece que apuntar a que tu esencia se agote no fue el mejor plan. Lo que significa que tendré que enfrentarte directamente de aquí en adelante...” Reiss murmuró con un suspiro, levantando su mano derecha en el aire. Los esqueletos esparcidos a su alrededor se convirtieron en una neblina negra y turbia, reuniéndose alrededor de su cuerpo. La niebla pronto cambió de forma y se agrandó.

Sin embargo, Aishia no estaba dispuesta a ver que eso sucediera en silencio. Usó artes espirituales para acabar con los monstruos restantes que la atacaron y lanzó varias esferas de luz a la niebla negra. Todas las esferas de luz hicieron contacto con la niebla, pero...

*¿Está absorbiendo el hechizo...?*

El hechizo no tuvo ningún impacto. Aishia podía imaginarse lo que estaba pasando. Como los proyectiles mágicos no funcionarían, probó con lanzas de hielo, pero también fueron absorbidas por la niebla sin ninguna resistencia.

Durante ese tiempo, todos los monstruos que la atacaban fueron eliminados, dejando solo la niebla negra en la que estaba Reiss.

Después de un tiempo, un esqueleto humanoide apareció dentro de la niebla. Tenía una forma similar a los guerreros esqueleto que Reiss había creado antes.

Sin embargo, su tamaño y aura siniestra no se pueden comparar con los esqueletos anteriores. Su cuerpo era más grande que el minotauro y estaba equipado con una espada gigante de una mano, un escudo resistente y una armadura. Incluso tenía alas, lo que implicaba que podía volar por el aire. Realmente era como si un demonio o un ángel caído hubiera descendido.

*¿Esta es su verdadera forma?* Aishia inclinó la cabeza con curiosidad.

Pero justo cuando lo hizo, el enorme caballero esqueleto se acercó a ella a una velocidad que sobrepasaba a los minotauros, blandiendo fácilmente la espada de varios metros de largo.

Sin embargo, Aishia activó su muro invisible y atrapó directamente el ataque. Al mismo tiempo, lanzó una onda expansiva como contraataque.

Un boom atronador hizo eco. Sin embargo, el caballero esqueleto gigante solo fue derribado ligeramente, sin ser enviado a volar. Había bloqueado la onda de choque con el escudo en la mano.

*Es mucho más robusto que los demás.*

En ese caso, solo necesitaba más potencia de fuego. Habiendo determinado eso en un instante, Aishia disparó poderosas ondas de choque exitosas para ejecutar su plan.

El impacto creado fue visualmente similar a un boom sónico, la energía reunida en el caballero esqueleto se liberó de inmediato.

"..." Sin siquiera un gemido, el escudo en la mano del caballero esqueleto se desintegró en polvo. Como prueba de la tremenda fuerza, su gran cuerpo se elevó en el aire y voló hacia atrás. El caballero esqueleto agitó sus alas en un intento de suavizar el aterrizaje, pero Aishia disparó una nueva onda de choque. Esta vez no hubo escudo que la detuviera, y el caballero esqueleto recibió el daño directamente contra su cuerpo. Aparecieron grietas en todo el esqueleto.

Muy por encima de los cielos, una figura observó cómo se desarrollaba todo.

*Este es el familiar más fuerte que puedo crear en este momento. Aunque no puede alcanzar el nivel de los grandes héroes, debería poder aplastar fácilmente a varias personas de la clase de héroe. Incluso entonces, lo mejor que puede hacer es ganar algo de tiempo... Qué realmente aterrador, pensó Reiss. Bueno, si ella puede vencer eso y asumir erróneamente que me ha derrotado, sería lo mejor. Todavía necesito rastrear el paradero de Lucius, así que será mejor que me vaya antes de que ella me encuentre; de lo contrario, realmente me acabará. Mi inventario de monstruos poderosos también ha disminuido bastante.*

Una retirada táctica era la opción más inteligente aquí. Reiss inmediatamente se fue volando en una encarnación de esa idea; su figura pronto quedó oculta por las nubes y ya no era visible.

"..."

Mientras tanto, el caballero esqueleto yacía boca arriba en el suelo, en silencio. Sus extremidades habían sido aplastadas, pero todavía estaba luchando por moverse hasta que Aishia aterrizó sobre su torso y pisoteó.

Aterrizó con una fuerza tan increíble que el impacto aplastó por completo los huesos de su torso. La energía del impacto se trasladó al suelo, creando un pequeño cráter.

Entonces, la luz espeluznante en los ojos del esqueleto se desvaneció. Un latido después, el cuerpo se convirtió en niebla y se dispersó. No quedó ninguna joya mágica.

"... ¿Lo derroté?" Sola en el páramo vacío, Aishia ladeó la cabeza.

"Su presencia se ha ido. Tampoco hay una joya mágica". Seguramente tenía que ser derrotado. Pero por alguna razón, algo no se sentía bien, era casi como si hubiera sido demasiado fácil. ¿Por qué fue eso? Insegura de la razón, miró a su alrededor durante un rato. Pero el aura espeluznante se había ido por completo.

*No pude descubrir quién era realmente Reiss al final...*

Si iba a morir tan fácilmente, debería haberlo interrogado un poco más, pensó Aishia.

Hoy no había nada que ganar. Por eso sintió que sus esfuerzos fueron en vano.

"¿Sabes siquiera quién eres?"

Aishia de repente recordó las palabras de Reiss.

"... No sé quién soy realmente", murmuró Aishia con una expresión un poco triste. ¿Por qué? Por alguna razón, recordar su conversación con Reiss hizo que su corazón se agitara inquieto.

*Es hora de volver con Celia y las demás.*

Quería verlos de inmediato. Y Rio también... Con una última mirada alrededor del área, Aishia voló hacia la casa de piedra.

## Capítulo V: Infiltración Al Reino De Paladia

Hace dos días, el mismo día que Renji luchó contra Lucius...

Después de luchar contra Nidoll de Proxia, Rio abandonó el castillo imperial e inmediatamente regresó a la posada. Cuando llegó la mañana, se marchó como un cliente habitual y abandonó la capital imperial.

Su siguiente destino fue el Reino de Paladia, ubicado al este del Imperio de Proxia. El Reino de Paladia era uno de los pequeños reinos al norte del Reino de Galarc que estaba constantemente en conflicto con sus vecinos por territorios en disputa.

Teniendo en cuenta dónde y cómo se obtuvo, tenía sus dudas sobre su información. Pero después de causar tal conmoción en el castillo, no podía simplemente regresar al día siguiente por más. La información seguía siendo información, al final.

No había nada particularmente extraño en que Lucius seleccionara este reino para sus actividades mercenarias, por lo que, sin otras pistas, Rio no tuvo más remedio que dirigirse al Reino de Paladia.

*Según el emperador, el primer príncipe debería saber algo... El problema es cómo debo ponerme en contacto con él,* pensó Rio mientras volaba. Probablemente se le concedería una audiencia si se presentaba a sí mismo como el caballero honorario de Galarc, pero como su objetivo era el que era, no quería involucrar su posición oficial de noble pasando por la ruta formal.

Lo que dejaba su única opción como infiltración, pero—

*Probablemente podré colarme en el castillo, excepto...*

Si iba a colarse dentro, tendría que esperar hasta la muerte de la noche, pero las habitaciones privadas de la realeza probablemente estarían fuertemente vigiladas. Si el príncipe tuviera esposa e hijos, probablemente estaría durmiendo con ellos, y no era raro que la realeza durmiera en habitaciones sin ventanas para evitar intrusos.

Era posible abrirse paso haciendo dormir a los guardias, pero recordar la conmoción creada por su pelea con Nidoll le hizo sentirse reacio a hacerlo.

*... Pero este no es el momento de pensar eso. Por ahora, entraré a hurtadillas y veré cómo funciona. Tendré que esperar una oportunidad para acercarme a él.*

Con un plan tentativo en mente, Rio aumentó ligeramente su velocidad, una señal inusual de lo inquieto que se sentía.



A la tarde siguiente, después de un ligero retraso en ubicarse entre los pequeños reinos desordenados y abarrotados, Rio llegó a la capital del Reino de Paladia.

*Así que este es el Reino de Paladia, ¿eh?*

Rio miró a su alrededor al paisaje urbano mientras caminaba. La ciudad se extendía a lo largo de la orilla de un lago y parecía llana, pero tenía la actividad bulliciosa de una ciudad suburbana de un reino más grande. Había varios comerciantes a lo largo del área comercial de la ciudad gritando a los clientes que miraran sus artículos.

*Es bastante normal... Esa fue la primera impresión que Rio tuvo del país.*

*Me quedaré en una posada como ayer y esperaré la puesta de sol, luego me dirigiré al castillo de inmediato.*

Se detuvo abruptamente y miró hacia el castillo, ubicado en una pequeña colina junto al lago. Con sus altos y sólidos muros de castillo, parecía más una fortaleza que un castillo. También tenía un tamaño mucho más compacto que los castillos de Beltrum y Galarc, que eran reinos más grandes.

La posibilidad de que Lucius estuviera dentro del castillo en este momento fue suficiente para enviarlo a una rabia sedienta de sangre, pero se calmó con una respiración profunda y fue a preparar una posada.



Una vez que se puso el sol, el Castillo de Paladia cerró su puerta principal y prohibió que nadie entrara o saliera. Sin embargo, al amparo de la oscuridad, había una sombra que se abría paso fácilmente más allá de los soldados que patrullaban y cruzaba la muralla del castillo.

Rio estaba vestido con su abrigo negro, capucha sobre su cabeza y máscara sobre su rostro.

*La seguridad es bastante estricta.*

Miró hacia abajo desde la parte superior de la pared y observó la seguridad de abajo. Había antorchas iluminando cada rincón del terreno, con muchos guardias patrullando con una seguridad extremadamente estricta.

*Probemos los pisos superiores por ahora.*

La entrada por la planta baja parecía bastante problemática; La zona residencial de la realeza probablemente estaba en el piso superior de todos modos. Con ese pensamiento, Rio decidió entrar al edificio desde arriba. Mejorando sus habilidades físicas, corrió ágilmente por la pared del castillo. Luego se paró en la azotea del castillo de Paladia. No había una buena base sobre la que pararse, pero se mantuvo firme mientras miraba a su alrededor en busca de un punto de entrada al castillo.

Desde una perspectiva defensiva, los castillos normalmente se construían sin ventanas en los pisos inferiores, pero como el Castillo de Paladia se hizo más como una fortaleza, tampoco había ventanas a las que se pudiera ingresar en los pisos superiores. Todas eran ventanas tan estrechas que ni siquiera un niño podía entrar por ellas. Si bien había ventanas más grandes de vez en cuando, todas estaban cerradas desde adentro.

Ni siquiera Rio tenía habilidades para abrir cerraduras, por lo que no tenía forma de abrir las ventanas cerradas aparte de romperlas físicamente. Pero eso dejaría una clara evidencia de un allanamiento, que quería evitar. De todos modos, habría más formas de entrar si solo mirara.

*Parece que puedo entrar por esa torre de vigilancia.*

Rio identificó una torre de vigilancia como punto de entrada. Había soldados haciendo guardia en la torre que conectaba con el edificio, pero no parecía que hubiera otros puntos de entrada, por lo que no tenía otra opción.

Rio activó un cierto arte espiritual del viento: al impregnar su esencia mágica en el aire circundante, pudo crear un espacio único que no se podía observar visualmente. Sin embargo, esta técnica no puede borrar los sonidos o la esencia que se libera, por lo que moverse rápidamente o tocar cosas haría que el hechizo se deshaga. Tuvo que proceder con extrema precaución.

Rio se arrastró lentamente a lo largo de la pared, moviéndose debajo de la torre de vigilancia. Luego activó un arte espiritual adicional, liberando un

viento suave mezclado con esencia mágica para sondear el interior de la torre de vigilancia.

*Tres, ¿eh? La seguridad es realmente estricta. ¿Están en algún tipo de alerta de emergencia?*

Tres guardias estaban de guardia en la torre. Sin embargo, Rio no se había rendido en su robo. Se agarró a un asidero y trepó la pared lo suficiente para mirar dentro de la torre de vigilancia.

*Mientras los tres miran para otro lado...*

Rio descendió rápida y suavemente a la torre. Temiendo que el espacio se distorsionara y se volviera perceptible, canceló su disfraz óptico por un breve instante. En el mismo momento exacto de su aterrizaje, reactivó el arte espiritual y desapareció en un abrir y cerrar de ojos; fue una magnífica demostración de habilidad.

"¿Mmm?" El soldado más cercano reaccionó con una sacudida, habiendo captado el sonido de su aterrizaje. Rio se agachó en el acto.

"¿Qué ocurre?" otro guardia preguntó con curiosidad.

"No, solo pensé que escuché un ruido... Debí haberlo imaginado".

Como no se veía ni una sombra, la descartó. Después de comprobar que no había nadie en la torre de vigilancia más que ellos mismos, los guardias volvieron a desviar su atención. Rio se puso de pie con cautela y caminó lentamente a través de la torre de vigilancia y por el pasillo que conducía al castillo.

*Bien, es hora de encontrar la habitación del primer príncipe.*

Rio se recuperó y se movió a través de las sombras antes de cancelar su hechizo de disfraz óptico.

Si bien no quería caminar por el castillo visible para los guardias que patrullaban, podría haber hechiceros en el castillo sensibles a la esencia mágica, o artefactos y barreras hechos para detectar reacciones de esencia.

Por eso era más prudente evitar caminar con esencia mágica fluyendo constantemente. En cambio, estaría atento a la presencia de otros, detectando cualquier reacción de esencia sospechosa, y luego se escondía cuando era necesario para evitar hábilmente los ojos del personal de seguridad.

Como alguien que ya había irrumpido en muchos castillos reales, Rio era un veterano en esto. Sabía que entrometerse así a veces requería imprudencia, así que dio un paso adelante sin dudarlo. Bajó las escaleras que conducían a la torre y llegó al edificio principal del castillo.

Pasó junto a varios guardias que patrullaban por el camino, pero se escondió en las sombras y contra el techo para evitar que lo detectaran. El piso al que salió Rio fue el segundo piso. Comenzó a caminar para hacerse una idea del interior y el estado de seguridad del castillo.

Si bien el castillo no era tan grande como los de los principales reinos, los guardias no dejaron ningún punto ciego. Sin embargo, eso hizo que las cosas fueran más fáciles de predecir. Memorizó las áreas con más soldados y analizó la construcción del edificio para determinar dónde probablemente se ubicarían las personas de mayor rango.

*Ese parece ser el dormitorio del primer príncipe que mencionó el emperador de Proxia.*

Rio finalmente localizó la habitación de su objetivo. Escondido en la esquina del pasillo, sondeó la situación. La puerta de la habitación estaba cerrada y tres caballeros montaban guardia frente a ella. Esto hizo que entrar fuera bastante difícil.

“Hah, quiero volver a mi habitación y dormir. El príncipe Durán lo tiene muy bien, divirtiéndose al otro lado de esa puerta”.

Escuchó a uno de los caballeros murmurar eso.

Desde que se había enterado de que el nombre del primer príncipe era Duran en la posada en la que se alojaba, sabía que no había duda de esa información. Al parecer, era muy famoso en toda la ciudad por ser bastante militar.

“¿Viste a la nueva mujer que el príncipe Durán trajo hoy?”

“Sí, era muy linda para ser una plebeya”.

“Aparentemente, es una famosa modelo de una posada en el centro. Ella vino a ver las festividades hoy”.

“Él realmente lo tiene bien, intercambiando mujeres una tras otra. Yo también quiero estar en una posición superior. Su infidelidad también está aprobada oficialmente, ¿verdad?” murmuró el caballero que mencionó por primera vez el nombre de Duran.

“¿Qué infidelidad? Estás soltero. Tienes que encontrar una novia antes de que puedas soñar con engañarla. Eso, y será mejor que consigas tantas hazañas militares como el príncipe Durán para subir la escalera del éxito”.

“C-Cállate. Solo estaba hablando hipotéticamente”.

Los tres parecían ser colegas amistosos, ya que su conversación fue sin reservas. Sin embargo, parecían estar entrenados bastante bien, ya que no mostraban signos de bajar la guardia a pesar de esto. Fue una prueba de su gran experiencia.

“Pero podría haber una manera de subir la escalera sin éxito militar”, dijo de repente uno de los caballeros.

“¿Oh?”

“Se mencionó en las festividades de hoy, ¿no? Quien pueda resistir un golpe del príncipe Duran recibirá una recompensa. Lo retendrán de nuevo a partir del mediodía de mañana. No hay límites para los participantes, por lo que incluso nosotros podríamos presentar una solicitud”.

“... No bromees sobre eso. No quiero morir todavía, no hay forma de que pueda sobrevivir a un golpe de la espada encantada del príncipe Duran. Ni en un millón de años. Probablemente ni siquiera se contendría con nosotros si lo solicitáramos”.

Los corpulentos caballeros se encogieron sobre sí mismos de miedo.

“Todos los aventureros que participaron fueron enviados volando, después de todo. Aquellos que lograron salir con su armadura rota todavía tuvieron suerte: hubo un tonto que trató de bloquear el giro hacia abajo del príncipe Durán y quedó irrecuperable”. Otro caballero recordó la escena con una sonrisa fría. Parecía que la recompensa se estaba utilizando como cebo para celebrar un evento que incluso los caballeros altamente entrenados temían.

*Un evento, ¿eh?*

Ese concurso despertó el interés de Rio. El momento era demasiado conveniente, pero Rio nunca había conocido a Duran antes, este desarrollo fue un regalo del cielo para él.

*Entonces no hay necesidad de que arriesgue las cosas aquí.*

Habiendo decidido participar en el evento, Rio abandonó silenciosamente la escena.



Al día siguiente, aproximadamente a la misma hora en que Christina y Flora fueron enviadas al bosque de Paladia...

Rio caminó fácilmente a través de la puerta principal del Castillo Paladia. Normalmente, el área estaba estrictamente fuera del alcance de personal no autorizado, pero hoy el terreno estaba abierto al patio. Una gran multitud de personas se había reunido allí emocionada, bloqueando su vista de la acción.

"¡Whoaaa!"

Los vítores se podían escuchar desde lejos. Rio subió las escaleras del patio abierto para los espectadores, decidiendo ver el evento desde el espacio de observación de arriba.

*Esto debe funcionar.*

Había dos hombres grandes empuñando espadas. Uno era claramente un aventurero alborotador, mientras que el otro vestía un elegante uniforme militar. Ambos tenían veintitantes años.

*¿Ese hombre es el príncipe Durán?*

Rio enfocó su mirada en el hombre con uniforme militar. Tenía una sonrisa agresiva y un aire salvaje, pero sus rasgos faciales eran extremadamente refinados. Como prueba de eso, estaba claro que todas las mujeres espectadoras lo miraban con ojos acalorados.

El aventurero y Duran se distanciaron y se enfrentaron en el patio.

"Aquí va", dijo Duran, cargando hacia adelante para cortar su espada. El aventurero estaba un poco encorvado, pero mantuvo su espada lista sin moverse ni un centímetro.

De repente, Duran cortó la espada del aventurero. "¡¿W-Whoa?!" El nervioso aventurero no pudo mantenerse firme y se dejó llevar fácilmente.

"¡¡Oooh!!" Los espectadores vitorearon apasionadamente. Las jóvenes de la multitud chillaron, y Duran bajó su espada con una mirada engreída.

"Que patético. Parloteando sobre unirte a mi escuadrón cuando eres un hombre tan débil. ¿No hay nadie ahí fuera con algo de agallas?" Duran miró al aventurero, que había sido enviado a volar, y sacudió la cabeza con decepción. Luego miró a la multitud y gritó para incitarlos. "Bueno, ¿hay

alguien? ¡¿No hay nadie que pueda resistir un golpe de mi parte, el gran Durán?! ¡Serás recompensado con lo que deseas!"

Los aventureros que querían hacerse ricos rápidamente se movieron ruidosamente.

Todos los aventureros de ayer y de hoy habían sido derrotados; Si bien Paladia era solo un reino menor, la recompensa de la que habló el primer príncipe fue lo suficientemente atractiva como para impulsarlos a la acción.

Mientras tuvieran el arma lista, Duran los enfrentaría. Mientras no tuvieran la mala suerte de ser golpeados desde el ángulo equivocado, había pocas posibilidades de que se encontraran con su desaparición.

A pesar de que acababan de presenciar que un hombre fue enviado a volar hace unos momentos, había varias personas respirando profundamente y reuniendo su coraje para dar un paso adelante.

Entre ellos, hubo una persona que levantó la mano de inmediato.

"... ¿Oh?" Duran los vio de inmediato. Fácilmente levantó una espada de dos manos con una mano y señaló con la punta.

"El hombre... No, el chico de allí. Ven aquí", dijo, nominando a Rio, quien había sido el que levantó la mano.

"..." Rio se inclinó una vez, en silencio, y bajó las escaleras hasta donde Durán estaba esperando en el centro del patio. Los espectadores le abrieron un camino en un ligero shock.

"Oye, oye..."

"Ese mocoso es carne muerta".

"Pero tiene un equipo bastante bueno".

Los aventureros que eran demasiado tarde para dar un paso adelante comenzaron a hacer sus habituales comentarios animados.

En realidad, había una gran diferencia de altura entre Duran y Rio, y su peso corporal también era bastante diferente. Los aventureros no podían prever que el cuerpo de un niño aún en desarrollo pudiera resistir un golpe de Duran, por lo que era natural que lo subestimaran. Sin embargo—

"Mocoso. ¿Qué quieres como recompensa por soportar un golpe de mi parte?" Preguntó Duran, mirando fijamente a Rio como si estuviera viendo algún tipo de presa interesante.

"La ubicación del capitán de los Leones Celestiales, Lucius Orgueil", respondió Rio sin dudarlo.

Los ojos de Duran se abrieron levemente antes de sonreír. "Mmm. Muy bien. Saca tu espada."

"Disculpe, entonces." Con ese preámbulo, Rio sacó su espada favorita de la vaina en su cintura con un gesto fluido. Un sonido agudo pero claro hizo eco, revelando la hoja reluciente. Mientras tanto, los espectadores contenían la respiración en suspense. Incluso los animados aventureros se habían calmado, dejando el patio en silencio.

"Interesante. Una espada encantada, ¿eh? Te golpearé con un golpe digno de tu recompensa. No me decepciones", la orgullosa voz de Duran sonó claramente.

"Haré mi mejor esfuerzo. Listo cuando tú lo estés." Rio ya tenía su espada preparada.

"No habrá señal..."

El aura de Duran se agudizó. El ambiente ya no era el de recreación, sino un verdadero campo de batalla. En el momento en que alguien espectador tragó saliva ruidosamente...

"..." Duran pateó desde el suelo sin hacer ruido. Cerró la brecha de diez metros entre él y Rio en un solo instante, balanceando su espada desde arriba.

"¡¿Qué...?!" Los espectadores perdieron de vista a Duran cuando su velocidad superó lo que podían seguir con sus ojos. Fue el momento en que finalmente entendieron cuánto se había estado reprimiendo Duran hasta ahora.

Mientras tanto, Rio vio perfectamente los movimientos de Duran. Como la regla era detener el golpe, no pudo evitarlo; en cambio, sostuvo su espada lista para proteger.

¡Zoom! El sonido del impacto resonó. Rio se mantuvo firme cuando atrapó la hoja de la espada encantada de Duran con su propia hoja.

"Tú... ¿Qué hiciste?" Durán preguntó confundido, su espada todavía en alto.

"Acabo de recibir tu golpe", respondió Rio con curiosidad, como si no entendiera la pregunta.

"¿Recibiste mi golpe, dices? ¡Bah!" Duran estalló en carcajadas. "Entonces, ¿cuál fue esa falta de resistencia que sentí hace un momento? ¿Qué acabo de intentar cortar?"

Duran corrigió su pregunta. Definitivamente había golpeado la espada de Rio con la suya, pero no hubo resistencia.

"Eso es probablemente porque redirigí la fuerza..."

"¿En una sola instancia? ¿A un golpe de mi parte?" Duran a menudo también redirigía el poder del golpe de un oponente detrás de él, por lo que entendía la lógica. Sin embargo, sus ojos estaban muy abiertos como si no pudiera creerlo.

"Sí," Rio asintió con calma.

"Ha. ¡Bwahahaha!" Duran se rio a carcajadas.

"..." Rio se quedó allí un tanto incómodo.

Después de reír por un rato, Duran se recompuso y tarareó. "Si es la ubicación de Lucius Orgueil lo que deseas, tendrás que esperar un poco. Debería poder decírtelo mañana".

"¿Conoce su ubicación?"

"Está cerca, eso es lo que puedo decirte. También te está buscando, chico... No, Haruto Amakawa, el Caballero Negro del Reino Galarc".

"..."

*¿Cómo sabe mi identidad?* Rio miró a Duran con cautela.

"Simplemente recibí un mensaje de él, uno que decía que probablemente me visitarías en busca de él. He contratado sus servicios por conveniencia varias veces, pero no somos aliados de ninguna manera. Aunque yo tampoco soy un partido neutral", dijo Duran sugestivamente, luego se rio entre dientes.

"¿Por qué no puedes decírmelo ahora?" Rio preguntó.

"Recibí su mensaje como parte de un acuerdo, uno en el que se me ordenó que no dijera nada innecesario, y soy un hombre de palabra. Les he dicho que está en algún lugar de este país, pero en realidad no sé su ubicación exacta. Espero que te envíe un mensaje hoy de una ubicación para darte. Podría llegar justo después de esto. Y eso es todo lo que puedo decir sobre el tema".

"..."

"¿Alguna objeción?" Duran sonrió ante el silencio de Rio.

"... No", dijo Rio, sacudiendo la cabeza lentamente. Con sus movimientos anticipados hasta este punto, era casi seguro que Lucius habría preparado algún tipo de trampa para dar el primer paso, pero en esta situación, no había nada que pudiera hacer al respecto.

"¿Dónde te estás quedando?"

"He alquilado una habitación en una posada de la ciudad".

"Entonces haré que uno de mis caballeros te siga cuando regreses. Una vez que haya recibido la noticia de la ubicación de Lucius, enviaré un mensajero allí. ¿Eso, o puedo preparar una habitación en el castillo si quieres quedarte aquí?"

"... Estaré en la posada. No correré ni me esconderé tampoco". Rio estaba bastante desconcertado por la audaz declaración de enviar a alguien para seguirlo.

"Qué vergüenza. Me hubiera gustado hablar contigo tomando unas copas..." Duran suspiró decepcionado.

*Qué tipo más extraño.*

Según su conversación hasta ahora, Duran no parecía una persona de dos caras. Trazó una línea donde lo necesitaba, pero parecía que simplemente tenía curiosidad por Rio.

"No hay forma de evitarlo. También me arriesgaría a romper mi contrato con él. Ve ahora." Duran parecía casi vacilante, pero envió a Rio sin rodeos, como para separarse de su indecisión.

"...Correcto." Rio dejó el castillo real detrás de él, sin sentirse del todo satisfecho.



Varias horas después, en el bosque al oeste de la capital del Reino de Paladia, un hombre llegó a la cabaña adonde se habían teletransportado Christina y Flora.

"..." El hombre abrió la puerta de la cabaña silenciosa. No había señales de nadie dentro. Con la lámpara en la mano para iluminar el camino, entró. Después de confirmar que el edificio estaba vacío y que la comida en el

almacén y las sábanas de la cama no estaban, concluyó que alguien se había detenido en la cabaña.

“Heh, entonces eligieron correr. No pensé que princesas tan protegidas tuvieran agallas”. El hombre, Lucius, se burló mientras salía de la cabaña, luego miró a su alrededor con cuidado al suelo afuera. Dos aficionados atravesaban el bosque; definitivamente dejarían huellas de vegetación pisoteada.

“Han pasado como máximo unas pocas horas desde que salieron de la cabaña. No se escaparán”.

Como una bestia que caza a su presa, Lucius comenzó a caminar por el bosque silencioso.

## Capítulo VI: El Paradero De Las Hermanas Reales

El día después de que Christina y Flora fueron enviadas al bosque de Paladia, las dos caminaron silenciosamente por el bosque durante las horas de la tarde, tratando de salir. Aunque tomaron algunos descansos, habían estado caminando continuamente desde la mañana.

La magia curativa de Flora podía aliviar su fatiga física, pero no se podía hacer nada con respecto a su fatiga mental. Estar arrinconados en una situación extrema como esta, además de pasar por la conmoción de Flora siendo mordida por una araña en la mañana, significaba que habían superado los límites de sus mentes.

"¿Cómo estás, Flora?" Preguntó Christina, deteniéndose con frecuencia para ver a Flora mientras caminaba detrás de ella.

"Estoy bien." Flora asintió con una sonrisa valiente, sudando profusamente.

"Has estado asombrado por un tiempo".

Aunque solo se tomaron un descanso hace un momento.

"Ehehe... Umm, creo que puedo tener un poco de hambre. Parece que no tengo mucho apetito cuando camino".

"Lo siento, perdí la noción del tiempo. Vamos a comer."

Habían estado tan preocupados por caminar que probablemente su sentido del hambre se había adormecido. Sin embargo, seguramente tenían que estar hambrientos; su capacidad de pensar en declive era prueba de ello.

"Okay."

Aunque sonrió alegremente, el cansancio se reflejó en el rostro de Flora. Christina dejó descansar a Flora mientras ella misma preparaba la comida.

El menú era el mismo que ayer por la tarde, ayer por la noche y esta mañana: granos hervidos con carne en conserva en una sopa sazonada con sal, junto con pan duro y seco.

Para empezar, no era muy delicioso, pero lo habían comido cuatro veces seguidas. Definitivamente ya estaban aburridos de eso, pero no estaban en posición de quejarse.

*Realmente hace que uno se dé cuenta de lo lujosa que fue la comida que sir Amakawa y Orphia prepararon en nuestro viaje.*

Christina miró la sopa hirviendo con pensamientos contradictorios, pero este no era el momento para perderse en sus sentimientos. Se recompuso y se dio la vuelta para buscar a Flora, que descansaba detrás de ella.

"Está casi listo, Flo... ¡¿Flora?!"

Palideció al ver a su hermana pequeña envuelta en una manta, desplomada sin fuerzas en el suelo. Abandonando su cocina, corrió hacia ella.

"Hah... Hah... ¿Christina?" Flora respondió, respirando con dificultad.

"¿Qué ocurre?"

"Estoy bien. Estoy un poco cansada".

"Pero estás sudando mucho. ¿Por qué estás envuelto en una manta?"

Christina sacó su pañuelo y empezó a limpiar el sudor de Flora. Luego intentó levantar la manta, pero...

"Estoy bien. Tengo frío."

Flora se negó a soltar la manta. Se acurrucó en una bola, sacando solo su cara sonrojada. Sus ojos parecían estar desenfocados, sus pupilas temblaban somnolientas.

"... Muéstrame lo que hay debajo de la manta".

Christina tuvo un mal presentimiento y se detuvo un momento antes de agarrar la mano de Flora. Luego, levantó la manta una vez más. Flora se había rendido o no le quedaba energía para oponerse, ya que la manta se levantó fácilmente.

"Desde nuestro último descanso, mi cuello de repente comenzó a sentirse caliente... Así que estaba echando purgo y cura debajo de la manta..." Flora explicó con voz débil. El área donde fue mordida por la araña esta mañana se había vuelto negra gradualmente.

"... Lo siento", se disculpó Christina, con la voz cargada de pesar. Había estado tan desesperada por dejar el bosque que no se había percatado de la anomalía en Flora que normalmente le habría resultado evidente.

*No puedo creer que caminamos durante horas mientras el veneno fluía por su cuerpo...*

¿Por qué Flora no dijo nada hasta ahora? Quizás fue porque decir algo no habría ayudado.

“¿Por qué te disculpas, Christina? Yo soy el que lo siento... en realidad no tenía hambre, solo quería descansar un poco...”

“Oh, Dios... Qué tonta. Deberías haberlo dicho”. Abrumada por su impotencia, Christina contuvo las lágrimas. En realidad, se estaba llamando tonta.

“Pero...”

“Sin peros. ¿Puedes beber agua? ¿Qué hay de la comida?”

“Agua...”

“Aquí.”

Colocó la taza contra la boca de Flora y la dejó tragarse el agua.

“Lo siento, no creo que pueda comer. Aunque te tomaste la molestia de cocinar...” Flora se disculpó con una mirada de dolor.

“Eso no importa en absoluto. Yo te llevaré de ahora en adelante. Tenemos que dejar el bosque lo antes posible...” El veneno que roía el cuerpo de Flora no parecía ser letal, pero no se sintió aliviada en absoluto. Tuvieron que irse de inmediato.

*Llevaremos un poco de comida, pero tendremos que dejar el resto atrás.*

Christina miró sus provisiones antes de apagar rápidamente el fuego calentando la sopa y organizando sus pertenencias. Partieron de la zona poco después.



Pasó una hora. Christina cargó a Flora en su espalda mientras caminaba, con la esperanza de dejar el bosque lo antes posible. Parecía que Flora se estaba acercando a su límite: su fiebre alta la había dejado tan exhausta que en ese momento estaba inconsciente.

“Hah... Hah...” Christina jadeó. Su fatiga se había estado acumulando todo este tiempo, pero ahora estaba cargando a otra persona a través del bosque irregular encima de eso.

Como sus tacones altos no eran adecuados para caminar, los había tirado. Caminar descalza significó pisar rocas y ramitas que la lastimaron, haciéndole sangrar los pies y protestar de dolor.

El aire en el bosque era fresco, pero el caminar constante dejó su cuerpo enrojecido. También sudaba mucho, lo que hacía que su vestido se le pegara incómodamente. Con Flora y su fiebre alta cargada a la espalda, la tela estaba completamente empapada.

Sin embargo, Christina no se arrepintió de eso en lo más mínimo mientras caminaba. No ralentizó su paso en absoluto. De hecho, cada vez que sentía que estaba luchando, aceleraba como para regañarse a sí misma por ello.



Caminó sin cesar por el bosque así, paso a paso, procediendo con una voluntad de hierro. Sin embargo—

"¡Aaa!"

Christina tropezó con una planta, perdió el equilibrio y cayó pesadamente hacia adelante con Flora a la espalda.

"Ugh, eso duele... ¿E-Estás bien, Flora?"

Se apresuró a mirar hacia Flora, pero no mostró signos de despertarse. Su respiración era agitada y todavía estaba completamente débil.

*Tengo que levantarme...*

Christina sostuvo su cuerpo con sus delicados brazos, logrando de alguna manera levantarse. Su elegante vestido estaba empapado por el sudor y absorbía la suciedad del suelo, pero no le dio ni un solo pensamiento.

Pero era difícil usar sus brazos en este punto. Mientras su mente aguantaba, su cuerpo gritaba en protesta. Era casi como si estuviera usando pesos pesados. Estaba llena de ganas de caer de bruces.

*Tenemos que dejar el bosque rápidamente. ¡Por el bien de Flora!*

Christina forzó la fuerza en sus brazos a través de su pura voluntad. Después de un momento, logró ponerse de pie, aunque temblaba como un cervatillo recién nacido.

*Me levanté... ¿Pero hacia dónde caminaba? Desde que caí hacia adelante, fue así. Pero debería trepar a un árbol para confirmar nuestra dirección pronto.*

Quizás no le había proporcionado a su cerebro suficientes nutrientes, ya que sus pensamientos finalmente se estaban embotando. Por un breve momento, perdió por completo la noción de sus pensamientos y tuvo que volver a concentrarse. Estaba llena de incertidumbre sobre la dirección en la que se estaban moviendo.

Se habían subido a un árbol para comprobarlo antes, pero definitivamente no lo habían hecho con tanta frecuencia como lo había hecho Rio mientras se trasladaban de Cleia a Rodania.

¿Y si hubiera cometido un error? ¿Y si no pudieran dejar el bosque hoy por eso? ¿Y si fueran atacados por bestias o monstruos? Christina ni siquiera

podía crear agua con magia en su estado actual. E incluso si se despreciaba de sí misma, ¿podría Flora pasar otra noche en este bosque?

Estaba segura de que había estado preparada mentalmente para dejar el bosque, pero esa única incertidumbre se convirtió en la base de todas las demás preocupaciones en la parte posterior de su cabeza.

*¿Qué tengo que hacer...?*

¿Y si no podía salvar a Flora, a pesar de que estaba aquí a su lado? Christina palideció al imaginarse que ocurría el peor de los casos.

"... Debería comprobar a dónde vamos". Sacudió furiosamente la cabeza como para alejar sus incertidumbres, luego expresó su tarea actual para animarse a sí misma.

"Lo siento, Flora. Por favor, descansa aquí un rato". Christina dejó a Flora contra el tronco de un árbol y se acercó a un árbol cercano que parecía fácil de escalar. Luego, lentamente comenzó a escalar el árbol.

El sol aún no se había puesto. Aunque le preocupaba que fuera imposible dejar el bosque al final de hoy, continuó escalando.

Finalmente, llegó a la cima del árbol.

Estoy cansada...

Christina buscó primero la posición del sol. Todavía estaba brillante, pero la puesta de sol seguramente ocurriría en las próximas horas.

A continuación, miró a su alrededor a su alrededor.

*El humo está cerca... Puedo ver el borde del bosque.*

Vio el humo al que se dirigían como un signo de civilización. En las lejanas profundidades de su vista, pudo ver dónde terminaban los árboles. Significaba que el momento de dejar el bosque finalmente estaba cerca.

"Podemos irnos... ¡Podemos irnos! Es el fin del bosque... tengo que volver a bajar", dijo Christina con voz ronca, tragando saliva. Con un ligero sobresalto, comenzó a bajar del árbol.

"Christina..."

Cuando llegó al suelo, Flora se había despertado.

"¡Flora! Gracias a Dios, estás despierta... Vi el borde del bosque. Hay un asentamiento justo al lado. Pronto podremos salir del bosque", dijo Christina con alivio.

"¿E-En serio? Genial..."

"Lo es. Vamos. Vamos, te llevaré. "

"Primero, la taza. Procreo Aqua. Toma, por favor bebe."

Flora inmediatamente sacó una taza de la manta que se usaba para transportar suministros y recitó un hechizo para llenarla de agua. La taza se llenó de agua saliendo del pequeño círculo mágico.

"... Bebe primero". Christina negó con la cabeza lentamente y empujó la taza hacia Flora.

"Has estado caminando todo este tiempo, así que bebes primero. Haré más para mí". Flora sonrió débilmente y tomó la otra taza, llenándola con otro hechizo para crear agua.

"Gracias", dijo Christina con una reverencia, llevándose la taza a la cara con elegancia. Sin embargo, parecía que estaba severamente deshidratada, ya que se lo tragó todo a la vez.

"Uf... siento que me han revivido", dijo Christina aturdida.

"Me alegro. Creo que me siento un poco mejor ahora, gracias a que me cargaste todo este tiempo", dijo Flora mientras tomaba un sorbo de su taza.

"Tu fiebre parece subir cuando mueves tu cuerpo. Todavía tienes un poco de fiebre, así que déjame que te siga cargando. Si a pesar de eso duele, avísame".

"Está bien... Muchas gracias", dijo Flora en tono de disculpa. Los dos continuaron rehidratándose durante unos minutos antes de partir para salir del bosque.

No mucho después de que Christina comenzara a caminar, Flora cayó en un sueño profundo como si hubiera vuelto a perder el conocimiento, pero estaban casi fuera del bosque. Christina confiaba en ese futuro para mantener a raya su ansiedad mientras seguía caminando con la mayor calma posible.

Luego, aproximadamente media hora después...

"Salimos..."

Christina finalmente llegó al final del bosque. Se sintió como una eternidad desde la última vez que había visto algo más que árboles, por lo que se quedó aturdida por un momento.

El bosque llegó a su fin en una suave zona montañosa con una vista despejada. Había edificios que parecían formar una aldea fuera del bosque. El alivio y el cansancio la invadieron instantáneamente.

"Es un pueblo... Vayamos a ver si tienen un médico".

Christina exprimió la energía que le quedaba en el cuerpo para arrastrar lentamente los pies hacia la aldea. Sin embargo, con su fatiga acumulada y su mente concentrada en dejar el duro bosque, Christina había olvidado una cosa importante: la posibilidad de que su perseguidor estuviera detrás de ellos...

"Haha. Bien hecho. Qué esfuerzo".

Había alguien en el bosque mirando a Christina descender la colina hacia el pueblo con Flora a la espalda. Lucius.

Si bien el bosque era un entorno hostil para las dos chicas criadas como princesas, para Lucius no era más que un paseo por el parque. No le había tomado tiempo alcanzarlos en absoluto, y una vez que lo hizo, observó a los hermanos reales en su dura lucha.

*Bueno, definitivamente descansarán en el pueblo en su estado. Puedo dejar esto por ahora y regresar con Duran.*

Probablemente Rio ya había visitado a Duran; de ser así, el momento de la verdad estaba cerca. Lucius sonrió y arrojó el artefacto mágico para establecer la ubicación de un cristal de teletransportación a la colina cercana para que pudiera regresar en cualquier momento.

"Volveré pronto por ustedes, princesas. Transilio".

Con el hechizo de teletransportación pronunciado, Lucius desapareció.



De vuelta en la capital de Paladia...

Había pasado un día desde la contienda de Rio con Duran, y era aproximadamente al mismo tiempo que Christina y Flora habían llegado a la aldea.

Rio no había dado un solo paso fuera de su posada desde el día anterior. Como no sabía cuándo llegaría el mensajero de Duran, no quería ausentarse de la posada si era posible.

Había sacado un libro de su caché espacio-temporal para leerlo, pero ninguno de sus contenidos se había filtrado en su cabeza. Finalmente había obtenido una pista sobre Lucius, por lo que sus emociones parecían estar inusualmente agitadas.

*Esto no está bien. Necesito calmarme...*

Rio cerró su libro de golpe y respiró hondo. Entonces, alguien llamó a su puerta.

"¡Sí!"

*¿Podría ser?* Rio saltó de su asiento con ese pensamiento, respondiendo con una voz más fuerte de lo normal. Se preparó lo suficiente para reaccionar sin importar lo que sucediera, luego abrió lentamente la puerta. Allí, se enfrentó a alguien inesperado.

"Príncipe Durán..." Rio pronunció su nombre en estado de shock. No se había imaginado que el primer príncipe vendría a esta posada en persona.

Además, estaba aquí sin un solo guardia. No había señales de nadie más en el pasillo.

*¿Realmente vino sin guardias? ¿No es eso realmente descuidado por su parte?* Rio pensó para sí mismo, pero había escuchado noticias del carácter del príncipe durante sus investigaciones al llegar a este reino.

"¿Por qué estás tan sorprendido?" el hombre grande miró a Rio y dijo.

"No esperaba que Su Alteza me visitara en persona... ¿Necesitaba algo?" Rio preguntó, recomponiéndose.

"Se trata de tu recompensa. Vine a decirte su ubicación", dijo Durán mientras miraba con curiosidad a su alrededor en la habitación de la posada en ruinas.

"¿Dónde está?" Rio preguntó con la respiración contenida.

"Si sigue la carretera hacia el oeste desde esta capital durante treinta kilómetros, encontrará un gran bosque. Antes de que el bosque sea una aldea, dijo que te esperaría allí".

"... ¿En una aldea?"

"Tu cara dice que te estás preguntando por qué está allí, de todos los lugares". Duran se rio entre dientes, viendo a través de la reacción de Rio.

"¿Podrías decirme la razón?"

"Hay alguien relacionado contigo en ese pueblo, aparentemente".

"... ¿Qué significa eso?" La expresión de Rio cambió con un tic. Las palabras llamaron su atención; tenía un mal presentimiento.

"¿Quién sabe? No tengo más información que esa, y pareces bastante asesino. Si te molesta tanto, ¿por qué no te das prisa?" Duran se encogió de hombros, sugiriendo que Rio se marchara.

"Disculpe, entonces."

"Seguro."

Rio salió de la habitación. Originalmente llegó con la ropa que vestía, por lo que no tenía ninguna pertenencia para llevar.

Durán se quedó solo en la habitación. Pero tan pronto como salió al pasillo, entró en la habitación de al lado.

"¿Fue eso suficiente, Lucius? Hice todo lo que dijiste, pero..."

"Sí. Estoy muy agradecido". Lucius se puso de pie.

"Aparte de eso, seguro que has cambiado mucho desde la última vez que te vi. Debe ser un hombre bastante escandaloso para hacerte sufrir tanto..."

Duran miró a Lucius de cerca. Su ojo izquierdo estaba cubierto por un parche y su brazo izquierdo estaba fuertemente envuelto en vendajes. El aire a su alrededor era más agudo de lo habitual, y en su mirada se podía ver una pizca de odio profundo que ninguna persona normal jamás habría sentido.

"Desafortunadamente, no tengo tiempo para charlar contigo. Reiss se habrá dado cuenta de que algo andaba mal y pronto volverá a visitarte. Mientras tanto, necesito adelantarme al bastardo para poder estar al acecho. Si vienes, quédate en silencio".

Lucius estaba claramente de mal humor. Antes, hablaba con Duran, su socio contractual, con cierto nivel de respeto, pero cuando Rio se convirtió en el tema de conversación, instantáneamente se deshizo.

Dicho esto, Duran había asumido un papel para ayudarlo a adelantarse a Reiss. Después de que Lucius llegó primero para encontrarse con Duran, Duran le dio a Reiss información falsa sobre el paradero de Lucius el día anterior. A estas alturas, Reiss debería estar buscando a Lucius, deambulando por el punto al que originalmente se suponía que debía dirigir a Duran para que guiara a Rio.

"Muy bien. A cambio, permíteme ver tu batalla con él. Tendré que decidir cuál de las hermanas reales recibiré también como recompensa".

Duran no parecía particularmente desconcertado y actuó como siempre. Había solicitado presenciar el enfrentamiento con Rio como pago por ayudar a Lucius. Como no habría podido burlar a Reiss sin Duran, Lucius aceptó de mala gana.

"Hmph... Transilio".

Por lo tanto, los dos se dirigieron al pueblo donde estaban Christina y Flora.

## Capítulo VII: Antes De La Batalla A Muerte

Inmediatamente después de que Lucius se teletransportó con Durán, Christina entró en la aldea junto al bosque con Flora, que estaba inconsciente, en su espalda.

El pueblo estaba extremadamente tranquilo, pero podía ver a los aldeanos caminando aquí y allá. También habían notado a Christina y la estaban mirando de cerca, pero había una atmósfera aislada que se cernía sobre el pueblo que hacía difícil llamarlos.

"Umm..."

De hecho, cuando Christina los miró y habló, ellos desviaron la mirada con miradas de disgusto. Pero no podía permitirse el lujo de sentirse tímida. Christina se acercó al siguiente aldeano que vio; el hombre tenía veintitantes años y estaba trabajando junto a una cabaña, por lo que no se dio cuenta de que Christina se acercaba.

"Disculpe, ¿tiene un momento?" Christina llamó a su espalda. El aldeano se estremeció y se dio la vuelta. Cuando vio a Christina con Flora en su espalda, claramente se congeló en el acto. Parecía que no esperaba que ella le hablara, mientras miraba a su alrededor para comprobar que no había nadie más cerca antes de responder.

"...Oh, sí. ¿Quién es usted?"

"¿Hay un médico en este pueblo?" Christina preguntó cortésmente.

"Un médico... Ese sería el jefe de la aldea", respondió el hombre con un murmullo.

"¿Podrías llevarme hasta él? Mi hermana pequeña fue mordida por una araña venenosa y tiene fiebre", explicó Christina suavemente.

"...Está bien." El hombre miró sus vestidos andrajosos con sospecha, pero asintió en silencio antes de alejarse. Christina lo persiguió. Apenas intercambiaron palabras en el camino, pero el hombre siguió mirando con curiosidad mientras los guiaba.

*Supongo que este atuendo se destaca.*

Christina miró su ropa y se sintió incómoda.

"Hay una cosa que me gustaría preguntar".

"¿Qué es?" El aldeano se estremeció antes de volverse.

"¿En qué área estamos?" Christina trató de confirmar su ubicación con una pregunta vagamente redactada.

"¿Área? Al oeste del Reino de Paladia, supongo... Realmente nunca salí de la aldea, así que no lo sabría", respondió el hombre, inclinando la cabeza con curiosidad ante la extraña pregunta.

El rostro de Christina se puso rígido levemente antes de dar una respuesta incómoda. "Ya veo..."

*Bastante lejos de Rodania, entonces. Y aliado del Imperio de Proxia...*

Finalmente habían salido del bosque, pero su situación no había mejorado. La influencia del Reino de Beltrum, una de las potencias más grandes de la región de Strahl, no sería de ninguna ayuda aquí; en todo caso, era más probable que fuera un obstáculo.

*No es una distancia que pueda viajar mientras llevo a Flora. ¿Qué tengo que hacer...?*

Ante una realidad tan dura, el rostro de Christina se puso aún más rígida. Por ahora, había que hacer algo para que el veneno carcomiera a su hermana, pero no tenía buenas ideas sobre qué hacer después de eso.

Al final, llegaron a la casa del jefe de la aldea antes de que ella pudiera idear un plan para regresar a Beltrum.

"Este es el lugar del jefe de la aldea. Iré a explicar la situación, así que espera aquí un poco".

El aldeano dejó atrás esas palabras y entró a la casa solo. Christina esperó antes de la entrada y regresó un minuto después.

"El jefe de la aldea la verá. Entra."

"Gracias. Disculpe, entonces." Con Flora a la espalda, Christina hizo una pequeña reverencia antes de entrar. Un hombre de mediana edad estaba esperando en la sala de estar justo después de la entrada.

El aldeano que los condujo hasta aquí estaba junto al hombre que parecía ser el jefe de la aldea. Junto a él había otro hombre de edad similar. Miró con curiosidad el sucio estado de sus vestidos cuando se acercaron.

"Esto... Bienvenido, soy el jefe de esta aldea. He escuchado la esencia general de las cosas: necesita un médico, ¿verdad?" El hombre de mediana edad se presentó y se inclinó profundamente.

"Sí. Mi hermana pequeña fue mordida por una araña venenosa en el bosque. ¿Podrías examinarla y ver si tienes algún antídoto para tratarla?"

"Eso se puede hacer, pero... ¿ustedes dos serían nobles?" El jefe de la aldea miró a Christina con una mirada escrutadora. Aunque estaba bastante sucio, el vestido que llevaba debe haberlo hecho suponer eso.

"Sí." Aunque técnicamente era de la realeza, Christina asintió sin corregirlo.

"Ya veo, así es como es. Oye. Yo me ocuparé del resto, para que ustedes dos puedan irse".

El jefe de la aldea ordenó a los dos jóvenes que estaban a su lado que se fueran, pero ellos permanecieron allí, reacios a hacerlo. El jefe los miró con impaciencia. "Estás en el camino. Y no debería estar aquí para presenciar el examen médico de una mujer noble. Váyanse."

"B-Bien". Los dos hombres intercambiaron miradas antes de arrastrar los pies afuera.

El jefe de la aldea inclinó la cabeza. "Pido disculpas por los jóvenes".

"No, yo soy la que se arrepiente de causar un escándalo", dijo Christina, inclinándose a cambio.

"Ahora, déjame echar un vistazo a tu hermana. Hay una habitación de invitados en la parte trasera de este piso, así que diríjase hacia allí. Me ofrecería llevarla yo mismo, pero me temo que mi espalda ya no es la que solía ser..."

El jefe de la aldea los instó a moverse, sonriendo con ironía ante la última mitad de sus palabras. Por lo tanto, los dos se dirigieron hacia la habitación de invitados.

"Por cierto, ¿puedo preguntar qué estaban haciendo dos nobles en el bosque? Tú también pareces estar sola..." preguntó el jefe en el camino.

"Viajábamos a bordo de nuestro vehículo de transporte cuando fuimos atacados por bandidos. Mi hermana y yo escapamos con vida corriendo hacia el bosque, pero..." Christina respondió con tacto.

"Oh, Dios... Qué terrible debe haber sido para ti. Entonces, ¿no habría una gran conmoción por tu desaparición?" preguntó el jefe preocupado, como si acabara de creer su historia. Eran las palabras de un noble; mientras no hubiera contradicciones claras o factores sospechosos, no se sospecharía de ellos. Aunque el collar alrededor del cuello de Christina era un poco curioso...

"Sí, lo más probable".

"Teniendo en cuenta el estado de tu hermana pequeña, deberías quedarte aquí por la noche. Puede que no se adapte al gusto de la nobleza, pero aquí también tenemos comida caliente".

"Muchas gracias."

Llegaron a la habitación de invitados y el jefe de la aldea las invitó a entrar. "Ahora, entra. Acuéstala allí." Christina se movió junto a la cama y dejó a Flora en el suelo con suavidad.

"... ¿Flora?"

Flora recuperó vagamente su conciencia y abrió los ojos.

"El médico del pueblo te está examinando". Christina sonrió gentilmente para tranquilizarla.

Flora vio al jefe de la aldea de pie a un lado. "Muchas gracias..." dijo débilmente.

El médico negó con la cabeza y comenzó su examen. "No tienes que agradecerme. Ahora, ¿dónde te mordió la araña? Por favor, cuénteme todo sobre la situación cuando fue mordida y cuánto tiempo ha pasado desde entonces".

"La araña la mordió en el cuello temprano en la mañana. Usó magia desintoxicante de inmediato, pero no pareció tener ningún efecto. Estuvimos caminando toda la tarde, lo que pareció hacer circular el veneno... luego se desmayó con fiebre", respondió Christina en nombre de Flora.

"Ya veo. Si me disculpa... Hmm, ya veo, ya veo". El jefe de la aldea se acercó a Flora y movió su cabello para revisar el área afectada. Inmediatamente vio la marca hinchada, similar a un hematoma.

*Una mancha negra, ¿eh? Recuerdo que había una araña venenosa en el bosque que podía crear esto. Si no se trata, el negro se extiende*

*gradualmente hasta convertirse en necrosis. Se puede tratar inmediatamente después de la picadura aplicando un alcohol fuerte, pero no tengo idea de cómo tratar esto una vez que ha progresado hasta ahora... He oido que los síntomas pueden volverse contagiosos si se agravan también...*

El jefe de la aldea miró de cerca la marca en el cuello de Flora. Si el veneno que ingería el cuerpo de Flora era contagioso, esos síntomas eran extremadamente preocupantes. La idea de que el veneno se extendiera por la aldea era aterradora, por lo que quería que se fueran lo antes posible. Pero dudó en decirle eso directamente a la nobleza.

"¿Estará bien Flora?" Preguntó Christina.

"... No se ve bien", respondió el jefe de la aldea con una mirada de dolor.

Christina palideció de inmediato. "¿No puedes tratarla?"

"Desafortunadamente, no tengo los medios para tratarla. Quizás si tuvieras un médico noble... Además, es posible que estos síntomas no sean venenosos", sugirió el jefe con incertidumbre.

"¿No es veneno...?"

"Me temo que puede ser una enfermedad infecciosa. Si se deja solo, la piel se ennegrece gradualmente y se pudre. Es posible que haya sido tratable inmediatamente después de la picadura, pero no he oido de nadie que se recupere de estos síntomas después de tanto tiempo. Si bien es realmente lamentable para mí decir esto..."

"Eso no puede ser..." El rostro de Christina se puso visiblemente más pálido a cada segundo.

"..."

*Temo que la enfermedad se propague, así que, ¿podrías dejar la aldea?* Esas palabras estaban en la punta de su lengua, pero el jefe de la aldea se las tragó frente a los nobles.

"¿Flora... morirá?" Preguntó Christina conteniendo el aliento.

"No estoy seguro. Escuché que la necrosis se propaga rápidamente... y como está en su cuello, podría ser malo. También existe el miedo a que la enfermedad se propague, por lo que puede ser mejor no acercarse demasiado..."

"Qué..."

¿No acercarme? No había forma de que pudiera hacer eso. Christina casi quiso replicar con enojo, pero pudo sentir que el jefe estaba preocupado por la presencia de Flora como una fuente de enfermedad y se tragó sus palabras.

De repente, los dos hombres que se habían ido antes reaparecieron. Debieron haber corrido hasta aquí, ya que estaban jadeando por respirar. "¡P-Papá! ¡Hay una gran noticia!" dijeron desde el otro lado de la puerta abierta.

"¿Q-Qué es?" preguntó el jefe confundido, al ver la atmósfera seria.

"¡Una persona importante del reino ha venido a la aldea!"

"¿Qué dijiste...?" El jefe de la aldea volvió lentamente la cabeza para mirar a Christina y Flora.

*¿Vinieron a buscarnos? Si es así, eso significa que el Reino de Paladia también está involucrado en este incidente...*

Christina procesó inmediatamente sus pensamientos, pero carecía de la información para sacar conclusiones.

"¿Tienes a alguien en mente?"

"No tengo idea..." Christina negó con la cabeza nerviosamente.

"Yo."

"Vamos a entrar".

Dos hombres nuevos aparecieron en la puerta. Fueron Lucius y Duran.

"¡¿Qué—?! Ngh..." Christina se puso de pie y se preparó por reflejo. Sin embargo, acordó tardíamente el hecho de que su magia había sido sellada por el collar alrededor de su cuello.

Los ojos de Duran se abrieron con interés. "Oh. Qué espíritu tan ardiente tenemos aquí".

"Esta es la hermana mayor, Christina Beltrum", le informó Lucius. Los dos entraron en la habitación sin reservas.

"Entonces la que está acostada debe ser la hermana pequeña, Flora Beltrum. Hmm, parece estar en un apuro sin remedio..." La mirada de Duran se volvió hacia Flora, acostada en la cama.

"¡Haha! Debe haber sido envenenada por alguna criatura molesta del bosque". Lucius se rio de buena gana, haciendo una conjetura inquietantemente precisa sobre la situación.

"¿Es eso cierto?"

"..." Christina guardó silencio ante la pregunta de Durán.

"Oye, jefe. ¿Qué te parece?" Preguntó Lucius.

Abrumado por la atmósfera de la habitación, el jefe de la aldea dio su respuesta con miedo tembloroso. "¡S-Sí, señor! ¡Aparentemente fue mordida por una araña en el bosque! Les acabo de informar que no se puede tratar aquí..."

"Ya veo... Heh, esta es la razón por la que deberías haber esperado en silencio en la cabaña. Ahora has pasado por todo este esfuerzo para dejar el bosque antes de que te encuentren de todos modos. Un esfuerzo en vano, por así decirlo," dijo Lucius burlonamente.

"Ngh..." Christina se mordió el labio y apretó los puños.

Ella no podía negar eso. Si hubieran optado por esperar en la cabaña del bosque, Flora no habría sido mordida por la araña. Ese era el pensamiento en su mente, pero...

"N-No fue en vano. Fue mi culpa. Reduje la velocidad de Christina..." Flora se unió a la conversación desde donde estaba acostada en la cama, protegiendo a su hermana mayor.

"Oh, estás despierta". Lucius miró la cama.

"Tu voz... es familiar", dijo Flora débilmente.

"Me siento honrado de que lo recuerdes. Sin embargo, es la primera vez que conozco a la primera princesa. Buen día, soy Lucius Orgueil". Lucius se presentó en un tono pomposo y sonrió.

"T-Tú eres quien intentó secuestrar a Flora en Amande..." La mirada de Christina se agudizó.

"Sí, pero ese bastardo me interrumpió". Lucius recordó ese momento y bajó la voz con irritación.

Duran palmeó el hombro de Lucius para calmarlo antes de mirar a Flora. "Guarda ese enojo para cuando él llegue. Más importante aún, podríamos tratar a la segunda princesa en el castillo de Paladia".

"¿Qué...?" El corazón de Christina se tambaleó. Su preciosa hermanita podría salvarse.

"El precio será una noche en la cama con la primera princesa. ¿Qué te parece?" Añadió Duran.

"Qu... ¡E-Eres un desgraciado!" Christina miró a Duran con la cara roja.

"¡Ha! Aunque, la vista patética de su vestido sucio me ha hecho perder el apetito. ¿Quién imaginaría a la princesa de un reino importante cayendo tan lejos? Tiene peor aspecto que una ramera de las afueras. No, sólo puedo verla como una mendiga", se burló Duran.

"..."

Qué hombre tan grosero y poco refinado era este; Christina nunca había estado tan deshonrada desde que nació.

"Hehehe. Princesa de una nación enemiga. Y una de voluntad fuerte también. Mm, qué mujer tan maravillosa en verdad". Duran se rio burlonamente, pero Christina no sabía si la estaban elogiando o insultando.

"... ¿Qué está pasando aquí?"

Justo en ese momento, Rio estaba repentinamente parado frente a la puerta, mirando hacia el interior de la habitación. Christina, Flora, Lucius y Duran estaban presentes. ¿Qué tipo de combinación era esta? Cuestionó la situación con rostro severo y dudoso.

"¡¿S-Sir Amakawa?! ¿Por qué estás aquí...?" Christina se sorprendió, su boca se abrió en un aturdimiento.

"Bueno, esto es una sorpresa. ¿Cómo llegaste ya? Hay al menos treinta kilómetros desde la capital hasta este pueblo". Duran miró de cerca a Rio. Solo habían pasado diez minutos desde que se teletransportó aquí, entonces, ¿cómo estaba Rio aquí ya? Pero Rio había volado a toda velocidad después de dejar la capital de Paladia.

"No hay nada de qué sorprenderse. Este tipo puede moverse a velocidades monstruosas". Lucius miró a Rio.

"¿Qué significa esto?" La mirada de Rio se agudizó, pero Lucius sacó su espada y apuntó con la punta a la garganta de Flora.

"Qué..." Mirando hacia arriba donde estaba acostada en la cama, Flora se puso rígida levemente.

Rio también se preparó para luchar en cualquier momento.

"Whoa, ahí. ¿Tienes la intención de luchar aquí?" Dijo Lucius, mirando el aire peligroso alrededor de Rio, quien estaba listo para desenvainar su espada.

"Tú fuiste quien desenvaino primero, ¿no?"

"Vamos, vamos, no hay necesidad de apresurarse. Quería matarte con cada fibra de mi ser desde la última vez que nos vimos; me siento igual que tú".

Sin apartar la mirada de Rio por un momento, Lucius hundió la punta de su espada en el cuello de Flora por un mero milímetro.

"..." Rio no parecía querer que Flora lastimara, mientras fruncía el ceño mientras reprimía su sed de sangre.

"Ha. Eso está mejor. Ni siquiera podemos balancear nuestras espadas completamente en este lugar estrecho. Movamos la matanza al aire libre".

"...Bien." Rio estuvo de acuerdo con la propuesta de Lucius.

"Príncipe Durán. ¿Podrías llevarte a la princesa Flora?" Lucius le preguntó a Duran, pero Duran le lanzó a Flora una sola mirada antes de negarse a quemarropa.

"Me niego. Está sucia y apesta. No tengo ningún interés en abrazar a esas mujeres".

"..." Tanto Flora como Christina temblaron con los rostros enrojecidos.

"Hah, buen punto. Oye, primera princesa. Llevas a tu hermana". En cambio, Lucius le dio la orden a Christina. Luego, todo el grupo salió de la casa del jefe de la aldea juntos. Los espectadores curiosos se habían reunido alrededor de la casa del jefe, viéndolos salir de la casa con aire pesado.

"Piérdanse. Esto no es un espectáculo". Duran amenazó a los aldeanos de mal humor y se dispersaron en todas direcciones. Por alguna razón, el jefe de la aldea y los dos aldeanos que lo acompañaban los habían seguido, por lo que Durán también se volvió hacia ellos.

"No es necesario que todos ustedes vengan tampoco. Están en el camino."

Los tres hombres asintieron y se retiraron a la casa. Después de eso, Rio, Duran, Christina, Flora y Lucius abandonaron el pueblo, caminando en ese orden.

"La princesa Christina y la princesa Flora deberían estar separadas de nuestra confrontación", le dijo Rio a Lucius mientras caminaban.

"Eso no es del todo correcto, están funcionando perfectamente bien como rehenes en este momento, ¿no es así? Luchaste en Amande por el bien de la segunda princesa también. De todos modos, Reiss está detrás de estas dos por alguna razón u otra. Aunque ha sido continuamente frustrado por ti". Lucius se rio entre dientes con frialdad, empujando su espada al cuello de Christina.

"..." Christina estalló en un sudor nervioso ante la punzada de peligro que podía sentir en su cuello. Como dijo Lucius: no importa cómo lo mire ahora, eran los grilletes que sujetaban a Rio. Ella se sintió terrible por eso.

"De todos modos, tienes una conexión bastante curiosa con ustedes dos hermanas reales. Yo también estaba interesado en eso, así que decidí elegirlas a ustedes dos como rehenes," añadió Lucius suavemente.

"¿Qué estás diciendo...?" Rio frunció el ceño.

"Oh, acabo de descubrir que tu sufrimiento es similar al de tu padre. No tienes la obligación de salvar a estas dos, pero aquí estás. ¿No han pagado lo suficiente de tu bien con mal?" Preguntó Lucius, insinuando algo.

Christina y Flora contuvieron la respiración mientras escuchaban.

"¿Entonces? ¿Qué pasa con eso?"

"Eso no es algo que deba descartarse, ¿verdad? Estoy hablando de la razón por la que un huérfano de los barrios bajos dejó la Academia Real de Beltrum y cruzó la frontera, cambiando su nombre a Haruto. ¿Te suena algo, Rio?"

"... Y yo pregunto: ¿qué pasa con eso?"

Su identidad había sido revelada más allá del punto de ocultar algo a Christina y Flora, pero la expresión de Rio no vaciló en absoluto, era plenamente consciente de que Lucius estaba tratando de provocarlo. Sin embargo, Christina y Flora no se veían bien. Lucius se dirigió a propósito junto a Christina para mirar sus rostros.

"¡Haha! Las princesas se ven más molestas que tú. Hey princesas. ¿Te suena familiar el nombre 'Río'? El chico que menospreciaste, acusado de un crimen infundado y luego desterrado creció hasta convertirse en este tipo de aquí. ¿No sientes curiosidad por su pasado? ¿No tienes nada que

quieras decir?" Lucius pudo ver a través del estado mental de Christina y Flora y eligió palabras para incitar su sentimiento de culpa. Sus expresiones se volvieron cada vez más rígidas.

"Como de costumbre, eres incluso más desagradable que yo". Durante suspiró, sacudiendo la cabeza.

"Míralas, Rio. Tu aura asesina está asustando a las princesas", se burló Lucius a la espalda de Rio.

"..." Rio continuó ignorándolo.

"Escuchen, princesas. Sus padres solían ser de la región de Yagumo. Debido a algunas circunstancias inevitables, emigraron a la región de Strahl, y el lugar que eligieron para establecerse resultó ser la capital de Beltrum", continuó Lucius por sí mismo, exponiendo el pasado de Río a Christina y Flora.

"Su padre, Zen... Él era realmente capaz. Usó sus habilidades para distinguirse como un aventurero, que fue lo que me llamó la atención cuando todavía vivía en la capital de Beltrum. Logré ganarme su confianza después de eso, pero lo que más me sorprendió fue el hecho de que la madre de Rio era una miembro de la realeza con una educación protegida. Aparentemente, Zen era el guardia personal de Ayame".

La madre de Rio era de la realeza. Este hecho hizo que la cara de póquer de Christina se desmoronara y su mirada temblara por la sorpresa.

"Podrías compararlo con una princesa de tu reino casándose con un caballero. Ambos emigraron desde que sucedieron algunos problemas, pero ese bastardo, Zen, estaba viviendo una vida feliz. Ayame estaba loca por él, y ambos adoraban a Rio. La familia perfecta, por así decirlo. Socializaba con la familia, incluso jugaba con el joven Rio a menudo".

Lucius exageró su tono emocional mientras hablaba, como si estuviera recordando esos recuerdos con cariño. Luego su boca se torció con una sonrisa.

"Me dio náuseas, así que decidí destruirlo, esa felicidad. Maté a Zen antes de que Rio tuviera la edad suficiente para recordarlo, luego maté a Ayame cuando tenía cinco años".

"Así que tú fuiste quien mató a mi padre después de todo..." Rio interrumpió el monólogo de Lucius cuando hizo una pausa, hablando en un tono desprovisto de calidez.

"Ese bastardo estaba tan desesperado cuando se dio cuenta de que había sido traicionado por su mejor amigo. Hizo una cara como la que tenías cuando Ayame fue asesinada justo ante tus ojos". Lucius podía sentir que la ira de Rio se estaba acumulando lentamente y sonrió con crudeza mientras hablaba.

"Qué horrible..." Flora murmuró con tristeza, su cara enrojecida por la fiebre.

"¿Horrible? Tu reino también le hizo muchas cosas horribles. Era solo un mocoso que vivía feliz con su madre hasta los cinco años. Puede que se haya endurecido después de dos años luchando en los barrios marginales, pero le diste mucho trato duro solo porque era huérfano, ¿no?" Lucius aprovechó esta oportunidad para pinchar la culpa de Christina y Flora una vez más.

*¿Este hombre tiene la intención de utilizarnos como rehenes contra Sir Amakawa? Si es así, ¿por qué desenterraría el pasado de Sir Amakawa y nos lo revelaría así...?*

Christina sudaba nerviosamente mientras trataba de averiguar las intenciones de Lucius, pero no había forma de que pudiera, lo único que sabía con certeza era que ella y Flora eran potencialmente la razón por la que Rio estaba arrinconado en este momento.

"¿Qué ocurre? ¿El gato les comió las lengua, princesas? No sé si él las salvará, pero ¿por qué no intentan rogarle a Rio por sus vidas? ¿Están pensando en una excusa conveniente para ustedes? Sabes que probablemente te salvará incluso en esta situación". Lucius miró los rostros de Christina y Flora, burlándose de ellos.

"Yo..." El cabello de Christina se puso de punta. Como había señalado Lucius, una parte de ella se sentía expectante, expectante de que Sir Amakawa las salvara. Sintiéndose avergonzada de sí misma, Christina se mordió el labio. Había estado tan entusiasmada con la protección de la propia Flora, pero al final, no había podido. En cambio, estaba buscando la ayuda de la persona a la que había causado tantos problemas en el pasado.

*Aunque no tengo derecho a eso...*

Pero incluso si tuviera que sacrificarse, quería proteger a Flora. No tuvo más remedio que confiar en Rio para eso. Entonces, Christina trató de pensar en una forma de darle a Flora la mayor probabilidad de

supervivencia. Por ejemplo, si tenían que ser utilizadas como rehenes, necesitaba asegurarse de que Rio la descartara primero. Y así, una mirada de dolor cruzó por el rostro de Christina por un breve momento, antes de hacer una breve declaración.

"...Eso no es cierto."

"¿Oh? ¿Qué no lo es?" Lucius preguntó con curiosidad.

"Es natural sacrificar al individuo por el bien del reino. Si desea condenar eso como un acto terrible, puede condenarlo todo lo que quiera. No recuerdo haberle hecho nunca nada horrible, al menos a nivel individual, creo. Puede que Flora no piense lo mismo". Christina habló como si estuviera recitando un discurso memorizado. No había ningún indicio de sus emociones detrás de esas palabras. Sin embargo—

"Heh heh heh. Que terrible. Rio fue colocado en un ambiente que podía hacer que la desgracia de una persona promedio pareciera insignificante, ¿te das cuenta? En su lugar, podría haber crecido como miembro de la realeza. Sin embargo, debido a algún tipo de error, se quedó huérfano en los barrios marginales a la edad de cinco años. Si dices que es natural que alguien así se gaste en tus beneficios políticos, entonces eres verdaderamente despiadada". Lucius se rio a carcajadas de placer, recordando con entusiasmo las desgracias de Rio.

"No creo que tú debas decir eso, ya que fuiste tú quien lo convirtió en huérfano... Pero cometiste un error. No tengo ningún valor como rehén". Christina miró a Lucius con claro desdén.

"¿Escuchaste eso, Rio? ¿Qué piensas? Suenas realmente admirable, ¿eh? Ella está tratando de enojarte a propósito, probablemente para ser la primera en irse, ¿verdad?" Lucius se rio entre dientes, viendo su plan.

"Qué..." Christina trató de objetar, pero terminó mordiéndose el labio con amargura.

"¿Te volviste senil caminando por el bosque? Este bastardo no te abandonará. Si iba a abandonarte, me habría cortado la espalda hace mucho tiempo. Está tratando de salvarte en esta situación. La hipocresía es repugnante", escupió Lucius.

"Eso es suficiente. ¿Qué tan lejos vamos?"

Rio pidió a Lucius que se detuviera. Actualmente se encontraban en una colina, a varios cientos de metros del borde del pueblo.

"Bien. Arreglemos esto ", dijo Lucius, apuntando con su espada al cuello de Christina.

"Ah..." Christina se tragó el aliento y se congeló.

"¿Qué, no puedes sacar tu espada?" Lucius se burló.

"..." Rio miró a Lucius con dureza, pero no sacó la espada de su cintura.

"Ha. Si quieres ganarme, debes tirar todo lo que no sea tu sed de sangre. Eres igual que Zen: tratas de luchar mientras llevas un exceso de peso sobre ti. Y, sin embargo, eres fuerte. Eso es lo que no puedo soportar. Vivir como una contradicción andante... Pero esa es precisamente la razón por la que morirás sin poder proteger a las personas cercanas a ti. Te lo demostraré: la tontería de un humano que lleva ese tipo de peso innecesario". Hasta ahora, Lucius había estado usando un tono exagerado para provocar a Rio, pero la sed de sangre que había estado conteniendo se liberó mientras lo miraba.

"No lo entiendo... ¿Qué ganas con que yo deseche ese supuesto exceso de peso?" Rio preguntó en un tono indiferente. Obviamente Lucius estaba hablando de Christina y Flora.

"Estoy diciendo que si no lo haces, no podrás derrotarme en esta batalla. Entonces... ¿Fue Celia Claire? Y una mujer llamada Miharu, iré tras esas mujeres a continuación. Por supuesto, los disfrutaré al máximo antes de matarlas. Sin embargo, no te preocupes. Te dejaré medio vivo y te llevaré para que seas testigo de ello", se jactó Lucius para irritar a Rio.

"..."

Quizás fue porque se habían mencionado los nombres de Celia y Miharu, pero la ira de Rio aumentó. Como para encarnar esa rabia, una tremenda cantidad de esencia mágica salió del cuerpo de Rio.

"¡Ha! Finalmente te ves como un verdadero vengador ahora". Lucius sonrió y se quitó el parche en el ojo izquierdo.



Rio observó cada pequeño movimiento que Lucius hacía para poder reaccionar si intentaba dañar a Christina y Flora. Entonces, Lucius de repente abrazó a Christina hacia él, Flora todavía de espaldas.

"¡Eep...!" Christina dejó escapar un chillido al perder el equilibrio. Mientras tanto, Lucius apartó la mirada de Rio y miró a lo lejos. Inmediatamente después de eso, Lucius, Christina y Flora desaparecieron.

"¡¿Qué?!" Quien alzó la voz confundido fue Duran, quien había estado en silencio hasta ahora. Estaba asombrado por la repentina desaparición de Lucius, pero...

*¡Por ahí!*

Rio pudo identificar la ubicación de Lucius con precisión. Podía ver a alguien caer del cielo a varios metros de distancia, como si se hubiera teletransportado allí.

Sin embargo, Rio no estaba dispuesto a perder con eso. Usó sus artes espirituales del viento para acelerar con fuerza su cuerpo y acercarse a Lucius.



*Seirei Gensouki:  
Spirit Chronicles*

"¡Eek!"

Lucius agarró la tela del vestido de Christina y la arrojó a ella y a Flora juntas hacia el suelo. La tela en el medio de la espalda de su vestido se rasgó ruidosamente. No había forma de que se alejara ilesa después de caer varias docenas de metros.

"Tch..." Rio manipuló el viento para cambiar su dirección con mucha fuerza, acelerar y atrapar a Christina y Flora que caían. Luego aterrizó en el suelo con los dos.

"Protégelos si puedes." Lucius estaba detrás de Rio, su espada balanceándose desde arriba.

¡Es tan rápido! Espera, esto es—

Rio abrazó a Christina y Flora cerca de él mientras detuvo el golpe con una mano con su espada. Pero incluso él no pudo manejar tanto, su equilibrio estaba completamente desequilibrado y apenas pudo detener el ataque.

"Oye, ¿qué te pasa? ¡¿Eh?! ¡Tus movimientos se han embotado!" Lucius blandió su espada sin preocuparse.

"Guh..." Con Christina y Flora abrazadas en sus manos, Rio se mantuvo firme para luchar, pero estaba en demasiada desventaja. Incluso Christina podía darse cuenta de eso con solo mirar.

"¡Sir Amakawa, puede dejarme a un lado!" Christina giró su cuerpo para suplicarle presa del pánico.

"Es peligroso, así que por favor quédese quieta. ¡Sujeta con fuerza a la princesa Flora y no me sueltes!" Rio ordenó, abrazando a Christina aún más cerca.

"¡Tienes la espalda bien abierta!"

Lucius desapareció repentinamente de delante de Rio. En el momento siguiente, estaba parado en diagonal detrás de él, balanceando su espada en su espalda. Sin embargo, como si predijera ese movimiento, Rio cargó hacia adelante con Christina abrazada en un brazo. La espada de Lucius atravesó el espacio vacío en el último momento.

*Realmente se está teletransportando después de todo. La última vez que peleamos, él también se movió como si se estuviera teletransportando, pero no basó su lucha en esta habilidad. ¿Es el poder de su espada? ¿O*

*tiene algo que ver con su ojo? Hay una gran cantidad de esencia mágica que fluye de él...*

Rio evadió los ataques mientras analizaba la situación con precisión. Supuso que la razón por la que parecía que Lucius se había teletransportado probablemente era porque realmente se había teletransportado.

En realidad, había podido predecir el destino disforme de Lucius en ese momento al sentir la fluctuación de la oda y el maná a su alrededor. Pero seguía siendo una habilidad extremadamente problemática: no podría dejar que Christina y Flora escaparan a un lugar seguro como este. Gracias a eso, Rio no pudo separarse de los dos, lo que le imposibilitó moverse a altas velocidades.

Esto hizo que el combate cuerpo a cuerpo fuera bastante difícil, ya que Lucius podía moverse libremente teletransportándose. Sus perspectivas eran demasiado pobres como esta... razón por la cual Rio decidió descartar su mano. Reunió la esencia dentro de él y pisoteó el suelo.

Un círculo de tierra de dos metros de ancho debajo de Rio y los pies de Christina sobresalían del suelo, elevándolos diez metros en el aire.

"¿Eh?" La repentina sensación de flotación dejó a Christina conmocionada. Estaba tremadamente confundida al ver que el suelo bajo sus pies se elevaba como una torre viviente.

"¡Mocoso imprudente!" Lucius balanceó su espada en diagonal hacia arriba desde el suelo.

La hoja negra de su espada lanzó un golpe de tono negro, cortando la torre de tierra que Rio había creado en la base.

Rio puso esencia en sus pies y saltó de la torre antes de que se derrumbara. Inmediatamente después, la torre de tierra que había actuado como su punto de apoyo se derrumbó en bloques rectangulares que flotaron en el aire.

*¿Q-Qué está pasando? ¿Qué significa esto? ¿Estamos flotando también?*

Christina miró a su alrededor presa del pánico, mirando los bloques flotando en el aire y ellos mismos con mudo asombro.

Nadie había pronunciado ningún hechizo para activar la magia hasta ahora, sin embargo, todo tipo de fenómenos sobrenaturales seguían sucediendo uno tras otro. Su sorpresa fue natural.

Mientras tanto, Rio miró a Lucius en el suelo y lo apuntó con su espada. Tan pronto como lo hizo, el grupo de bloques que flotaban en el aire comenzaron a caer hacia el suelo a gran velocidad. No, era como si hubieran sido disparados por un poder invisible.

Si cada bloque pesaba varios kilogramos, deberían causar un gran impacto cuando cayeran al suelo. En realidad, los bloques que se estrellaron contra el suelo crearon pequeños cráteres y nubes de polvo.

*¿Q-Qué es eso? ¿Qué está sucediendo? ¿Sir Amakawa está usando la habilidad de su espada encantada? ¿Pero no era su espada encantada una espada de viento?*

Christina ya no podía seguir el ritmo de la situación. Sin embargo, Flora había visto una vez a Rio pelear usando artes espirituales, por lo que no estaba tan sorprendida como su hermana mayor. Aun sufriendo por el veneno, su expresión estaba aturdida mientras miraba al suelo.

Pero, justo entonces—

¡Boom!

Una tremenda explosión rugió detrás de Christina y Flora.

¡¿Q-Qué?!

Christina se dio la vuelta, confundida. Allí estaba Lucius, que debería haber estado en el suelo, con su espada en alto.

"Tch..."

Y, sin embargo, no pudo cortar a Christina y Flora en la espalda. Rio había creado una barrera de esencia mágica para bloquear la espada de Lucius. Aun así, un solo golpe de la espada de Lucius tuvo suficiente fuerza para romper la barrera...

En cualquier caso, el ataque de Lucius fue bloqueado, haciéndolo chasquear la lengua con irritación. Christina y Flora también pudieron ver la tenue pared de luz que impedía que la espada de Lucius lo alcanzara. También sabían que era Rio quien había puesto la barrera, aunque no lo habían visto hacerlo.

"Ahora es mi turno", dijo Rio, convocando orbes de luz de varios centímetros de ancho a su alrededor. Por supuesto, Lucius no tenía la menor intención de recibir el golpe y desapareció en el acto.

Pero Rio pudo predecir adónde se movería Lucius con un alto grado de precisión. Disparó los orbes al área del suelo donde previó la aparición de Lucius. Había alrededor de un centenar de orbes de luz que orbitaban en el aire antes de caer al suelo. Además, Rio hizo un uso completo de su tremenda esencia mágica para crear continuamente más orbes, disparándolos al suelo. Casi parecía una lluvia de meteoritos de orbes de luz.

*¿Q-Que? ¿Qué es esto, realmente...?* Christina se confundió aún más.

En la Academia Real, se habían burlado de Rio como un fracaso por no poder hacer un contrato con la magia. Y sin embargo, ahora podía crear fenómenos mágicos sin siquiera cantar un hechizo... Incluso estaba volando en el aire, sin señales de caer pronto.

La lluvia de orbes de luz que Rio estaba disparando cada uno tenía el poder de un hechizo de menor grado, pero juntos eran una amenaza abrumadora. Y los estaba disparando cien a la vez hacia el suelo cada pocos segundos. ¿Tenía una cantidad infinita de esencia? La escala del fenómeno que se estaba creando era mayor que la magia avanzada, estaba prácticamente a la par con el grado más alto de magia de ataque posible.

Sin embargo, Lucius también fue impresionante. Corrió por el suelo, balanceando su espada para cortar los orbes de luz mientras esquivaba la lluvia de ataques. A veces desaparecía y reaparecía en una posición diferente en la distancia.

Después de un rato, Lucius se detuvo y miró a Rio flotando en el aire. De repente, una voz sonó por encima de sus cabezas.

"Aquí, puedes tener esto de vuelta".

Lucius estaba mirando hacia abajo desde diez metros por encima de la cabeza de Rio, apuntándolo con la punta de su espada. Inmediatamente después, varios cientos de orbes de luz rodearon a Río en todas direcciones.

*¿Absorbió mis balas de luz para usarlas el mismo?*

Rio inmediatamente dedujo que no había una ruta de escape posible y vertió esencia en su espada. Creó una tormenta para volar los orbes,

haciendo un agujero a la fuerza en el cerco. Luego trató de escapar a través de él.

"¡No te dejaré!" Lucius se teletransportó para cortar la ruta de salida de Rio. Vertió esencia mágica en su espada para almacenar energía oscura y golpear a Rio con ella.

Sin embargo, Rio también vertió esencia en su espada para contrarrestar el ataque de Lucius con una ráfaga de viento. Sus respectivas energías chocaron, formando una tremenda onda de choque.

*Qué pelea es esta...*

Christina se había aferrado desesperadamente a Rio con Flora en sus brazos desde hace algún tiempo, viendo la batalla que no podía creer que estuviera sucediendo entre dos humanos. Flora parecía estar teniendo dificultades para moverse tanto en el aire, ya que sus ojos febriles eran incapaces de mantenerse enfocados.

"Maldita sea..." Si bien Lucius podía teletransportarse, no podía volar, la onda de choque de su ataque que golpeó a Rio lo envió al suelo. El hecho de que no fuera capaz de derrotar a Rio a pesar de su posición favorable hizo que frunciera el ceño por la frustración mientras se teletransportaba directamente al suelo.

Rio también bajó su altitud, mirando a Lucius mientras descendía. Una vez que aterrizó, unos diez metros de suelo se levantaron en baldosas cuadradas.

"¡¿Qué...?!" El repentino espectáculo dejó a Christina sin palabras una vez más.

Las baldosas que se levantaron bloquearon su vista de Lucius ante ellos; de hecho, se derrumbaron sobre él, aplastándolo por debajo.

Sin embargo, Lucius se teletransportó para evadir el ataque, moviéndose fuera del alcance de las baldosas que se levantaban y caían, basándose en su posición original, se había movido horizontalmente hacia un lado.

*No se teletransportó a través de la pared... Eso lo confirma. La habilidad de teletransportación de Lucius solo le permite moverse donde su ojo izquierdo puede ver.*

Usando el ataque justo ahora, Rio pudo confirmar lo que había notado mientras disparaba los orbes de luz a Lucius desde arriba.

"Tch..." Lucius chasqueó la lengua con molestia.

"¿Está bien la princesa Flora?" Rio le preguntó de repente a Christina, que ahora estaba a su lado. Aturdida, volvió a sus sentidos y le respondió con un tono de disculpa.

"S-Sí... Umm. Para ser honesta, ella no está en las mejores condiciones. Ha sido envenenada con una toxina que no se puede tratar con magia".

"Ya veo. Entonces no deberíamos moverla demasiado", dijo Rio, mirando a Lucius de pie unos diez metros delante de ellos.

No hay duda de que la espada encantada de Lucius puede controlar el espacio. Sus principales poderes son la capacidad de teletransportarse a distancias cortas visibles para su ojo izquierdo y la capacidad de absorber las artes espirituales y devolverlas. Todavía no lo ha usado en este encuentro, pero también puede abrir un agujero en el espacio y atravesarlo con su espada como la última vez. Ese brazo izquierdo envuelto en esencia también debe tener algún tipo de truco...

Rio recordó su lucha hasta ahora y analizó la habilidad de la espada encantada de Lucius. Esos eran los aspectos más destacados de los que tenía que tener cuidado.

En ese momento, Lucius transfirió su espada de su mano derecha a su mano izquierda.

*¿Cambió su espada a su mano izquierda? ¿No era diestro?*

Siempre había luchado con la mano derecha hasta ahora. Rio se volvió más cauteloso con el brazo izquierdo de Lucius.

"Hay una cosa que encuentro incomprendible", dijo de repente Lucius a Rio.

"..." Rio lo miró en silencio.

"Ya sean tus artes espirituales, el manejo de la espada o las artes marciales, ¿dónde lo aprendiste todo?"

"¿Quién sabe?"

"Eres demasiado competente en tus movimientos. Incluso si tienes talento, hay una gran experiencia detrás de tus habilidades. No es algo de lo que un mocoso adolescente debería ser capaz. Suponiendo que aprendiste el arte de la espada durante tu infancia, lo habrías aprendido de la Academia

Real en Beltrum, pero esos movimientos no son el estilo del Reino de Beltrum”

“... Son mi propio estilo”.

“¿Tu propio estilo? Bueno lo que sea. Es hora de la segunda ronda: un nuevo comienzo. Sin embargo, lamentablemente soy diestro. Es posible que no pueda ser tan fácil contigo con mi brazo izquierdo, así que no lo sostengas contra mí”. A pesar de su clara sospecha por la respuesta de Rio, Lucius descartó el asunto y controló su agarre en la espada que sostenía en su mano izquierda.

*El brazo izquierdo es el que quemé sin dejar rastro en el último encuentro. Debe haber sido regenerado a través de algún tipo de técnica prohibida junto con ese ojo izquierdo...*

El hecho de que cambiara su espada significaba que la habilidad no podía activarse a menos que la espada estuviera en su mano izquierda.

“¡¿Qu...?!”

De repente, Lucius balanceó su espada unos diez metros frente a Rio, pero la hoja de la espada había desaparecido y se estaba acercando por detrás. Rio rápidamente sostuvo su espada lista detrás de su espalda y recibió el golpe. El sonido del metal chocando chirrió, sorprendiendo a Christina en busca de la fuente del sonido. Cuando vio la hoja que se había deformado a través del espacio para flotar en el aire, comenzó a sudar frío.

“¡Ha! Así que reaccionarás a este ataque como si no fuera nada también, ¿eh? Ahora que lo pienso, he usado este movimiento una vez antes de la última vez que peleamos. Pero...” Lucius dijo con tristeza mientras Rio pensaba para sí mismo.

*Si puede usar ese ataque en este momento sin ninguna restricción, podría ser un poco arriesgado intentar hacer esto mientras protejo a otras dos personas.*

Rio sintió una aguda punzada de peligro, y ese peligro ya se había acercado. Otro chillido agudo resonó.

“¿Eh...?”

Christina miró en la dirección del sonido. Esta vez no vino de detrás de Rio, sino de Christina. Rio la había rodeado para recibir el golpe, a pesar de que Lucius todavía estaba a más de diez metros de distancia. Luego, en el

siguiente choque metálico sucesivo, finalmente lo entendió. Una vez más, aunque Lucius estaba antes que ellos, esta vez venía de la izquierda de Flora...

... *¿Está deformando solo la hoja de su espada usando hechicería espacial?*

La realidad era exactamente como parecía, y Christina se llenó de terror en el momento en que lo entendió.

"Lo sabía, puedes saber de dónde vienen mis ataques, ¿no? Bastardo descarado. Pero esto no es todo lo que tengo, gracias al brazo izquierdo que cortaste, puedo usar mi espada incluso mejor que antes. Aquí, vamos a acelerar el paso", dijo Lucius, luego reanudó el movimiento de su espada. Un swing, luego otro, seguido de uno más, todos a diferentes ángulos y velocidades.

Clang, clang, clang. El sonido de espadas chocando gradualmente se hizo más rápido. Rio vio a través de los ataques de Lucius y rechazó todos los golpes, pero estaba pisando hielo delgado al hacerlo.

"..." Christina estaba congelada. Todo lo que estaba haciendo era estar de pie, pero se sentía más cerca de la muerte que de la vida. Los ataques aparentemente vinieron de la nada, pero Rio los bloqueó todos para ella, eso era lo único que la mantenía con vida.

Esto hizo aún más difícil para Rio dejar a Christina y Flora. En el momento en que lo hizo, las dos estaban casi muertas.

"No te preocupes. Simplemente cortar desde lejos no es lo suficientemente artístico para mi gusto. Entonces me acercaré", dijo Lucius, usando su teletransportación para moverse detrás de Christina y Flora. Para cuando terminó de deformarse, ya había hecho un movimiento de apuñalamiento.

Rio inmediatamente se interpuso entre Lucius y las princesas, pero la distancia a Lucius era extrañamente lejana.

*¡Oh, no!*

Rio se apresuró a regresar a su posición original tan pronto como se dio cuenta del por qué. Al momento siguiente, la hoja de la espada que sostenía Lucius salió volando. Si Rio no hubiera regresado, habría atravesado el cuerpo de Christina, pero—

"Guh..."

Aunque solo había sido un momento, ese momento le costó a Rio todo. No pudo bloquear el ataque con éxito y tomó la hoja en su brazo izquierdo.

"¡¿S-Sir Amakawa?!" Christina palideció. Estaba claro que lo habían apuñalado para protegerla.



"Hah, finalmente un golpe. Parece que la sangre fluye por tus venas después de todo, ¿eh? Bueno, entonces, ¡sigamos con el espectáculo!" Lucius se rio con aire de suficiencia, luego comenzó a atacar usando una combinación de teletransportación y deformación de la espada.

"Tch..." Con su brazo izquierdo herido, Rio tuvo que proteger a Christina y Flora mientras eludía todos los ataques de Lucius. Una cosa sería si estuviera solo, pero era obvio que protegerlos era una carga.

"¡Oye, oye! ¡¿Qué pasa?! ¡¿Eh?!"

El cuerpo y la espada de Lucius se teletransportaron, empujando a Rio desde todas las direcciones posibles. Rio tuvo que bloquear el ataque de 360 grados sobre los tres por sí mismo; si intentaba contraatacar, Lucius mataría a los otros dos tan pronto como se fuera de su lado.

Habiendo dicho eso, no pudo escapar por el aire llevándolas a las dos. Estar en el aire lo abriría a ataques desde abajo, y llevarlas a las dos significaba aún más aberturas.

Además de eso, si disparaba sus artes espirituales descuidadamente, podía arriesgarse a que las absorbieran. Las condiciones no solo eran malas, eran las peores. Después de todo, el rango que tenía que defender se había triplicado. Además, Lucius siguió teletransportándose a las peores áreas para atacar a Río.

*Esta vez desde el suelo...*

La hoja de la espada salió disparada, apuntando al pie de Christina. Rio lo golpeó desde arriba para bloquear el ataque. Desviada, la espada de Lucius se retiró a la oscuridad con un ruido de hundimiento, pero tan pronto como lo hizo, voló desde un lugar diferente para apuntar a Flora. Y en el momento en que Rio se ocupó de eso...

"¡Estoy por aquí!"

Lucius se teletransportó para atacar a Christina. Rio se acercó para atacarlo, pero Lucius desapareció antes de que pudiera hacerlo. En cambio, una espada salió volando detrás de Christina, con el objetivo de perforar su espalda.

"..." Christina y Flora estaban congeladas por el miedo a los ataques que aparentemente venían de la nada. Lucius claramente los estaba apuntando como los obstáculos.

"Ngh..."

Christina, Flora, Christina, Christina, Flora, Flora, Christina, Flora. Los ataques se produjeron de forma irregular pero continua. Finalmente, Rio no pudo bloquear un ataque dirigido a Christina y se interpuso para tomar el ataque.

Christina no pudo ver a Rio moverse a su velocidad ultrarrápida, pero sus movimientos vigorosos hicieron que su sangre fluyera contra su mejilla. Salió de su aturdimiento cuando se secó la mejilla para ver la sangre de Rio. Esa fue la gota que colmó el vaso para ella.

"... ¡S-Sir Amakawa! ¡Está bien! ¡Déjanos! ¡Serás derrotado a este ritmo! ¡Detén esto ya!" Incapaz de seguir mirando, Christina le suplicó a Rio con una mirada angustiada.

"..." Pero Rio no respondió, y tampoco detuvo sus movimientos para cubrirlos a los dos. Agudizando sus sentidos, predijo con calma hacia dónde se deformarían el cuerpo y la espada de Lucius y se movió para bloquearlos.

*Cristina...*

Apoyado en su hermana, el veneno apenas había hecho posible que Flora permaneciera consciente, pero la llamada dolorida de su hermana la había alcanzado. Eso fue suficiente para que su pecho sintiera que iba a estallar.

"Por favor para, te lo ruego, por favor..."

Estaba tan cerca, pero su voz no podía alcanzarlo. La voz dolorida de Christina se apagó débilmente. Su corazón estaba realmente a punto de romperse.

Entretanto—

Concentrado. Elimina todos los residuos al límite.

Rio no se había rendido en lo más mínimo. De hecho, en el transcurso de los ataques que tuvo que desviar desde todos los ángulos, fue agudizando gradualmente su mente hasta que hubo maximizado la eficiencia de sus movimientos y memorizado el patrón de ataque de Lucius.

*Habrá una oportunidad de contraatacar. Por ahora, solo tengo que seguir evadiendo los ataques y reunir la esencia mágica para esa oportunidad. Y para eso, tengo que imaginarlo. Mi técnica más poderosa...*

La lógica era simple. Las artes espirituales eran una técnica que implicaba el uso de energía vital del canto y energía natural de maná para alterar el mundo a voluntad. Si dos lanzadores de arte espiritual intentaran activar dos artes diferentes en la misma posición exacta, siempre que las dos artes no fueran lo suficientemente similares como para fusionarse, el fenómeno más fuerte abrumaría al fenómeno más débil.

En otras palabras, el que tuviera una mayor influencia sobre el fenómeno se activaría en su forma completa. Esto se vio afectado por la naturaleza del arte, la escala del arte y la habilidad del lanzador. Si la fuerza de las dos artes rivalizara entre sí, las dos artes chocarían entre sí al activarse, pero cuando hubiera una diferencia significativa en la fuerza de los lanzadores, el arte del oponente podría anularse por completo.

Por lo tanto, si Lucius se teletransportaba a su alrededor activando su fenómeno de alteración del espacio, Rio simplemente tenía que llenar el área con un arte lo suficientemente poderoso como para abrumar eso. Una vez que lo hiciera, Lucius ya no podría atacar a Christina y Flora.

Sin embargo, moverse por el espacio fue un fenómeno que tuvo una influencia extremadamente poderosa; No se necesitaría cualquier arte antiguo para obstruir esa activación. Tendría que crear un fenómeno a una escala lo suficientemente grande como para llenar toda el área con maná. Por eso tenía que imaginarlo, un arte más grande que cualquier cosa que hubiera activado antes.

Tuvo una visión. La habilidad que un oponente anterior usó antes, o más bien, la habilidad de esa arma. Recrearía eso con artes espirituales.

Más poder, mayor calidad... Rio mantuvo desesperadamente sus defensas mientras esperaba el momento en que pudiera contrarrestar esta situación desesperada.



Pasó un minuto muy, muy largo.

"..."

Flora estaba tan pálida como una sábana debido a su cuerpo envenenado y fiebre alta, pero lo mismo se aplicaba a Christina también. Ella habría hecho todo lo posible para ayudar, pero sabía que hacer el movimiento equivocado podría resultar en obstaculizar a Rio.

"Hah... Hah..."

Durante una breve pausa en los ataques de Lucius, pudo ver la rara vista de Rio jadeando con dificultad para respirar. Su resistencia se había agotado al recibir los ataques de Lucius y estaba sangrando abiertamente, que era algo que no podía recuperar. Teniendo en cuenta la escala del arte que estaba a punto de activar, solo podía asignar la cantidad mínima de esencia para curarse a sí mismo. Entretanto—

*Tch, está aguantando más de lo que pensaba. Mis ataques incluso están empezando a fallar.*

Lucius estaba impaciente.

Rio tenía la desventaja de tener que proteger dos pesos muertos. Lucius debería haber tenido la ventaja, pero no pudo lograr una victoria; en cuanto a rendimiento, definitivamente fue él quien perdió, por lo que no fue una sorpresa que se sintiera impaciente.

"Terminemos con esto ya", dijo Rio después de recuperar el aliento.

Luchar en una intensa batalla herido mientras reunía la mayor esencia que había tenido en su vida fue una tarea difícil incluso para Rio, quien finalmente había terminado sus preparativos.

"¿Eh? ¿Hablas dormido ahora? Yo soy el que gana aquí", espetó Lucius.

"No dejaré que las cosas sigan su camino por más tiempo. No dejaré que te lleves nada. Nunca más..." Rio miró a Lucius con una mirada penetrante. A pesar de que los alrededores estaban completamente secos, Rio manifestó una tremenda cantidad de agua en un instante. El agua lo rodeó por completo a él ya las princesas, luego se hinchó rápidamente para intentar tragar a Lucius también.

"Qué..." Lucius casi se congeló por un momento, pero rápidamente miró hacia arriba y se teletransportó al cielo.

*Ese bastardo sacó una tonelada de agua en un instante.*

Lucius miró la escena desde arriba. La cantidad de agua que Rio había creado era lo suficientemente grande como para tragar todo el pueblo cercano. Sin embargo, la enorme masa de agua no se rompió en absoluto, manteniendo su forma de gota elástica.

*¿Qué diablos está pasando...?*

Lucius vertió esencia en su espada y lanzó un corte de oscuridad en la masa de agua. Sin embargo, el golpe simplemente rebotó en la superficie

del agua, no pudo abrir un agujero. Además de eso, el agua que rebotó en la superficie regresó a la masa. Fue solo un desperdicio de esencia mágica.

"Tch... no puedo ver lo que está pasando dentro. No puedo teletransportarme así... ¿Qué está tratando de tirar ese bastardo?" Lucius miró con odio la masa de agua que Rio había creado. Mientras tanto, dentro del agua, Rio había creado una cúpula de aire de varios metros de radio a su alrededor.

¿Q-Qué... es esto...?

Christina miró alrededor del interior de la cúpula.

360 grados. No importa dónde mirara, solo era agua, agua y más agua. Había tanta agua que no podía ver fuera de la burbuja. El agua estaba teñida de esencia y brillaba, iluminando el interior de la cúpula.

*Bonita...*

Christina se olvidó de la realidad por un momento, así de maravilloso era el paisaje.

"Voy a contraatacar manipulando esta agua. Estarás a salvo mientras no te muevas de aquí. Por favor, espera a que termine esta batalla", le dijo Rio.

"C-Claro..."

*¿Creaste esto? ¿Qué está pasando exactamente ahora mismo?* Tales preguntas llenaron su cabeza, pero Christina no las dijo en voz alta. Ella no sintió la necesidad de hacerlo. La situación había excedido durante mucho tiempo lo que ella era capaz de comprender.

"Entonces me iré ahora", dijo Rio.

La pared de agua que los rodeaba comenzó a ondular, retorcerse y girar para cambiar de forma, separándose en un total de dieciséis burbujas de agua.

Cada una de esas burbujas de agua cambió de forma aún más. Ocho de ellos se convirtieron en largos dragones que volaban libremente en el aire, mientras que los ocho restantes quedaron fijos en el suelo, tomando la forma de colas de dragón para proteger a Christina y Flora.

Ocho cabezas de dragón y ocho colas de dragón. Todos se movieron como si fueran un ser gigantesco, y Christina sintió una sensación de déjà vu cuando los miró.

"Es ese del Sir Hiroaki... ¿Yamata no Orochi?"

De hecho, era muy similar a la especialidad de Hiroaki; de hecho, estaba en un nivel más alto en comparación con ese.

Era lo suficientemente majestuoso como para ser su forma final.

Rio usó artes espirituales del viento para volar fuera del círculo de colas. Después de haber ascendido a cierto nivel, miró a Lucius desde arriba de las ocho cabezas de los dragones de agua.

"Ha... ¡Hahaha! ¡Has dejado a las hermanas reales completamente indefensas!" Lucius, que había estado abrumado por el espectáculo hasta ese momento, sonrió e intentó deformar su cuerpo al lado de Christina y Flora, pero—

"¡¿No puedo teletransportarme...?!"

¡Eso no puede ser! Lucius trató de deformar la hoja de su espada dentro de las colas para atacar a Christina, pero tampoco pudo teletransportar la hoja de la espada.

*¿Qué demonios está pasando...?*

Lucius cambió a otra posición. El lugar al que se mudó también estaba en el cielo, pero otro dragón lo estaba esperando donde apareció.

*¡E-Ese bastardo! ¡Está prediciendo completamente adónde me moveré!*

Como para probar eso, otro dragón de agua se acercó a Lucius para atacar.

Cada una de las ocho cabezas de los dragones tenía más de diez metros de largo y volaba libremente por todo el cielo, atacando a Lucius de inmediato sin importar a dónde se dirigiera. Incluso se movieron para apoyarse mutuamente; no, era Rio quien los estaba controlando para hacerlo. La velocidad a la que se movían tampoco era motivo de risa.

"¡No te metas conmigo!"

A pesar de que podía teletransportarse, no había ningún lugar para correr en los cielos. Rio soltaría un dragón de agua dondequiera que se deformara, lo que lo obligaría a usar su teletransporte de corta distancia sucesivamente. A este ritmo, tendría las manos ocupadas con solo evadir

los ataques. Sus posiciones se invirtieron completamente con respecto a antes.

*Mi nuevo cuerpo ha aumentado la cantidad de veces que puedo teletransportarme, pero usarlo tantas veces seguidas es malo. Si tan solo hubiera tomado a esas dos princesas en el suelo como rehenes... ¡Mierda!*

Lucius trató de comprender la situación haciendo otro intento de atacar a Christina y Flora desde arriba, pero aún no pudo teletransportarse.

*¡Entonces tendré que teletransportarme a tu lado, Rio!*

Pensando que el taumaturgo no manipularía un ataque hacia sí mismo, Lucius trató de teletransportarse junto a Rio. Sin embargo—

"... ¡¿No puedo teletransportarme?! ¡Guh!"

Por alguna razón, tampoco pudo trasladarse a Río. Entonces, presa del pánico, uno de los dragones de agua de Rio logró golpear a Lucius. Fue como chocar con una gigantesca bola de hierro. El cuerpo de Lucius fue volado a una velocidad increíble, estrellándose contra el suelo.

"D-De ninguna manera..." Al ver a los otros dragones de agua acercándose, rápidamente intentó otra deformación, esta vez con éxito.

Qu-Qué...

Su cuerpo debería haber sido mejorado, sin embargo, necesitaba todo en él para mantenerse de pie. Aparentemente, el ataque en ese momento había sido especialmente efectivo, ya que le temblaban las piernas.

*No puedo teletransportarme al lado del bastardo. No puedo teletransportarme junto a los hermanos reales. ¡¿Encontró una manera de sellar mis habilidades?!*

Lucius no podía alcanzar los cielos sin teletransportarse, por lo que acercarse a Río se hizo exponencialmente más difícil al no poder deformarse.

"Entonces, ¿qué tal si apunto a las princesas, entonces?"

Lucius fortaleció el grado de mejora de su cuerpo y corrió hacia Christina y Flora dentro de las colas de dragón con piernas inestables. Si no podía deformarse, simplemente tendría que correr; no tenía intención de rendirse. Sin embargo, las colas de un metro de largo se ondularon como látigos,

barriendo el área que Lucius estaba tratando de cruzar. El suelo estaba completamente volcado, casi como si hubiera ocurrido un desastre natural.

"¡M-Mierda!" Lucius apenas logró evadir el ataque teletransportándose hacia arriba. Temeroso de que se produjera otro ataque de inmediato, intentó teletransportarse sucesivamente para huir, pero—

...¿Qué?

Su teletransportación no se activó, porque el propio Rio descendía rápidamente hacia Lucius.

"¿Qué...?"

La punta de una espada atravesó el torso de Lucius como un meteoro, tirándolo al suelo.

"..." Rio apuñaló su espada en el suelo, justo a través del cuerpo de Lucius. Miró la expresión de asombro de Lucius sin soltar su espada. La espada definitivamente había atravesado el corazón de Lucius.

"Guh... Ha... Ngh... Nnngh..."

Lucius tosió violentamente, expulsando el aire y la sangre de sus pulmones. Ese fue el momento en que finalmente se dio cuenta de que el ataque de Rio lo había golpeado.

"Se acabó este tiempo..." Rio agarró la empuñadura de su espada con ambas manos y la giró. Para acabar con él, destruyó por completo el corazón de Lucius.

La luz en los ojos de Lucius se desvaneció rápidamente.

"H-Heh... ¿Así que lo terminaste tú mismo? Esos dragones de agua deben haber sido un sueño. Maldita sea... dejé... que mi guardia... bajara..."

Mirando a Rio a través de su visión borrosa, Lucius se rio entre dientes. Al contrario del odio que llenaba su cabeza y pecho, estaba sonriendo. Lo único que apenas mantenía vivo a Lucius en este momento era su mejoramiento físico. Esta vez, Reiss no estaba aquí para salvarlo. Seguramente moriría esta vez.

Por alguna razón, ese pensamiento hizo que la risa surgiera dentro de él.

"No lo entiendo en absoluto... Por qué harías eso por esas princesas... Beltrum no es nada especial. Ha sido poseído por Reiss, una plaga ambulante de un hombre. Ese reino no durará mucho... Gahaha... hah".

Lucius exprimió lo último de su energía para hablar con Rio. La sangre brotó de sus labios.

"Yo soy el que no lo entiende..." ¿Por qué tuvieron que matar a su madre? ¿Por qué tuvo que matar a su padre? Tuvo que pasar once años atado a su venganza por eso.

Rio miró a Lucius en su lecho de muerte y fortaleció su agarre alrededor de su espada. Las llamas de la venganza ardían intensamente dentro de él.

Al mismo tiempo, recordó los entrañables recuerdos de su madre, Ayame.

La felicidad que había perdido. Los días que nunca podría volver. El afecto que nunca volvería a sentir, todo se lo llevó este hombre.

Por eso Rio no sintió lástima mientras veía a Lucius al borde de la muerte. No lo perdonaría. Nunca miraría atrás. Mientras estuviera vivo, viviría solo con el propósito de matar a este hombre. Eso fue todo.

Sí, por eso—

"..."

Silenciosamente, Rio hundió su espada más profundamente en el corazón de Lucius.

"..."

Lucius se quedó completamente en silencio. Su vida había terminado.

*Él está muerto.*

Sin pestañear, Rio miró su rostro. Lo había matado. Con sus propias manos.

Este fue el destino final de su venganza, pero no había sentido de logro aquí.

No había buscado venganza por una sensación de logro.

En todo caso, sintió una sensación de pérdida y una oscuridad que se desbordó. Pero esta era de hecho la conclusión que Rio deseaba, lo que había querido desde el principio.

No se arrepintió.

"...Se acabó."

Rio activó sus artes espirituales a través de su espada y encendió el cuerpo de Lucius. El cuerpo instantáneamente estalló en llamas, y Rio sacó su espada del corazón de Lucius y dio varios pasos hacia atrás. Las llamas ardieron a un calor intensamente alto, convirtiendo a Lucius en cenizas en cuestión de momentos.

Once años desde que mataron a su madre.

Once años de vivir por venganza.

Tardó mucho en llegar, pero finalmente se acabó.

No había pensado en qué hacer más allá de esto, había vivido con la intención de dedicarlo todo a ello.

No había necesidad de un futuro, pensó.

Pero ahora, Rio tenía un lugar al que regresar. Había pensado que todos lo odiarían si supieran la verdad, pero ese no fue el caso. Por eso—

"Tiempo de ir a casa."

Rio se giró y comenzó a caminar. Había gente esperando el regreso de alguien como él y él quería volver con ellos. Y así volvería.

Rio miró a los dragones de agua en el cielo y los dispersó en la niebla, luego hizo lo mismo con las colas en el suelo. La niebla creó un arco iris brillante que cubrió el área. Caminando a través de ese arco, se dirigió hacia las formas andrajosas de Christina y Flora.



## Epílogo: Compromiso

En el Reino de Beltrum, en cierta habitación de la casa de huéspedes de Rodania, Sakata Hiroaki estaba sentado al lado de Roanna, frente al Duque Huguenot.

“Ha pasado una semana desde que la Princesa Cristina y la Princesa Flora desaparecieron. Y Vanessa aún no se ha despertado, así que no tenemos idea de lo que pasó. Sin comunicación de las dos, la Restauración ha caído en el caos. A este ritmo, los nobles pueden rebelarse y provocar el colapso de la organización. La Restauración se enfrenta a su mayor dilema hasta ahora”.

Por lo tanto, tuvieron que administrar un remedio poderoso para abordar esto lo antes posible. El Duque Huguenot le explicó la situación a Hiroaki con la expresión más grave que jamás había tenido.

“Bueno, supongo que entiendo lo que estás diciendo... ¿Pero hablas en serio?”

Hiroaki se cruzó de brazos con una expresión enojada, luego miró al Duque Huguenot con una mirada de descontento. Había sido testigo del caos de la Restauración desde muy cerca esta semana, pero no estaba seguro de si debería aceptar la propuesta del Duque Huguenot.

“Sí. Por el amor de la forma, Rosalie, la Tercera Princesa del Reino de Galarc, será tu primera esposa, y Roanna será tu segunda esposa. Le pido humildemente que acepte declarar estos compromisos lo antes posible”.

“Mmm. Rosalie cumplirá trece el año que viene...”

*Eso fácilmente sería un crimen en Japón, ¿verdad?* Si bien no dijo eso en voz alta, incluso Hiroaki sintió cierta renuencia a casarse con una chica de esa edad tan fácilmente. Si bien no estaba del todo renuente, si estaba siendo completamente honesto, esperaba una razón más para darle el empujón final.

Hubo una razón en particular que le vino a la mente, pero estaba en contra de sus creencias pedirla él mismo. O más bien, temía lo que otros pensarían de él si lo hiciera. Por lo tanto, no había intentado hacer un movimiento por sí mismo hasta ahora.

Pero ahora que lo pensaba, no había mejor oportunidad que esta; era posible que nunca tuviera una mejor oportunidad si dudaba aquí.

Por eso se resolvió a sí mismo.

"... Tengo una condición", dijo con frialdad.

"¿Qué podría ser eso?" El Duque Huguenot inclinó la cabeza como si estuviera dispuesto a aceptar cualquier cosa.

Hiroaki se aclaró la garganta y dio su condición. "No me corresponde a mí negociar, así que te lo dejo a ti, pero... quiero a Liselotte como mi tercera esposa. ¿Puedes hacer que eso suceda?"

## Palabras Del Autor

Hola a todos, soy Yuri Kitayama. Gracias por comprar Seirei Gensouki: Spirit Chronicles, Volumen 14, Ballad of Vengeance, ya sea la versión regular (sin Drama CD) o edición especial (con Drama CD).

La historia principal es la misma tanto en la versión normal como en la edición especial, pero aparte del Drama CD, también difieren en la portada; si solo ha comprado una versión, puede ver la otra portada en la página de inicio de HJ Bunko!

Además, los actores de doblaje en el Drama CD hicieron un trabajo realmente maravilloso. Solo escucharlos me dio la ilusión de que los personajes realmente estaban allí. Como guionista de escenarios, el fragmento casual de su vida diaria fue incluso mejor de lo que imaginaba. ¡Por favor, escuchen todos!

¡Además del Volumen 2 del Drama CD, se creó un PV oficial para Seirei Gensouki! El PV está narrado por el actor de voz de Aishia, Yuki Kuwahara, quien también leyó las líneas insertadas de Aishia en el personaje. La diferencia en su voz durante la narración y las líneas de los personajes fue tan dramática que se me puso la piel de gallina mientras observaba la grabación. ¡Muchas gracias, Sra. Kuwahara!

El PV oficial se utilizará en todo tipo de promoción de la serie a partir de ahora, así que retweet si lo ve en Twitter y corra la voz. Probablemente se subirá a YouTube el día que salga a la venta el volumen 14, el 1 de agosto, ¡así que échale un vistazo!

Como me estoy quedando sin espacio, pasaré a discutir el Volumen 14. Estoy seguro de que hay algunas personas que leen el epílogo primero, así que sin grandes spoilers: hubo muchos presagios en este volumen, nuevos giros agregado al final, y otras cosas que pueden causar un gran cambio en la historia, ¿no crees?

Dicho esto, todavía hay muchos giros en la trama hasta el Volumen 10 que aún no se han abordado, y el final que imagino para la serie aún está lejos; diría que hemos dado un paso hacia las etapas intermedias de la historia, ¿tal vez? Planeo hacer progresar la historia y hacerla más emocionante en el futuro, así que agradecería si pudiera continuar brindando su apoyo a Seirei Gensouki.

¡Así que volvamos a vernos en el Volumen 15!

*Julio de 2019*

*Yuri Kitayama*

## Extras Historias Cortas

### La Cara Dormida De Rio

Un día, en algún momento antes de partir hacia el Imperio de Proxia, Rio visitó la casa de piedra solo; Celia y Aishia se habían quedado en Rodania. Dado que la comida con Liselotte estaba planeada para mañana, informó a los residentes de la casa que no regresaría a Rodania esa noche.

"¿Eso significa que te quedarás a pasar la noche, Onii-chan?" Latifa preguntó felizmente. Ella había asegurado un asiento al lado de Rio en la sala de estar.

"Sí, ese es el plan".

"¡Hurra!" Latifa se aferró a Rio con alegría.

"Eso duele, Latifa", dijo Rio con una expresión de dolor.

"Eso significa que tendremos que hacer un festín esta noche", dijo Orphia con una sonrisa.

Latifa apoyó inmediatamente la idea. "¡Concuerdo! ¡Yo también ayudaré!"

Las otras chicas también se ofrecieron a ayudar con la cocina. "Yo también ayudaré a hacer algo", agregó Rio.

"Finalmente has vuelto, así que deberías descansar. Cocinaremos esta noche", le dijo Sara.

Alma asintió. "Así es. Aunque todavía es un poco temprano para cenar".

"Deberías darte un baño y relajarte", dijo Miharu, animando a Rio a sentirse como en casa.

"Está bien... aceptaré esa oferta".

Y así, se decidió que todos prepararían la cena para Rio. Se bañó en la casa de piedra por primera vez en mucho tiempo para aliviar su fatiga, luego regresó a la sala de estar con el cabello húmedo. Parecía que las chicas habían comenzado a cocinar en la cocina, ya que podía escucharlas charlando armoniosamente.

*Es un poco difícil relajarse dejando todas las tareas domésticas a todas...* pensó Rio mientras estaba sentado en la sala de estar. Dividió las tareas

del hogar en partes iguales con Celia en Rodania, pero incluso entonces siempre estaba limpiando las cosas con anticipación, por lo que tener ese tiempo libre era una sensación nueva.

*Quizás debería leer un libro.*

Con eso decidido, Rio se puso de pie y se dirigió a la estantería de la sala de estar, eligió un libro al azar y regresó al sofá.

Mientras escuchaba las voces animadas de las chicas, abrió el libro y silenciosamente movió sus ojos sobre las páginas. Sin embargo, el baño debió calentarle el cuerpo y hacerlo sentir somnoliento, ya que empezó a quedarse dormido. Varios minutos después, sus ojos estaban cerrados mientras se había quedado dormido en el sofá.

Pasó algún tiempo. "Zzz..." Rio respiró tranquilamente mientras dormía.

"¿Haruto...?" Miharu apareció en la sala de estar, notando que Rio dormía en el sofá. Ella se acercó a él y lo llamó por su nombre, confirmando que no hubo respuesta, antes de traer una manta de otra habitación y cubrir suavemente el cuerpo de Rio con ella.

"Hehe". Miharu sonrió feliz al rostro inocente de Rio; ella lo despertaba cuando estaba más cerca de la hora de la cena. Estaba a punto de regresar a la cocina con ese pensamiento, pero se mostró reacia a dejar atrás la preciosa vista del rostro dormido de Rio y siguió mirando.

Sin embargo, no pudo retrasar su regreso para siempre, así que con una voluntad de hierro, se volvió para volver a la cocina, cuando...

"¡¿La—?!"

Antes de que se diera cuenta, Latifa estaba parada detrás de ella, cubriendo la boca de Miharu.

"¡Shh! Asustarás a Onii-chan si gritas", susurró, sentándose junto a Rio y aferrándose a él como si fuera la cosa más natural del mundo.

"¿Q-Qué estás haciendo, Latifa?" Preguntó Miharu, parpadeando.

"Parecías que querías que Onii-chan te mimara, así que te estoy mostrando un ejemplo de cómo hacerlo".

"Yo-yo no estaba pensando eso", negó Miharu en un susurro nervioso.

"Mm... ¿Latifa?" Rio naturalmente se despertó del ruido y notó que Latifa estaba sentada a su lado.

"Sí. Te despertaré cuando sea hora de comer, para que puedas seguir durmiendo".

"Okay." Rio se volvió a dormir sin darse cuenta de Miharu, probablemente porque estaba acostumbrado a que Latifa se aferrara a él, o quizás porque tenía la guardia baja.

Después de eso, Latifa se hartó de aferrarse a Rio hasta que estuvo satisfecha. "Y así es como actúas malcriado con Onii-chan," le dijo a Miharu con aire de suficiencia, poniéndose de pie sin hacer ruido.

"Eres la única que puede hacer eso, Latifa..." La respuesta de Miharu fue un poco exasperada y un poco envidiosa.

## Armario De La Profesora Celia

Antes de que Rio partiera hacia el Imperio de Proxia, en la finca que Rio recibió de la Restauración en Rodania...

Una mañana, Celia estaba en ropa interior, mirando furiosa la ropa tendida en su cama. Todas eran ropa informal que había comprado en una sucursal del Gremio de Ricca, y cada pieza tenía un diseño lindo.

"Hmm, ¿me pregunto qué debería ponerme?" Celia murmuró pensativa, tratando de decidir su atuendo para el día.

"Celia". Aishia de repente se materializó en la habitación; había estado durmiendo en la habitación de Celia en forma espiritual anoche. Apareció bostezando adormilada, como si acabara de despertar.

"¡Oh! Buenos días, Aishia". Celia estaba en ropa interior, pero parecía totalmente acostumbrada a la situación.

"Buenas. ¿Estás eligiendo tu ropa?"

"Sí. No puedo decidir cuál sería mejor para usar mientras salgo de compras hoy. Ya sé, ¿podrías darme tu opinión sobre qué atuendo debería usar?"

"Compraste todo aquí con Haruto, así que estoy segura de que estará feliz con lo que elijas", dijo Aishia, adivinando con precisión los requisitos de Celia.

"¡Yo-yo nunca dije que estaba eligiendo por el bien de Rio!" Celia negó con la cara sonrojada. Luego continuó hablando en un susurro. "P-Pero... Saldré con Rio, y mientras estemos juntos tendrá que mirarme, así que no estaría de más usar algo que se adapte a los gustos de Rio".

"¿Quieres preguntarle a Haruto, entonces?"

"E-Está bien. Estoy segura de que tiene que hacer sus propios preparativos".

"No tienes que llamarlo aquí. Puedo compartir telepáticamente lo que veo y escucho con Haruto en distancias cortas".

"¿Tu puede hacer eso?" Las posibilidades eran tan ilimitadas con las artes espirituales, que sorprendieron a Celia incluso hasta el día de hoy.

"Sí. Solo es posible entre un espíritu y un titular de contrato con un camino conectado".

"¡Que conveniente!"

"Tiene más limitaciones que solo telepáticamente hablando, pero debería ser capaz de mostrarte a Haruto desde esta distancia," dijo Aishia, mirando fijamente a Celia.

"Ya veo... Entonces tal vez acepte esa oferta... Espera, ¡estoy en ropa interior! ¡A-Alto! ¡No lo hagas! ¡No le estás mostrando a Haruto cómo me veo ahora, ¿verdad?!"

Fue una mañana agitada para Celia.

## ¡Festival De Verano De Elemental ☆!

En este día de verano, Amakawa Haruto iba al festival de Tanabata con sus amigos. Se dirigió a su lugar de encuentro cerca del lugar del festival cuando el cielo comenzó a oscurecerse.

“Amakawa-senpai,” gritó una linda voz. Haruto se volvió en la dirección de la voz.

“Rikka-chan.”

Era Minamoto Rikka, su tercer año de preparatoria. Su largo cabello que normalmente tenía suelto estaba recogido en un estilo corto, y estaba sentada en un banco vistiendo una yukata blanca con estampado de flores. En su mano tenía un abanico de uchiwa que debió haber sido repartido en las calles cercanas al festival; lo usó para avivar una brisa fresca.

“Buenas noches, Amakawa-senpai,” saludó Rikka a Haruto con voz brillante.

“Buenas noches, Rikka-chan. Viniste en tu yukata”.

“Sí. ¿Se ve bien?”

“Si mucho. Se emite una sensación diferente con el pelo recogido, me cautivó”.

“Gracias”, dijo Rikka con una sonrisa tímida.

“¿Hay alguien más aquí todavía?” Haruto miró a su alrededor.

“No. Nadie más está aquí todavía, así que soy la primera en llegar. Eso te convierte en el segundo, Amakawa-senpai. Aquí, toma asiento”. Rikka señaló el espacio vacío en el banco a su lado.

“Si no te importa, entonces”. Haruto se sentó junto a Rikka.

“Me alegro de que hiciera sol hoy”.

“Si. Sin embargo, hacía un poco de calor”. Haruto notó que estaba sudando a pesar de que solo había caminado una corta distancia.

“Entonces compartiré la brisa fresca contigo”. Rikka abanicó el uchiwa en su mano en dirección a Haruto.

"Gracias. Se siente bien", dijo Haruto con una sonrisa. Casualmente miró a su alrededor y notó un puesto de venta de bebidas. "Dime, Rikka-chan. ¿Te gusta ramune?" preguntó.

"¿Eh? Sí," Rikka asintió.

"Espera aquí, entonces," dijo Haruto, levantándose y dirigiéndose hacia el puesto. Le entregó algo de cambio al dueño del puesto y recibió una botella de ramune y dos vasos de papel antes de regresar.

"Una botella es demasiado para una persona, así que ¿la beberás conmigo? También es mi agradecimiento por abanicarme", dijo, entregándole a Rikka un vaso de papel.

"Muchas gracias. Me encantaría", se rio Rikka, aceptando el vaso.

"Aquí tienes." Haruto primero vertió el ramune en el vaso de Rikka.

"También te lo serviré, Amakawa-senpai". Rikka dejó su taza y su uchiwa en el banco y tomó la botella de manos de Haruto, vertiendo la bebida en su vaso de papel.

"Gracias."

"Ramune es agradable, pero realmente no tengo la oportunidad de beberlo fuera de los festivales. Cuando era niña, lo bebía cada vez que iba a un festival". Esas palabras parecían ser la verdad, ya que Rikka sirvió la bebida suavemente mientras mantenía la característica de mármol de las bebidas ramune contenidas en la cavidad de la botella.

"Realmente no jugué con ellos, pero recuerdo que después saqué la canica de las bebidas y las guardé".

"Te entiendo. También tengo todas las canicas de mi infancia guardadas en un cajón en casa".

"Creo que los míos todavía están en casa también. Muy bien, tomemos un poco."

"Gracias por la bebida. Mm, seguro que trae recuerdos". Rikka miró dentro de su vaso y sonrió feliz, luego tomó un sorbo de la bebida.

"Hah... he vuelto a la vida". Haruto tragó su ramune y suspiró.

"Sí, es tan bueno", dijo Rikka, fascinada. "Seguiré abanicándote como agradecimiento por el ramune, senpai". Continuó soplando una brisa fresca hacia Haruto con su uchiwa.

